



"Don Nicola no veía con buenos ojos ese romance sentimental adivinado en la actitud de su hija; pero un poco por temor, otro por conveniencia, sólo hacía a Vanda algunas prudentes observaciones para que no diera estímulos con su actitud al gaucho bravío que se intuía en Rudecindo, quien comenzaba a aquerenciarse con la joven italiana, a la que obsequiaba generosamente con las mil chucherías que su atención de hombre indómito hacía ya inquietante."

De la novela corta de
ambiente nacional

PUNTA RIELES

De
JUAN JOSÉ DALTOÉ

Mundo Argentino

En este número:

La CRISIS BENEFICIA al HOGAR
y PROLONGA la VIDA

20 centavos
en toda la
República

El espejo de la OPINION PUBLICA en el PAIS y en el EXTRANJERO



REPUBLICA ARGENTINA

1 Justo. — Pueden volver, señores; pero hay que dejarse de revueltas y ponerse a trabajar, que es lo que necesita el país.

El BALANCE de la POLITICA MUNDIAL

(1) Ya pueden volver los militares y civiles que por causas políticas se hallaban fuera del país. Es de esperar que todos ellos vengan animados de los buenos propósitos de trabajar, pues esta no es la hora de las luchas más o menos políticas, sino la del trabajo.

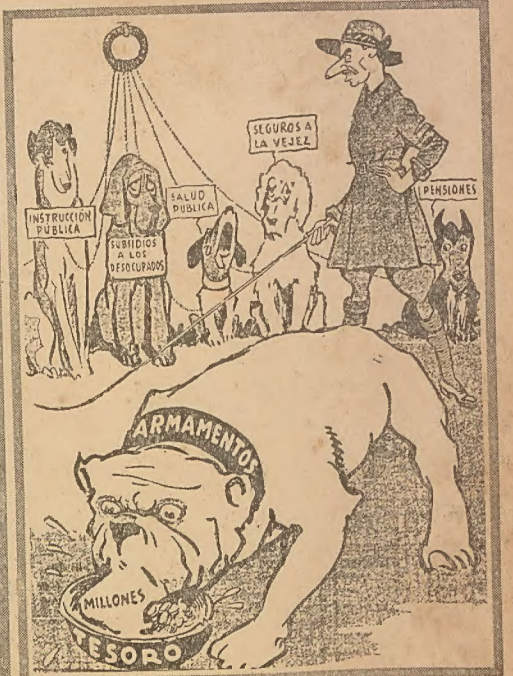
(2) En el presupuesto de Inglaterra, como en el de casi todos los países del mundo, más dinero se gasta en armamentos que en instrucción pública, salud pública o seguros a la vejez. Basta que los armamentos estén al día, lo demás poco importa.

(3) Francia pide la abolición de las deudas de guerra, después de haber hecho sus buenas reservas de oro. De los países que intervinieron en la gran contienda europea, ninguno ha salido más favorecido que Francia.

(4) La Conferencia del Desarme, como puede verse en el grabado correspondiente, es una formidable fortificación. Aquello no parece una conferencia pacifista, sino una institución para propulsar el desarrollo de la locura bélica.

(5) El estado de la moneda en el mundo es un rompecabezas, o algo así como el espectáculo que ofrecen los que van en los trencitos por una montaña rusa: tan pronto están cabeza arriba como cabeza abajo.

(6) Los impuestos en los Estados Unidos cada día aprietan más a los contribuyentes, y de este modo la situación económica del pueblo es cada vez más difícil, pues todo se queda en la mano implacable de las cargas impositivas.



INGLATERRA

2 Chamberlain. — ¡Un momento! Ya habrá para ustedes también, queridos míos. Pero antes hay que alimentar a éste, que es el favorito. (De "The Clarion", Londres.)



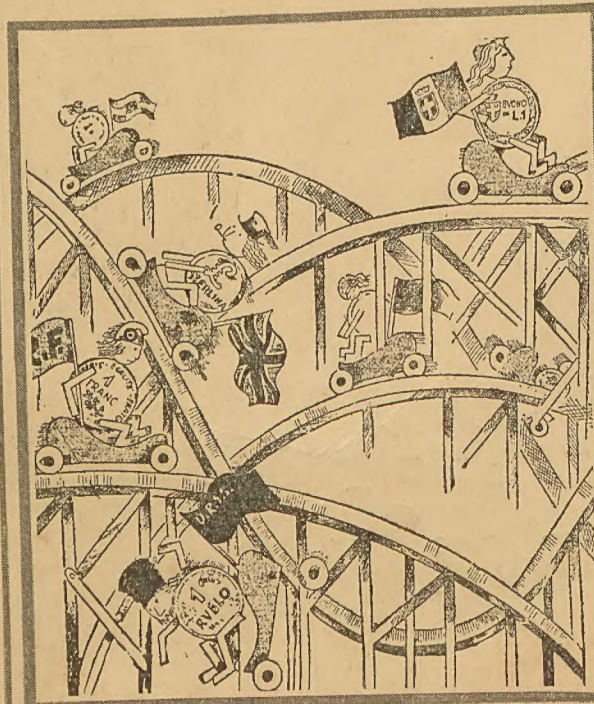
FRANCIA

3 Lafayette. — Nosotros no queremos saber nada. (De "New York American", Nueva York.)



LA CONFERENCIA DEL DESARME

4 Las naciones que participan de ella toman sus precauciones.



LA SITUACION DE LA MONEDA

5 ¿Quién entiende cómo se encuentra, si anda por una verdadera montaña rusa? (De "Guerin Meschino", Italia.)



ESTADOS UNIDOS

6 ¡Esta sí que es la mano que aprieta! (De "Post-Dispatch", San Luis, Estados Unidos.)



EDITADO POR LA
EMPRESA EDITORIAL HAYNES

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

APARECE LOS MIERCOLES

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN: RÍO DE JANEIRO 300 - U. T. 60, CAS. 1020 AL 1029



FUNDADOR
ALBERTO M. HAYNES

AÑO XXII

BUENOS AIRES, OCTUBRE 19 DE 1932

NÚM. 1135

EL MOMENTO

FOOTBALL CALLEJERO

Hace mucho que MUNDO ARGENTINO dió su opinión acerca del football callejero. Dijimos entonces que la costumbre de practicar el popular deporte en la calle era no sólo peligrosa para los muchachos aficionados, sino para los transeúntes desprevenidos y los dueños de casa indefensos. Hubo, a raíz de nuestra prédica y la de otros colegas, cierta reacción de parte de las autoridades policiales y municipales. Pero cátese aquí que a la postre la Municipalidad y la policía se trabaron en un inútil entredicho. Y de ello resultó que el football callejero en vez de disminuir, aumentó en forma alarmante.

Para concretar un caso, nos referiremos a lo que ocurre en un barrio de casas de familia que está a cinco cuadras de la estación Primera Junta del subterráneo. Nos referimos a las manzanas comprendidas entre las calles Pedro Goyena, Centenera, Emilio Mitre y José Bonifacio. Hay un gran terreno baldío en ese barrio, que comprende las calles José Bonifacio, Centenera y La Navé. El barrio es tan populoso que la Municipalidad acaba de hacer pavimentar la calle José Bonifacio en el tramo que va de Emilio Mitre a Centenera. El terreno baldío en cuestión es de pertenencia particular y de un banco de esta ciudad. Sin embargo, pese a las ordenanzas, no tiene ni cercos ni veredas, y en él, un montón de muchachotes desocupados se pasan el día jugando al football, con el consiguiente riesgo para el vecindario.

Vidrios rotos, niños desmayados de un pelotazo, chicos expuestos a morir bajo las ruedas de un ómnibus al ir a buscar la pelota, etc., son cosas de todos los días en ese barrio. Y cuando algún vecino se queja a la policía, el comisario de la sección lo recibe muy amablemente y le promete "ocuparse del asunto", aun cuando — según dice — no esté prohibido jugar al football en los terrenos baldíos.

Quiere, pues, decir que desde un terreno baldío cualquiera cuadrilla de haraganes tiene completa libertad de cometer cuantas barbaridades quiera, sin que los vecinos puedan alegar nada en su defensa. La impunidad va junto con la pelota que causa un daño material o estropea a una criatura. No comprendemos semejante cosa. Y nos ocupamos nuevamente de este viejo asunto en la esperanza de que se le ponga coto de alguna manera, que contemple las susceptibilidades municipales y policiales en beneficio de los vecinos.

LA UNION HACE LA FUERZA

¡La unión hace la fuerza!, es un aforismo tan viejo como vulgarizado, pero no por eso menos cierto ni eficaz cuando se lo aplica a los hechos de la vida diaria y de la existencia humana. Y esa máxima llega hasta convertirse en elevado postulado político y en enseñanza de lucha y de triunfo. Efectivamente, la antítesis de la unión es el aislamiento, la actitud individualista, expresión de vanidosa suficiencia, y que tarde o temprano, por ser esencialmente débil, terminará en desastre.

Nuestros productores rurales recién van comprendiendo que su interés, su única posibilidad de salvación, está en unirse, en desarrollar una acción armónica e inteligente, en buscar una comercialización conjunta para sus productos, abandonando el desconfiado individualismo, que hasta ahora los caracterizó y que tan bien hizo el juego de los acaparadores que especularon y jugaron con nuestra producción.

Se notan ya algunos movimientos de acción conjunta entre nuestros agricultores y ganaderos, como el de los ovejeros de Entre Ríos y Corrientes, que han resuelto unirse para la colocación de sus lanas. Se habla de seguir el ejemplo en el Sur, y es probable que una actitud análoga solucionara el asunto de las ventas de ganados a los frigoríficos por parte del pequeño criador. Uniéndose éste a otros vecinos de capital escaso y que tuvieran animales en estado de faena, podrían reunir lotes de 500 ó 1.000 cabezas y venderlas "in situ", sin necesidad de pasar por las "horcas caudinas" de la remisión "a fijar precio".

Pocos meses faltan para que den principio las cosechas de cereales y oleaginosos. ¿Qué se ha hecho, qué medida han adoptado para asegurar su colocación?... ¡Ninguna hasta la fecha! Sin embargo, es tiempo de que se piense en algo, se resuelva adoptar alguna resolución que aclare definitivamente el horizonte ensombrecido y encarrile otra vez nuestras más nobles actividades por las vías del progreso. Para lograrlo se ha de tener presente que la unión es de primordial importancia y la más práctica de las soluciones.

Alguna vez, no nos cansaremos de repetirlo, nuestros productores deben acordarse de Santa Bárbara un poco antes de que truene. Irrita verlos aguardar, con inconsciencia realmente cómplice, el momento mismo de la cosecha para pensar en las soluciones que deben ayudarlos a defender su trabajo.

LA LANGOSTA HA VUELTO

La langosta ha vuelto. La acabamos de ver sobre Buenos Aires volando en formación cerrada como en nuestros nunca suficientemente llorados tiempos de prosperidad. Ha cubierto, también, con su nube de amenaza parte de nuestras sementeras, ya no tan halagüeñamente promisoras como antes, pero depositarias, al fin y al cabo, ahora y siempre, de nuestra grandeza nacional. Hacía algunos años que no veíamos langosta en Buenos Aires. La colonización de los bosques septentrionales de la república, donde anida el acridio en invierno, había alejado a nuestro tradicional enemigo de su acostumbrada base de operaciones y le impedía, en sus fatídicos vuelitos veranales hacia el Sur, llegar mucho más allá de las provincias agrícolas del Norte. Hacía tiempo que no veíamos langosta en Buenos Aires, por lo menos en mangas densas como las que contemplamos recientemente. Nos habíamos olvidado casi del peligro. De la vieja langosta que arrancaba gritos de angustia a los chacareros, que ingenuamente se pretendía ahuyentar con ruido de latas, no nos quedaba más que el ingrato

recuerdo de la Defensa Agrícola, institución nacional tan íntimamente vinculada a nuestro progreso democrático como al devastador acridio.

Pero la Defensa Agrícola empezaba ya a ser una cosa sin sentido. Seguía, desde luego, constituyendo una oficina pública perfectamente inútil y onerosa; pero carecía de sentido. Y nuestra vigorosa democracia empezaba a resentirse sin ella. Quizá muchas de sus últimas desgracias se deban a eso. ¿Alguien puede concebir, en efecto, una vigorosa democracia como la nuestra sin ese puntal seguro de los langosteros? La verdad es que nunca mataron una sola langosta, no perturbaron siquiera la tranquilidad de la dañina vizcacha, no arrancaron una sola planta de abrojo, pero los empleados de la Defensa Agrícola, nadie puede dudarlo, consolidaron eficazmente nuestras instituciones democráticas.

La langosta ha vuelto como en los dulcemente recordados tiempos de prosperidad. En vez de alarmarnos, su visita nos produce algo así como una alegría interna. La Defensa Agrícola vuelve a tener sentido. ¡Ahora sí que vale la pena ser ministro de Agricultura!



La MARCHA FUNEBRE de CHOPIN

TE vas ya, Lalita?

Una tos seca cortó la interrogación, y la que hablaba llevó su pañuelo a la boca para contenerla.

— ¡No te agites, por Dios, Estela! — exclamó la interpelada. — ¿Quieres que te traiga las píldoras calmantes.

— No, gracias, ya pasó. ¿Te vas ya? — volvió a decir, viéndola en traje de calle.

— Sí, mi hijita; tengo que estar en el centro a las cuatro; apenas tendré tiempo de llegar. Hasta luego, querida; trata de evitarte molestias.

— Hasta luego, Lalita; vuelve temprano. Bien sabes lo triste que es para mí el estar sola...

— Descuida; dentro de dos horas, a lo sumo, estoy de vuelta. — Y sonriendo cariñosamente a la joven, desapareció.

Estela se acercó al balcón de la salita. Miró hacia la calle; aún alcanzaba a distinguir entre el apretado núcleo de transeúntes la silueta de su hermana. ¡Con qué desenvoltura caminaba! En su consciente plenitud de mujer joven y fuerte, rebosante de salud, llena de esperanzas, caminaba por la vida sin vacilaciones ni temores.

La miró largamente, hasta perderla de vista; luego cerró las persianas, dejando la habitación llena de sombras. Así agradábale a Estela dejar correr las horas silenciosamente y ahondar en sus recuerdos. Lentamente desfilaban los días del pasado. Surgía su vida toda desde los tristes momentos de la muerte de sus queridos padres.

Ella, la mayor, tuvo que hacer frente a todas las necesidades, pues habían quedado en muy mala situación. Había conseguido trabajo en una oficina, en la que permanecía ocho horas diarias; las demás las repartía entre el cuidado de la casa y el de su hermanita, para quien fué una segunda madre.

Este exceso de trabajo y de preocupaciones la iban agotando día por día. Pero, ¿qué podía hacer sola frente a la vida y con la responsabilidad de la pequeña Lalita?

Los años pasaban; su hermana menor había tomado el manejo de la casa. Esto la alivió un poco.

En ese tiempo murió una tía, hermana de su padre, nombrándolas sus herederas.

Cambiada la situación, el porvenir asegurado, Estela pensó seriamente en su salud, pues se sentía realmente enferma. Puso en práctica toda clase de tratamientos que la terapéutica moderna recomienda, pero era ya tarde para combatir el mal que había hecho

UN CUENTO SENTIMENTAL DE SARA PAPIER

• •

El se quedó de pie, a su lado. Empezaban los acordes, primeramente lentos, suaves, de la partitura...



resolución extrema, continuó viviendo. Silenciosa, reconcentrada en sí misma, con esa sensibilidad a flor de piel característica de su enfermedad, vivía hondamente su vida interior.

Había renunciado en plena juventud a todas las satisfacciones que por derecho le correspondían. Su renuncia había costado dolorosos desfallecimientos; no podía resignarse a no amar; su corazón estaba ansioso de ternura. Adoraba a los niños, y el saber que nunca tendría uno de ella le causaba enorme pena.

Pero el tiempo, el certero calmante para todos los dolores, fué atenuando, ya que no curando, su desesperación. Se había acostumbrado a su enfermedad, sabía que su vida debía de ser breve, y buscaba vivirla intensamente, de acuerdo a sus sentimientos. Volvió a cultivar la música. Ésta había sido siempre de su predilección y ahora constituía para ella todo el eje de sus emociones. En los momentos en que la crueldad de su vida volvía a torturarla, recurría a ella en procura del consuelo que tanto necesitaba.

Estela miró el reloj: eran apenas las cinco. Todavía faltaba un buen rato para que regresara su hermana. Al pensar en ella se estremeció, su soledad se hizo más intensa y recordó que poco tiempo faltaba ya para que su hermana se casara. Hugo la adoraba y ella le correspondía de la misma manera; eran jóvenes, fuertes; la vida les sonreía.

Nuevamente surgía ante los ojos de Estela el aterrador fantasma de su porvenir. Para alejar ideas sombrías, abrió el balcón, miró hacia la calle; necesitaba ver gente, movimiento, luz... Estuvo un rato con la mirada fija en los paseantes que iban y venían en todas direcciones, pero este espectáculo le era indiferente. Se acercó entonces al piano y con desesperación dejó correr sus dedos por las teclas; sentía una enorme necesidad de aturdirse, de sentir ruidos, oír una voz amiga; el silencio que la rodeaba la enloquecía. Los sonidos iban surgiendo claros, armoniosos, más precisos cada vez.

Era un vals de Chopin, su compositor preferido por la delicadeza, ternura y colorido de sus composiciones; el que más sentía. Seguía tocando otros trozos del mismo; ahora surgían lentamente los acordes de la "Marcha fúnebre". La belleza de esta página musical, una de las más populares del que

presa de sus pulmones. Su organismo, completamente debilitado por el exceso de trabajo, pocos cuidados y muchas veces mala alimentación, había sido un campo propicio para el terrible bacilo.

Cuando conoció la gravedad de su mal, pensó en la muerte como un supremo recurso; pero cobarde ante esa

podríamos llamar "poeta de la música", la conmovía extraordinariamente. Se interrumpió de pronto; estaba sumamente nerviosa y la soledad la deprimía.

Empezaba a obscurecer, y Lalita aún sin venir.

Sintió golpes en la puerta; alguien llamaba. ¿Quién podría ser? Ellas no recibían a nadie. El llamado se repetía. Estela abrió la puerta y se encontró frente a un hombre joven, de aspecto agradable. Lo interrogó:

— ¿Qué desea el señor?

Éste hallábase visiblemente cohibido. Después de unos instantes de silenciosa indecisión, dijo:

— En verdad, no sé cómo juzgará usted mi actitud, y mucho me temo haber cometido una inconveniencia entrando en esta casa tan intempestivamente.

— Calló un momento. — Hace mucho tiempo que deseo hacerlo — continuó.

— Ya más de una vez he cometido la indiscreción de escucharla. Usted, ignorándolo, confiaba al instrumento todas sus angustias, todas sus ternuras... Toca usted admirablemente, señorita.

Se interrumpió nuevamente, pero como Estela permaneciera silenciosa ante lo imprevisto de la situación, prosiguió:

— Hay momentos en la vida en los que nos sentimos libres de todas las trabas y corremos en pos de aquello que constituye para nosotros una satisfacción. Obedecemos a un impulso interior, no medimos nuestros actos, y mal podríamos pasarlos por el control de las conveniencias sociales. Hoy he dejado a un lado conceptos erróneos y prejuicios, y sólo obedeciendo a mi deseo de escucharla, de conocerla, he venido... ¿Hice bien, hice mal? Usted dirá...

Estela estaba desconcertada y trató de recobrarse; comprendía que su si-

La música acerca las almas. Ella tiene la virtud de que dos personas desconocidas comulguen en esa religión del ritmo, y para muchos seres desdichados, que nunca gustaron ni fugazmente del licor de la felicidad, la música es la única compensación, el único premio a todos sus sacrificios y dolores, tal como le ocurre a la protagonista de este cuento de nuestra colaboradora.

lencio era ridículo, y al fin habló:

— No sabría ser juez en un caso como éste, tan fuera de lo común. Pero ya que la música, nuestra común amiga, nos acerca, le digo a usted: seremos amigos.

En la salita continuaron hablando:

— ¿Toca usted algún instrumento? — preguntó Estela.

— No, señorita. Sería incapaz de expresar en ninguno de ellos los sentimientos que me poseen. Me contento con sentir. Admiro por demás todo lo bello y noble, lo que sea capaz de hacerme vibrar en una emoción.

— Pero, ¿no se dedica usted a nin-

guna de las manifestaciones artísticas?... Con un temperamento capacitado como el suyo, sería extraño que no lo hiciera.

— Yo, señorita, soy un vagabundo lírico, no me someto a nada, ni aun a la tiranía del arte. A veces, cuando mi ánimo lo reclama, escribo, pero lo hago para mí. Vivo la vida intensamente y tomo de ella todo lo que puede satisfacerme.

Quedaron silenciosos. Estela soñaba. ¿Así hubiera querido ser ella, a ser posible, y dueña de una vida vigorosa!

De pronto, el desconocido exclamó:

— Comprendo que abuso de su bondad, pero quisiera pedirle un favor: antes deirme desearía escuchar la "Marcha fúnebre". ¿Sería usted tan amable?

Estela no respondió y se acercó al piano. Él se quedó de pie, a su lado. Empezaban los acordes, primeramente lentos, suaves, de la célebre partitura, para cobrar emoción y armoniosa belleza, aun dentro de los desgarradores sollozos de la muerte. Estela sentía la garganta oprimida por la emoción.

Ahora los sonidos se hacían más solemnes, el misterio de la nada se imponía. Toda la tristeza, la amargura que Chopín pintó en esa página admirable

recrudecía al conjuro de la propia amargura de Estela. Extinguióse el último acorde. La joven se levantó. Tenía los ojos llenos de lágrimas. El hombre, profundamente emocionado, le tendió sus manos. Y sin saber cómo, se encontraron uno en brazos del otro.

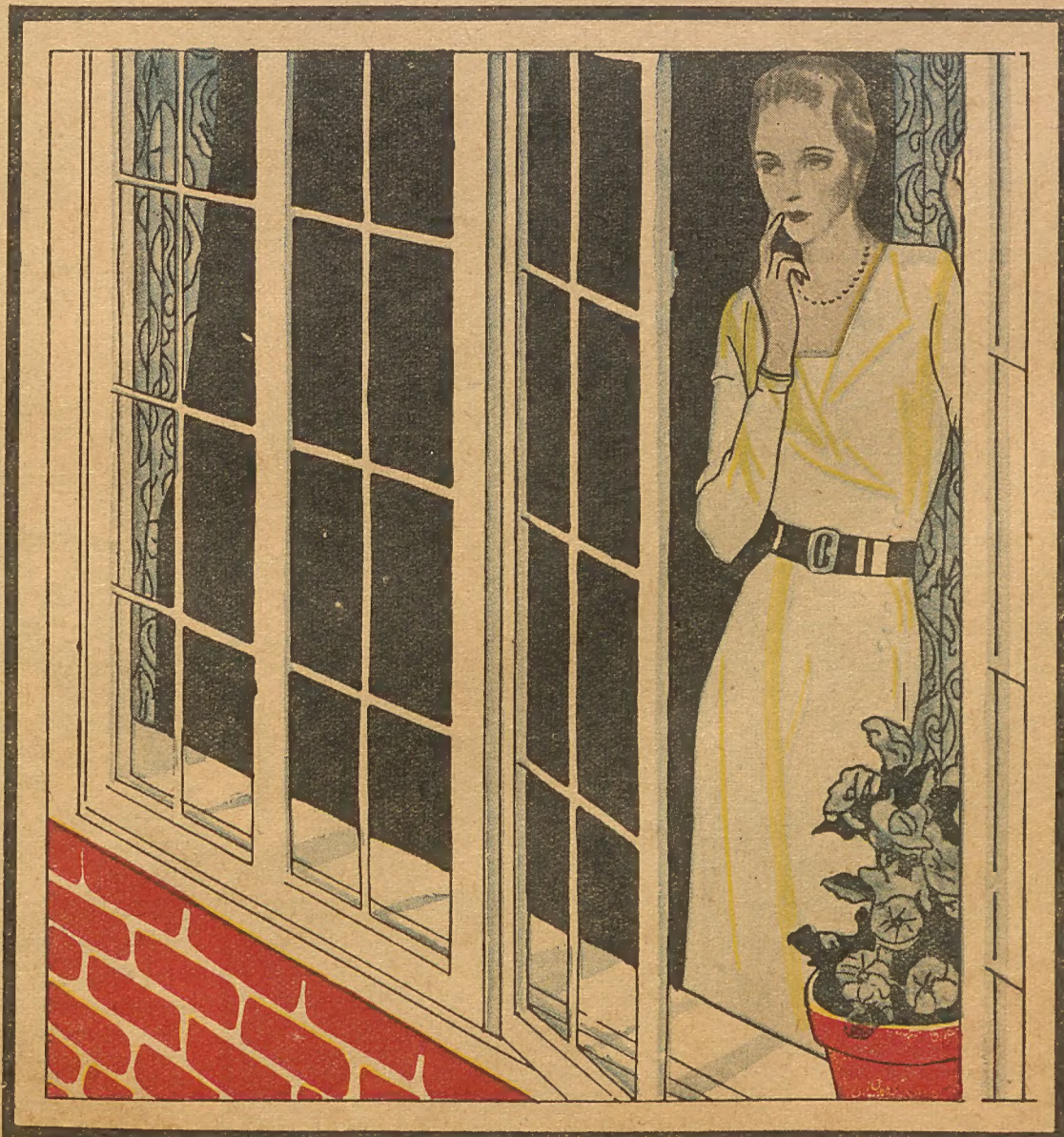
No se volvieron a ver. Ella no sabía su nombre, pero el recuerdo de ese momento vivido no la abandonaba.

Había quedado sola. Lalita paseaba por Europa su felicidad reciente.

La música continuaba siendo su fiel amiga. En los momentos en que se sentía más sola volvía a recorrer las teclas y surgía la música evocadora...

Era su emoción renovada, su última coquetería de mujer y de artista.

FIN



Estela se acercó al balcón de la salita. Miró hacia la calle; aún alcanzaba a distinguir entre el apretado núcleo de transeúntes la silueta de su hermana.

Lena BERNSTEIN,

Una nota de
JULIO GONZÁLEZ

EL 8 de junio último, un solitario pastor que penosamente caminaba sobre las ardientes arenas del desierto de Argelia, no lejos de la ruta que siguen las caravanas de camellos que van a Tolga, súbitamente se detuvo horrorizado.

— ¡Alá! ¡Alá! — murmuró reverente e instintivamente.

Tenía la mirada clavada sobre una forma humana que yacía semienterrada en la arena. Era el cuerpo de una mujer, semicubierto con un andrajoso equipo de aviación. Tenía a m b a s piernas al descubierto, y sobre la piel, que los rayos solares habían bronceado, podían distinguirse manchas azules. Los ojos estaban abiertos y vidriosos, y el cuerpo tenía la rigidez de la muerte.

Unas cuantas horas después de este macabro hallazgo, las autoridades de Biskra comprobaban el fin de la gloriosa carrera de Lena Bernstein, la famosa y bella aviadora, que, hija de una humilde familia rusa, había llegado al pináculo de la fama al conquistar, a la edad de veintidós años, el récord femenino de permanencia en el aire y el de larga distancia.

Junto a su cuerpo inerte se encontraron los botellas de champaña vacías y dos ampollas de cristal, también vacías, pero que habían contenido una droga para provocar el sueño.

¿Era que Lena Bernstein, contrariada por ignorados reveses, había emprendido el vuelo hacia el desierto, para allí ofrecer libremente su trágico brindis a la muerte? ¿O es que la infeliz aviadora solamente buscaba una noche de soledad bajo las estrellas y el pálido cielo del desierto, como había anunciado a sus amigos? ¿O fué víctima de

Si es sensible la desaparición de uno de esos hombres que desafían la muerte volando en las alturas, ¡cuánto no lo será la de una intrépida mujer que, como Lena Bernstein, a los veintidós años había conquistado el pináculo de la fama y mantenía el récord femenino de permanencia en el aire y el de larga distancia! Todavía no se ha podido aclarar el profundo misterio que rodea su muerte, pues fué hallada en el desierto, en Argelia, en circunstancias tales, que tanto pudo haber sido víctima de un crimen como haberse suicidado. En la nota que ofrecemos se narra la historia de esta vida breve y famosa, que pasó como un meteoro por el mundo después de haber conquistado en la aviación los más grandes triunfos.



Lena Bernstein ante un mapamundi, estudiando el trayecto que pensaba recorrer cuando se proponía batir el récord de larga distancia.



Este retrato de la infortunada aviadora data de la época en que había alcanzado el máximo de su popularidad en toda Europa.



Se dice también que la aviadora, contrariada por sus reveses, emprendió el vuelo hacia el desierto, acompañada de dos botellas de champaña y un frasco de veneno para poner término a su vida.

la mordedura de un reptil, o de los ataques de un bandolero árabe?

¿SUICIDIO O CRIMEN?

Muchos de los amigos de Lena creen que el veredicto de suicidio pronunciado por las autoridades de Argelia cuando examinaron sus restos, fué infundado. Consideran muy significativo el hecho de que las autoridades locales hayan ordenado el entierro de la aviadora para el día siguiente de aquel en que fueron encontrados sus restos. Tampoco se efec-



Maryse Bastie, la aviadora francesa, parece ser que fué quien marchitó las ilusiones de Lena Bernstein al arrebatarle los dos récords que ésta mantenía.

la aviadora que triunfó a los veintidós años, ¿FUE ASESINADA o se SUICIDÓ?



Después de haber obtenido uno de sus más sonados triunfos, Lena Bernstein sonríe satisfecha y devora un sandwich con buen apetito.

un revólver cargado. Esta arma la aviadora la había llevado consigo para defenderse en caso necesario. Los numerosos amigos de la Bernstein dijeron que era imposible que ella, que verdaderamente tenía culto por sus padres, se hubiera dirigido al desierto para darse muerte, sin siquiera escribirles una carta de despedida.

Pero, a pesar de todas estas aseveraciones, había muchos indicios que hacían creer en un suicidio. En primer lugar, antes de que Lena abandonara el hotel de L'Oasis, en Biskra, donde había residido las pocas semanas que estuvo en Argelia, había destruido toda su correspondencia.

Por otra parte, pudo aclararse que estaba necesitada de dinero y que debía varios miles de francos. Sus repetidos telegramas

siguen preguntando la causa de la muerte de su ídolo.

DÓNDE NACIÓ LENA BERNSTEIN

Lena nació en Leipzig (Alemania), en 1906. Apenas tenía unos cuatro años cuando su padre, un industrial de modesta fortuna, se la llevó a vivir a Rusia. Allí permanecieron todos hasta que estalló la revolución bolchevique.

Durante su juventud, Lena demostró ser estudiosa y tenaz, pero poco sensible. Estos detalles de su vida fueron dados a conocer por sus afligidos padres poco después de haber recibido la noticia de la muerte de su hija.

Cuando estalló la revolución bolchevique, el padre de Lena, un ruso "blanco", se vió obligado a emigrar con su familia. Cruzaron la frontera y se internaron en Finlandia. La jornada fué en extremo penosa, se hizo a pie y sin llevar alimentos; pero Lena no lanzó ni una queja.

Rodeada de las autoridades del aeródromo de Orly, cerca de París, aparece en este grabado la valiente aviadora, poco después de haber establecido los récords femeninos de permanencia en el aire y distancia.

Más tarde la familia pasó a Bélgica y se radicó en Bruselas. Allí Lena continuó sus estudios; poco tiempo después era taquimecanógrafa.

Cuando tenía diez y ocho años, la bella joven prestaba sus servicios en una oficina con un sueldo muy modesto. Mientras tanto, su padre y su madre se habían ido a radicar a París, y los siguió Lena un poco después.

Pero la profesión de Lena no fué de su agrado. En París se convirtió en agente viajera de una casa comercial, y con los ingresos de este empleo empezó a tomar lecciones de aviación en sus horas libres.

Su escuela de aviación se trasladó a Argelia, y Lena se fué allí, ignorando que la escena de su primer vuelo sola iba a ser también el lugar de su misteriosa muerte.

(Continúa en la pág. 39)



tuó la autopsia de rigor. Los padres de la joven, que a la sazón se encontraban en París, no fueron notificados sino hasta después que se efectuó el entierro.

Los cuatro gramos de la droga que contenían las ampollitas halladas, no constituían una dosis fatal, y aun siéndolo, no había la certeza de que la joven hubiera ingerido el contenido de los dos tubos. Se sabía que siempre llevaba en sus vuelos esta droga. En uno de los bolsillos de su traje de aviación, las autoridades encontraron

a sus banqueros de París, pidiéndoles fondos, sólo habían tenido respuestas negativas hasta el mismo día de su desaparición.

De todos modos, siete días después de haber desaparecido del hotel, fué encontrada en la forma en que hemos dicho, casi al mismo tiempo en que su más afortunada colega, Amelia Earhart era aclamada en París por su sensacional vuelo de Terranova a Londonerry (Irlanda).

No es probable que lleguen a aclararse todos los detalles que precedieron a la muerte de Lena Bernstein. Mientras tanto, los millones de admiradores en todo el mundo, a quienes tanto emocionaron sus proezas aéreas, se



Con su equipo de aviador, Lena Bernstein más parecía un muchacho optimista y audaz que soñara con eclipsar la gloria del coronel Lindbergh.

PUNTA RIELES

Novela corta de
JUAN JOSE DALTOÉ

LA Pampa abierta, mirando apacible a los Andes majestuosos, apenas visibles por la distancia, prestaba su dilatada planicie ascendente para ir escalando con paulatina pujanza las verdes estribaciones que iban a perderse en el azul del cielo, vueltas ellas también azules en la lejanía.

El ramal ferroviario, cuya construcción finalizara hacía pocos años, avanzó cotidianamente hacia la conquista del desierto.

Como una voluntad desarrollada en serie.

Su soledad, que amparó hasta ese instante a una promisor exuberancia, habíase admirado del osado avance de los "pionners" de la civilización, que clavaban los jalones rojoblancos en busca de la alineación proyectada en la mente que indicó una ruta precisa sobre esa sábana verde ligeramente ondulada, para regresar por ella con los productos que arrancarían manos tercas y laboriosas a su suelo fértil y ávido de fecundización.

Su quietud patriarcal, su ambiente estático, su silencio pastoril, refunfuñó el asombro frente a esas dos rayas paralelas de acero que la invadían con estridencias jamás escuchadas, con amontonamiento de terraplenes arrancados a sus entrañas, con tajantes desmontes donde lagrimeaban sus vertientes, con brincos de piedra sobre sus cañadas, con saltos de acero sobre sus arroyos.

Y bufó su ira por la boca su hijo, el pampero, barriendo terraplenes, volando campamentos, destrozando el asiento de los saltos de acero, negándose a ser violada en su entraña gaucha por esa avalancha de extranjeros.

Pero en sabia recapitación, comprendió, como tocada por un ansia nueva que despertó nuevas sensaciones, que sus hijos necesitaban el acicate de la emulación para superarse como triunfadores en el porvenir, y agradecida dobló el ímpetu de su rechazo instintivo, y se tendió plácidamente a las plantas del invasor.

Floreció.

En medio de la pampa solitaria, un campamento desparramaba la blancura de sus carpas como si fuese una bandada de gaviotas posadas para un descanso.

Un alambrado flamante, recto como una línea recta, demarcaba el cuadro de la futura estación, cuyo edificio se hallaba en construcción, aprisionado entre los tirantes de los andamiajes.

Los trenes de materiales se cruzaban.

Los repletos con rieles, durmientes e implementos para la vía, hacia el oeste, hacia la conquista. Los vacíos, aligerados de su carga, descendiendo en busca de la playa de almacenamiento.

Y frente a ese vaivén afiebrado de la construcción, enfrentando al futuro edificio de pasajeros, un edificio nuevo, de madera y hierro galvanizado, calle por medio con el alambrado del cuadro de la esbozada estación, atisbando en su adelanto optimista a los futuros pasajeros que pasarían por sus veredas, estableció el primer negocio de la comarca, casa de comercio de campaña que encerraba ya un mundo de mercadería heterogénea.

Entretanto comerciaba con los trabajadores de la construcción ferroviaria en la pampeana espera del florecimiento.

Esa estación sería también futura playa de almacenamiento de materiales, por ser un proyectado empalme para un ramal ferroviario, y comenzaba a ese objeto el estibamiento de rieles, durmientes y otros materiales de construcción.

Hasta pocas leguas de allí llegaba "punta rieles", expresión técnica de una vía en construcción en su punto provisionalmente terminal, a la espera del avance indicado en el proyecto estudiado.

"Punta rieles" era la antena que recogía el estremecimiento de esa soledad y la transmitía a la vanguardia para su auscultación por el progreso y la conquista.

Un tentáculo de voluntad pronto a succionar la fecunda entraña de la tierra en procura de la vida para las aglomeraciones de las ciudades.



Es el poema de la Pampa que se transforma pasando de su soledad huraña a ser emporio de labor y progreso. En este viviente milagro de nuestro suelo en que tiene una intervención activa el avance de las vías férreas, se produce el intenso drama de amor, germen de la sociedad rudimentaria en que se gesta el nacimiento de los pueblos que luego son núcleos de civilización con sociedades laboriosas y cultas. Tal es el pensamiento que anima a este bello romance en que se refleja una de las páginas de ambiente más característica de nuestra vida pampeana.

Don Nicola Nicolín era el dueño del comercio. De más está decir que era italiano. Estaba casado en segundas nupcias con una criolla ya madura, y tenía de su primer matrimonio una hija llamada Vanda, joven agraciadísima, próxima a cumplir diez y ocho años, alta, fornida como su padre, un si se quiere romántica a pesar de su aparente energía física.

Había heredado la grata ensoñación de la raza itálica, lírica y apasionada.

El comercio de don Nicola prosperó. Anexó barbería y cancha de bochas.

Se tornó punto de reunión de las peonadas y trabajadores de la construcción y del paisanaje de las estancias de los contornos en los días festivos y domingos.

Luego, las carreras cuadreras pusieron su nota de colorido gaucho a la calle de circunvalación, donde en fechas patrias se organizaban las carreras de sortijas, en las que descollaban los hábiles jinetes que, orgullosos, paseaban en alto la argolla ensartada, tijereando el aire con las cintas azules y blancas que la simbolizaban en una aspiración de triunfo confundida con el cielo y con el viento, y loada por el vertiginoso redoble de los cascos de los pingos sobre el duro suelo de la cancha.

Y los gritos de las apuestas, cobradas en más de una ocasión a punta de facón, pusieron detrás de la exclamación hiriente la nota de sangre sobre el suelo sediento que la absorbía como en precavida reserva de energía.

Entre los asiduos parroquianos de "La Nueva Italia", tal el gran letrado que contorneaba los dos frentes del edificio, se contaba Rudecindo, valiente y conocido domador de la estancia "El Ombú", quien supo interesar la atención de Vanda.

De carácter taciturno, parco en palabras, ocultaba su aparente hosquedad un fondo amigable y contemporizador. Afortunado por hábil en el juego, acertador en las carreras, sabía gastar con largueza en esa especie de barracón que escondía tantos objetos curiosos y atrayentes como un deseo a su mente primitiva de hombre de campo, criado en la soledad de esas enormes estancias del Oeste.

Vanda, siguiendo los comerciales consejos de su padre, hacía mejor cara a los mejores clientes. No obstante esa regla, una excepción habíala aficionado a la parquedad casi hostil de ese guapo mozo, ya que Rudecindo habíala halagado en más de una ocasión con un rudo piropo, pues sentía por esa soberbia estampa de mujer una admiración rayana en adoración.

Presumíase inferior en clase y en cultura, y hasta en raza.

Su físico, algo aindiado, no obstante ser presumible descendiente de algún remoto conquistador de esa pampa inmensa, adquiría, en las pocas ocasiones en las que el alcohol colocaba un sello de salvajismo aborigen que hacía endurecer el tostado rostro y volverlo un provocante gesto hacia quien le enfrentaba, el aspecto de un instinto brutal presto al ataque, y ante el cual una sombra de intranquilidad velaba los ojos de la joven italiana.

Pero su alborozada juventud admiraba asimismo la pujanza y el arrojo rayano en insolencia de ese guapo cuando, alcoholizado, se tornaba agresivo y pendenciero, atemorizando con su guapeza a todos sus admiradores.

Don Nicola no veía con buenos ojos ese romance sentimental adivinado en la actitud de su hija, pero un poco por temor, otro por conveniencia, sólo hacía a Vanda algunas prudentes observaciones para que no diera estímulos con su actitud al gaucho bravío que se intuía en Rudecindo, quien comenzaba a querenciarse con la joven italiana, a la que obsequiaba generosamente con las mil chucherías que su atención de hombre indómito hacía ya inquietante.

Vanda se dejaba llevar por su dulce contento al considerar la veneración provocada.

Y el gaucho se sentía feliz cuidando con su presencia la tranquilidad de la mujer que hacía avivar en sus ojos inquietos un destello de deseo, y en sus manos la atenta crispación pronta al reto y al castigo.

También hacía sus periódicas recorridas por la región, sobre todo en días festi-

(Continúa en la página 11)



— Yo te voy a sofrenar, gauchito compadrón — gritó el sargento, atropellando con su cabalgadura hacia Rudecindo — ¡a talerazos!

La CRISIS BENEFICIA al HOGAR y PROLONGA la VIDA

*Los médicos y las compañías
de seguros así lo afirman*

La crisis profunda y prolongada que aqueja al mundo representa, a no dudarlo, la catástrofe económica más grande conocida desde la iniciación de la Edad Media hasta nuestros días. Ella ha trastornado los valores financieros y aun los sociales, gravitando pesadamente sobre los destinos humanos; pero en medio del cuadro ingrato que nos presenta, deben reconocerse algunas ventajas y compensaciones tan reales como inesperadas. Nos proponemos reseñarlas ligeramente.

Tal vez la más notable de las ventajas anotadas es la que se podría denominar de reajuste del hogar. El aspecto material de este reajuste comprende el hecho de amoldar los gastos a los ingresos, considerablemente disminuidos por el menor margen de ganancias en industrias y comercios, y también por la consiguiente rebaja en los salarios, pero queda aún por considerar otro aspecto mucho más interesante y de saludable repercusión dentro del organismo social. Tal es el estrechamiento de los vínculos familiares que entraña una comprensión más perfecta de los deberes y condiciones de cada cual. Si bien en algunas familias el padre y esposo desocupado se ve repudiado porque ha dejado de ser el ganapán de todos, en otras la de-



En las casas de comercio las vendedoras se muestran más corteses y gentiles que antes.

Una nota de SIMON PALACIOS



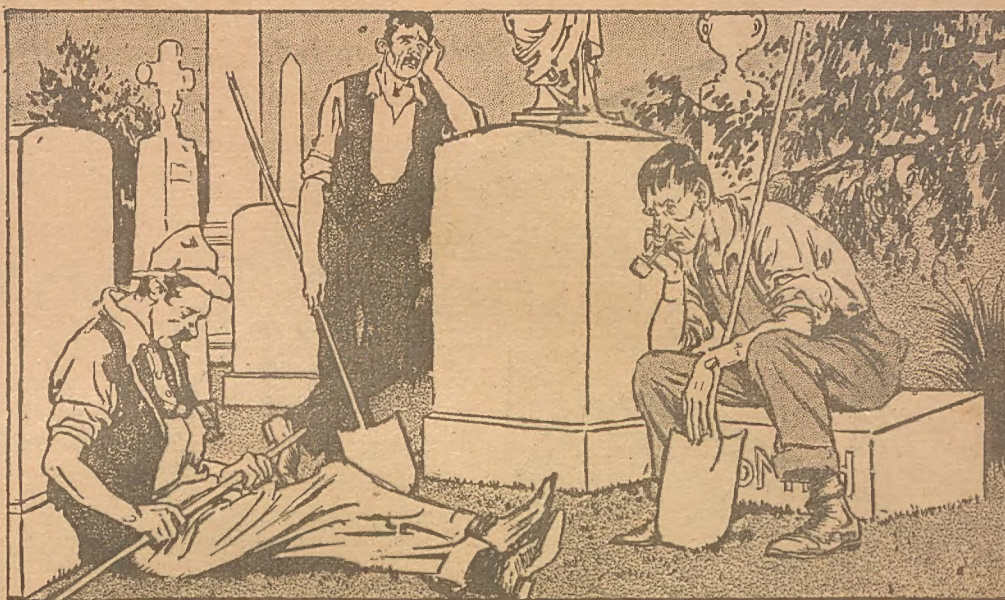
Se discuten los problemas sociales desde un punto de vista absolutamente humanitario, y los jueces muestran, en la actualidad, una benignidad insospechada.

presión ha producido una tranquilidad que no existía antes. Esposas que miraban con indiferencia a sus maridos y descuidaban sus hogares, se han tornado cautas y cuidadosas. Es que ya no disponen de los recursos abundantes de épocas anteriores y han debido, para poder seguir adelante, tornarse cautelosas, ahorrativas y precavidas. Así han tenido que desaparecer, uno por uno, sacrificios duros a veces, las partiditas de bridge, el "copetín", el cine diario, el paseo obligado, y todos los mil y un pretextos que servían para permanecer largas horas fuera del hogar. Y así, también, muchas mujeres han aprendido a valorar más al esposo laborioso y a preocuparse y conceder mayor atención a su hogar.

Por la misma razón apuntada, los niños están mejor y más bien atendidos. La madre que antes confiaba el cuidado de sus hijos al servicio doméstico, tal vez ya no dispone de recursos para mantener servidumbre y entonces se consagra a atender personalmente a sus hijos.

Desde que se agravó la crisis hay menos enfermedades entre los niños y también entre los adultos. El término medio de las defunciones ha disminuido en todo el mundo. ¿Por qué?... Según lo exponen médicos de nombradía, porque se vive con mayor sencillez que en el pasado, se comen alimentos menos complicados y se descansa más por la noche, es decir, porque, aunque sea por imperio de circunstancias, se siguen las prescripciones indicadas por los facultativos en tiempos de excesiva bonanza, y que nadie atendía entonces porque abundaba el dinero y era bello gastarlo en cosas agradables.

Ya empieza a hablarse de un programa reconstructivo a base del "retorno a la tierra". Entre nosotros, aunque no lo notemos mayormente, está, lentamente, en vías de ejecución. pues muchos estan-



Los sepultureros desesperan porque la saludable influencia de la crisis les quita trabajo, tan abundante en épocas de holgura y de hartura. ¡Nadie se muere ahora!

cieros o chacareros que disponían de cuantiosas rentas se habían establecido con sus familias en los centros urbanos, pero al encontrarse con sus ingresos disminuidos en un cincuenta por ciento o más, han solucionado el problema volviendo a vivir en sus estancias y chacras, grandes o pequeñas. El resultado de este regreso será que también se cumplirá el otro conocido programa de "bastarse a sí mismo", en el sentido individual del término, pues cada cual procurará producir la mayor cantidad posible de artículos de primera necesidad, lo que equivaldrá a la difusión tan rápida como útil de la granja, futura base incommovible de nuestra grandeza rural. En este sentido en los Estados Unidos se vienen las autoridades desarrollando un programa sistemático. En todo su vasto territorio se organizan granjas que se entregan a los desocupados, prefiriéndose a los que tengan familias, proveyéndoles de herramientas y semillas, a fin de que pudieran "bastarse a sí mismos"...



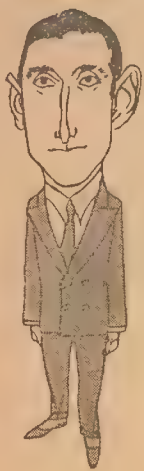
Uno de los más sorprendentes efectos de la crisis ha sido fortalecer los vínculos del hogar. Así suponen, por lo menos, los ingenios médicos y agentes de compañías de seguros. Creen que, sin dinero para divertirse, los hombres se refugian en el hogar. ¡Qué optimistas!

El curioso efecto de las condiciones existentes sobre la prolongación de la existencia y la disminución de las enfermedades, según lo afirman las compañías de seguros, puede contribuir a balancear los libros en el sentido material del término, por cuanto el mejor estado de salud y la extensión de la vida debi-

dos al hecho de vivir con mayor sensatez, tienen su valor en pesos y centavos, aun cuando los precios hayan descendido extraordinariamente. Según el doctor Víctor Heiser, el promedio de fallecimientos originados por la diabetes ha disminuido por la sola razón de que las personas comen con mayor discernimiento y moderadamente.

"Las depresiones, asegura W. B. Jones, de Pittsburgh, han aumentado la duración

(Continúa en la página 13)



JUAN JOSE DALTOE

AUTOR de la NOVELA CORTA que se PUBLICA en este NUMERO

PUNTA RIELES

hace para los lectores de "Mundo Argentino"

su AUTOBIOGRAFIA

Nací en el 90, a orillas del río Paraná, en la ciudad del Rosario.

Bahía Blanca, Pampa..., Mar del Plata, Montevideo, Brasil... Sucesión de ambientes y de costumbres, pero

una vieja aspiración que sólo ahora realizo.

Fijación de sensaciones sentidas, para hilvanándolas con la bondad, hacer florecer cultura en nuestro pobre ambiente espiritual: este es mi deseo.

Luego, llegar al teatro nacional para desde esa cátedra de amoldamiento de las pasiones humanas, colaborar en la formación del hombre argentino, sabio, sano y fuerte, abroquelado en el amor al semejante, que es canción de paz.

Y como epílogo, un sentimiento de gratitud hacia quienes me prestan la valiosa ayuda de hacerme ascender los primeros peldaños en la carrera de las letras.

Y... nada más.

vos, el sargento Gómez, quien, con un agente, representaba la autoridad en esa vasta comarca, en la cual muy de tarde en tarde la nota roja de un incidente epilógado en tragedia asombraba con ditirámicos comentarios las proezas del finado.

Entre el sargento Gómez y el gaucho Rudecindo brotó la chispa del encono, pues ambos ansiaban el mismo premio a sus atenciones. Las sonrisas y el amor de Vanda.

Pero don Nicola maduraba hacía tiempo la idea de casarla con su empleado de confianza, tenedor de libros y paisano de pueblo, hombre, si no maduro, no tan joven como para inspirar una pasión en la mente soñadora de su hija, pero dotado de virtudes de trabajo y ahorro que lo señalaban como a un seguro continuador de su obra de "pionner" del comercio heterogéneo de "La Nueva Italia".

Era un problema de dificultosa solución, pues no "ligaba la combinación" de los intereses con las pasiones.

Vanda ya había demostrado sus preferencias hacia el indómito gaucho, burlándose irónicamente de los cumplidos del hombre elegido por su padre para tranquilo esposo, y mostrándose esquiva a los galanteos del sargento, aunque sin desairarlo abiertamente, por la conveniencia tenida siempre presente por recomendación de su padre.

La mujer de don Nicola favorecía, por afinidad nacional, los cálculos de su entenada, viendo con agrado el avance conquistador del gaucho, que si bien volcaba una aprensión sobre el porvenir de Vanda, elevaba victoriosa la pujante valorización de esa raza autóctona y arisca a la coyunda del progreso, y que ganaba sus batallas con la punta altiva de su deseo a modo de lanza.

El choque hubo de producirse.

Rudecindo y el sargento Gómez, cortejando a Vanda en el mismo instante y tratando de conseguir el dulce, doblemente dulce mate cebado por su mano bajo el corredor del comercio en un aparte familiar, fué el motivo que volvió el encono amago de pelea.

Pero la habilidosa componenda de la joven, que a pesar del minuto de peligro supo sortearlo con tranquilidad, puso un pequeño compás de espera al brutal encontrón de las pasiones enfrenadas.

Y sin decirlo, los ojos lanzaron y aceptaron el reto de la provocación mutua que trataba de limpiar el estorbo que se alzaba porfiado y amenazador.

Frente al cuadro de la estación la multitud de paisanos y curiosos formaban el abigarrado movimiento del público común a las carreras cuadreras de nuestra campaña.

Entre la doble fila de gente a caballo, en sulkys, jardineras, y a pie, que

formaban la amplia calle de emoción y ansioso investigar, debían pasar los dos pingos trenzados en singular combate de ligereza, arrastrando la nube de tierra que los aureolaría como a gladiadores del coraje y de la habilidad, por entre el griterío del estímulo, las imprecaciones de los perdedores, y las exclamaciones de júbilo de los que le-

vantaban las apuestas ganadas.

— Veinte a diez, al malacara — invitaba una voz.

— Pago — aceptaba prontamente otra voz.

— ¡Cha digo..., qué usura! — comentaba un viejo paisano. — Y eso que 'l malacara, tiene "mala cara". Parece mandinga.

— No hay malacara ruin — argumentaba otro viejo paisano, oteando los aprontes de los dos caballos apareados para iniciar la largada de la carrera y provocar las apuestas.

— Ese gateo es una luz. Peor que gato cuando juye del agua hirviendo —

(Continúa en la página 17)



a cualquier hora

Santeína

sin cuidado alguno
puede Vd. tomar el regulador intestinal

para combatir su estreñimiento.

Santeína, a base de dioxidrifalofenona, es una rica pastilla de chocolate que gusta a todos. Es un laxante suave, agradable y seguro; siempre causa efecto sin producir acostumbamiento.

No olvide que, para gozar de buena salud y estar siempre contento, es indispensable evacuar el vientre todos los días; con la Santeína lo hará siempre a la misma hora.

Se vende en todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida

Buenos Aires

Las peripecias de PANCHITO



— Pero decime... ¿a mí me han visto cara de otario... o qué?

HOJEANDO LOS ULTIMOS LIBROS

Comentarios de LUCAS GODOY

RAUL A. ORGAZ: "LA CIENCIA SOCIAL CONTEMPORANEA".
Editorial "Librería del Colegio". Buenos Aires.

El doctor Raúl A. Orgaz constituye hoy, indiscutiblemente, la personalidad más vigorosa de la sociología nacional. Estudioso a conciencia, profesor alerta, escritor cultísimo, el doctor Orgaz viene construyendo desde hace años, lejos del ruido y la aclamación, una obra ejemplar por la claridad y la honradez.

Fuertemente impregnado de pensamiento francés, sin dejar de desconocer por eso las otras manifestaciones del pensar contemporáneo, el profesor Raúl A. Orgaz huye siempre de la jerga pedante y de la infatuación escolar. Malos tiempos los actuales para la limpia expresión y el armonioso equilibrio. Una racha de germanismo insufrible — fomentado en buena parte por la "Revista de Occidente" — ha turbado de tal modo nuestras mentalidades juveniles que ya no es posible leer más de dos líneas sin tropezar con "problemática", "tectónica", "teorética", "estructuración". El doctor Orgaz conoce, sin duda, lo transitorio de las modas y la ingenuidad de confiarse a ellas para siempre. Por eso, sin duda, cada uno de los artículos que forman "La ciencia social contemporánea" es un modelo de limpieza de exposición y de honestidad de pensamiento.

Justo es reconocer que el título promete más que el contenido. El libro no forma un todo sistemático, sino la reunión de una serie de escritos periodísticos sobre figuras, doctrinas e instituciones sociales del presente. Ciertamente, que para compensar en algo el necesario esquematismo de muchas de sus páginas, el autor le ha añadido ahora oportunas referencias bibliográficas. Pero con todo, el libro no ha perdido por eso su apariencia de divulgación un tanto fácil.

El doctor Orgaz confiesa en el prefacio que se ha propuesto únicamente "difundir las expresiones más características de la ciencia social contemporánea", acercándolas no sólo a los ambientes universitarios, sino también a los espíritus deseosos de no permanecer del todo extraños a las exigencias de la cultura actual. Atendiéndolos a ese propósito, su libro resulta inobjetable. Pero los que conocemos la obra anterior del doctor Orgaz y hemos asistido a sus breves pero magistrales lecciones en el Colegio Libre de Estudios Superiores, deseáramos ver desarrollar con más prolijidad los rápidos apuntes que hoy nos da.



Raúl A. Orgaz

VIACHESLAV POLONSKI: "LA LITERATURA RUSA DE LA EPOCA REVOLUCIONARIA".

Editorial "España". Madrid.

La literatura rusa de la nueva época no tiene, fuera de algunas antologías deficientes, el estudio minucioso que la presente y explique. Aunque el título de esta obra de Polonski — el eminente crítico ruso que dirigió durante años la gran revista "La Prensa y la Revolución" — pudiera hacer creer que viene a llenar precisamente ese vacío, no se trata, sin embargo, de una historia literaria. Viacheslav Pávlovich Polonski no analiza las obras de los nuevos, no transcribe sus versos, no sintetiza sus novelas. Adoptando el punto de vista de un sociólogo más que de un historiador, nos presenta un amplio panorama en que los individuos desaparecen y en el que sólo son visibles las grandes líneas.

Para el pensador, más que para el crítico propiamente literario, este libro adquiere por eso gran valor. Las doctrinas de Bogdanov y de Lenin, de Trotsky y Lunacharsky sobre el arte y el proletariado, sobre el marxismo y la estética, son agudamente expuestas y analizadas. "La literatura rusa de la época revolucionaria" representada, por eso, en el momento actual, el estudio sociológico de mayor densidad que hasta hoy se haya escrito sobre el tema, y para los que sólo conozcan "El arte y la vida social" de Plejanov, por ejemplo, se vuelve indispensable la lectura de esta obra que tan bien completa a aquélla y la supera.

LA CRISIS BENEFICIA AL...

(Continuación de la página 10)

de la vida humana. Si vuelve la prosperidad y la gente torna a comer, beber y vivir immoderadamente tendremos un aumento de los índices de defunciones, que nunca, en los centros urbanos, fueron tan bajos como en la actualidad."

Opinan algunos filósofos contemporáneos que las pérdidas materiales determinadas por la crisis se compensan ampliamente con lo que se ha progresado intelectualmente. Hay mayor interés en los libros, en el arte y en la música. Jamás fué el público tan exigente como ahora en teatros, cines o transmisiones por radio. Los libros de autores conocidos se venden a centenares de millones en ediciones baratas.

Por fin, la crisis nos ha enseñado a demostrar mayor interés en la humanidad misma, es decir, a practicar la máxima cristiana de ayudar al prójimo. Tal vez nunca como en nuestros días abundaron los actos de caridad, no la caridad organizada y vanamente ostentosa, sino la otra, mucho más real y efectiva, la individual, la esporádica. Antes golpeaban a nuestras puertas los mendigos o nos tendían las manos implorantes. Respondíamos invariablemente con un gesto de desconfianza. "¡Debe ser un pordiosero profesional!", opinábamos; o bien: "¡Es joven, que trabaje!". Es que nos constaba que

(Continúa en la página 27)

60 AÑOS

de éxito en todo el mundo



Esta es la garantía que lleva cada tarro de la levadura en polvo Royal

Un tarro de Royal comprado hoy es exactamente igual a uno comprado el año pasado, en la Argentina o en cualquier parte del mundo. Por eso usted no tiene sorpresas. ¡Los éxitos son siempre los mismos!

A base de pureza, Royal ha conquistado su fama a través de más de 60 años de existencia. Una acción doble lo caracteriza. Primero

en frío, sobre la masa. Allí actúa lenta pero seguramente. Después, en el horno, en contacto con el calor, la masa se expande... sube... se esponja y se hace más sabrosa.

Es indecible lo que ganan las tortas, bizcochos, los pasteles con Royal. Sólo los que lo usan lo aprecian; y los que han intentado usar otras levaduras han medido la diferencia...

Solicite usted hoy el libro gratis de recetas Royal. Llame este cupón y utilice apenas llegue a su casa el libro, mensaje de sus futuros éxitos culinarios



Levadura en Polvo

ROYAL

Señor A. DE SIENA - Av. R. SAENZ PEÑA 501 - Buenos Aires

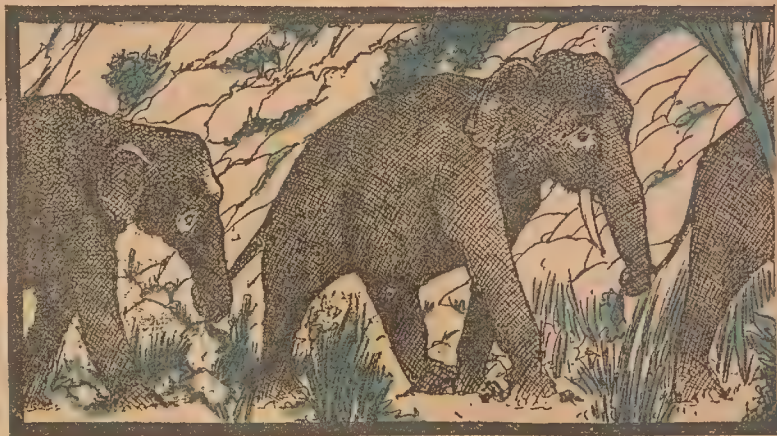
Sírvase enviarme el librito gratis de Royal

NOMBRE

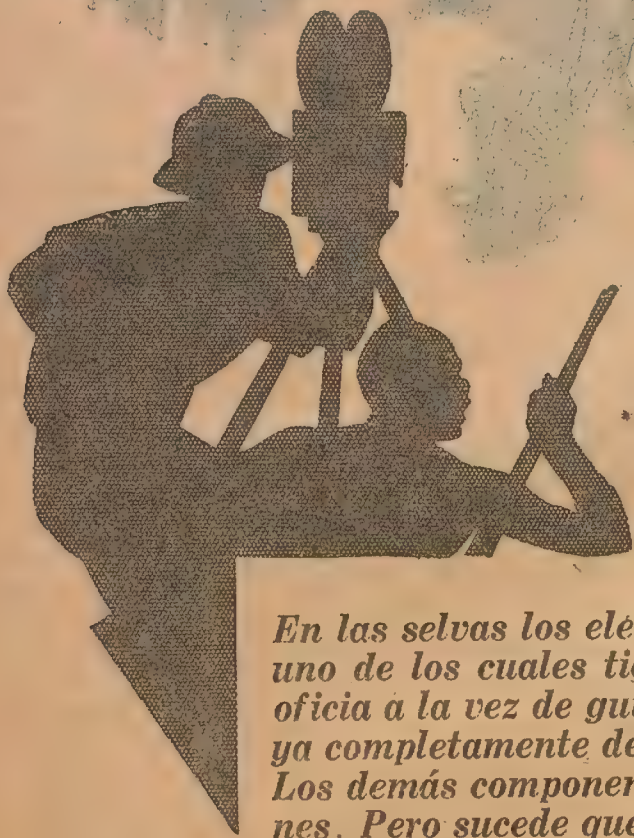
DIRECCION

M. A. 19 10 32 07

CARGAMENTO de FIERAS



NUEVA SERIE DE DERROCA



Un elefante en busca de hembras no renuncia así porque sí a su intento...

En el combate anterior, si bien "Barra Sahib" se había demostrado más sereno y calculador, en

En las selvas los elefantes ambulan en grupos, cada uno de los cuales tiene su correspondiente jefe que oficia a la vez de guía y defensor. Es el único macho ya completamente desarrollado que hay en la horda. Los demás componentes son hembras o machos jóvenes. Pero sucede que el anhelo de un elefante es manejar uno de estos grupos. Por tanto, cualquier intruso que pretenda colaborar con él en el mando habrá de morir o vencer en franca lucha. En la horda sólo hay puesto para uno. Y la lucha se produce. Potentes en la fuerza, impulsado uno por el deseo de ser dueño del grupo, y animado el otro por el anhelo de defender lo que le pertenece, ofrecen ambos un espectáculo soberbio. Los colmillos, esas poderosas armas de marfil, entran en acción desgarrando la carne. Al fin, uno de ellos, acaso el que más derecho tiene a la victoria, resulta vencido. Lanza un sonoro trompetazo, delator de una rabia que no halla en los músculos fuerza suficiente para exteriorizarse efectivamente, y huye derrotado por completo. Se ha consumado una tragedia selvática muy grande: el derrocamiento de un elefante jefe en plena jungle.

RECUERDO haber narrado a mis lectores la incidencia de una lucha entre elefantes, lucha cuya categórica definición impidió la lluvia caída. Voy ahora a referirme a una especie de revancha sostenida entre aquellos dos formidables paquidermos, y que determinó la muerte de uno de ellos.

Lal, mi criado, que había presenciado el primer encuentro, era un gran conocedor de las costumbres de aquellos animales, y como tal sabía que "Barra Sahib", que así se llamaba el patrón de la horda, y "Do", el joven desafiante, volverían a pelear. ¿Cómo no pensar tal cosa, si a veces esos encuentros duran dos y hasta tres días? Además, "Do" había huído, no por miedo, sino porque comprendía que a no mediar el chaparrón caído la victoria le habría correspondido.

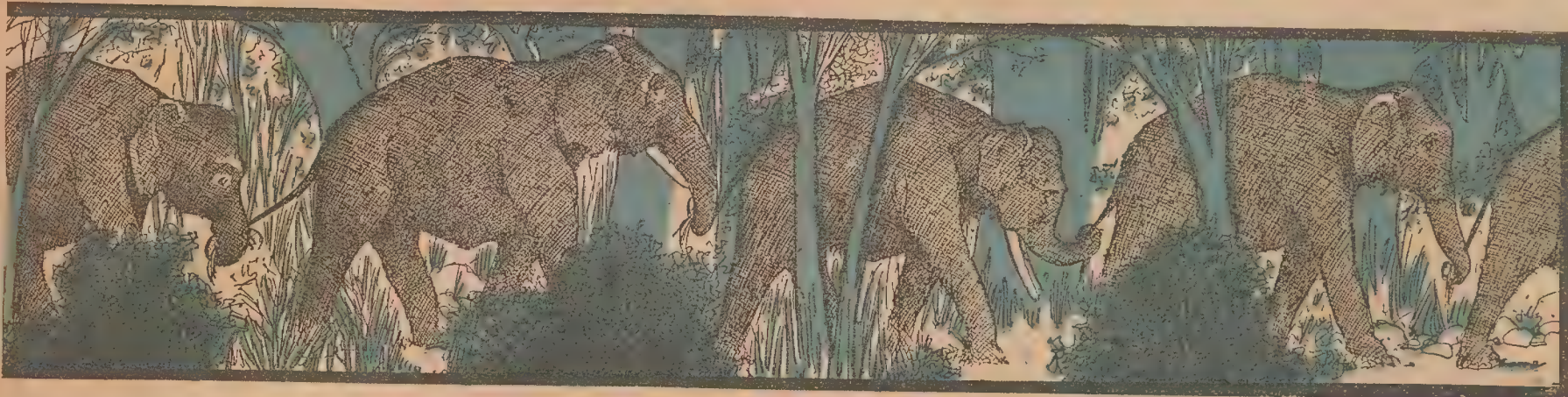
cambio el pretendiente había derrochado entusiasmo a granel, teniendo en más de una oportunidad en jaque a su viejo rival. Pero he aquí que, con todo, surgía un inconveniente. ¿Cuándo se realizaría la batalla? ¿Y dónde? Bien era cierto que no podía tener lugar muy lejos de allí, pues "Barra Sahib", aunque levemente herido, no podría alejarse mucho. Empero, Lal no perdió mucho tiempo en cavilaciones, y al amanecer del día siguiente a la primera batalla se puso en camino hacia la sel-

va dirigiéndose al lugar del combate anterior. Por fortuna, la horda no se había distanciado mucho, con lo que el muchacho, luego de una breve exploración, logró encontrarla. Los ruidos producidos por los paquidermos pronto delataron su presencia.

"Barra Sahib" y sus compañeras estaban comiendo tranquilamente. Lal prestó atención al evidente contraste que formaba el jefe al lado de los otros paquidermos, todos ellos tranquilos, mientras él denotaba cierta preocupación lanzando de vez en cuando algún trompetazo y levantando la cabeza como si olfateara algo. Y hacía pocos minutos que Lal los observaba, cuando ocurrió lo que el muchacho creyó que difícilmente ocurriría tan pronto ante sus ojos. Un sonoro trompetazo, contestado de igual manera por otro, llegó a sus oídos. Luego, antes de que pudiera darse cuenta de lo que ocurría, algo rasgó potente-

mente las plantas, y rápido pasó a una docena de metros de distancia. Era "Do", el desafiante, que sin duda regresaba para proseguir la disputa. Mi ayudante trepó de inmediato a un árbol cercano y desde allí se dispuso a presenciar en silencio aquella lucha que prometía ser titánica. Y la batalla se reanudó. "Barra Sahib", con la cabeza baja, aguardaba el ataque. "Do" avanzando veloz, se desvió a la derecha, haciendo un esfuerzo para atacarlo de costado, pero el otro, que ya en el encuentro anterior había conocido esta clase de intentos, se desvió, esquivando las marfilinas armas, a

tiempo que oponía su testa. Bajas las cabezas las dos gigantescas bestias comenzaron a empujarse mutuamente. El más joven, demostrando una astucia que no evidenciara anteriormente, rompió de improviso el "clinch" y volvió a atacar de costado, estando esta vez a punto de hacerlo exitosamente. Lal contuvo la respiración al ver cómo "Do", pesado como era, giraba bruscamente e insistía en la carga. "Barra Sahib", apremiado por tan inesperado ataque, intentó volverse, y recibió el golpe



AVENTURAS DEL GRAN CAZADOR FRANK BUCK

MIENTO de un ELEFANTE JEFE

en plena cadera. La fuerza y la rapidez del encontronazo hicieron que el viejo paquidermo cayera sobre las patas traseras. Otra vez creyó Lal que la batalla estaba ya definida.

Y así hubiese sido si "Do" fuese lo suficiente rápido como para obtener ventaja de su situación. Pero pareció complacerse en escuchar el quejumbroso trompetazo de su oponente, y durante varios segundos se quedó contemplando al caído. Esto fué suficiente. Rápido, "Barra Sahib" se puso de pie. Pareció entonces recordar las muchas victorias por él conquistadas en combates similares y esto le dió fuerzas. Atacó, pero su ataque encontró un cambio completo de táctica en el rival. En lugar de hacerle frente "Do" se apartó, por cierto, con bastante tranquilidad. Veloz pasó "Barra Sahib" quien, teniendo la cabeza baja y no hallando el obstáculo que esperaba, perdió el equilibrio y volvió a caer. Al derrumbarse causó la sensación de una montaña que se viene abajo. Comprendiendo que "Do" lo atacaría por detrás pudo ponerse en pie y pretendió darse vuelta para oponer, como de costumbre, la potencia de su cabeza. Pero, con todo, no tuvo tiempo para recuperar por completo el equilibrio. En otras palabras, no se halló en condiciones de repeler la agresión con probabilidades de éxito. Además, tampoco pudo levantar mucho la cabeza. El resultado fué que el joven desafiante, avanzando en una embestida demoledora, clavó uno de sus tremendos colmillos en el hombro derecho del malherido "Barra Sahib". Enterró su arma con verdadera saña, hundiéndola cada vez más en la carne.

El otro trompeteaba lastimosamente por el terrible dolor que aquello le producía. En su intento por hacer que el intruso desenterrara el colmillo, el viejo elefante empeoraba la situación, pues cuanto más empujaba más el grueso marfil se hundía en su hombro. Y "Do" también empujaba fieramente. En verdad era

aquella una situación hartó comprometida para el viejo jefe de la horda, vencedor en quién sabe cuántos combates. "Barra Sahib" empezaba ya a ceder terreno. Poco a poco se fué agachando, y lentamente, con una lentitud que daba verdadera lástima, cesaba de hacer movimientos defensivos. Ya trompeteaba muy suavemente, tanto que Lal apenas lo podía escuchar. El inexorable "Do" no apartaba, sin embargo, su colmillo de aquel sitio y seguía haciendo presión para provocar la caída definitiva. El otro, con semejante arma casi totalmente hundida en su carne, sólo

fatal. Comprendiendo "Do" que era dueño totalmente de la situación, afirmó sus patas traseras en el suelo y con un formidable impulso de su cabeza envió a "Barra Sahib" casi rodando por el suelo, a tiempo que arrancaba su colmillo, que dejó visible una profundísima herida. Hecho esto, el desafiante se alistó para matar.

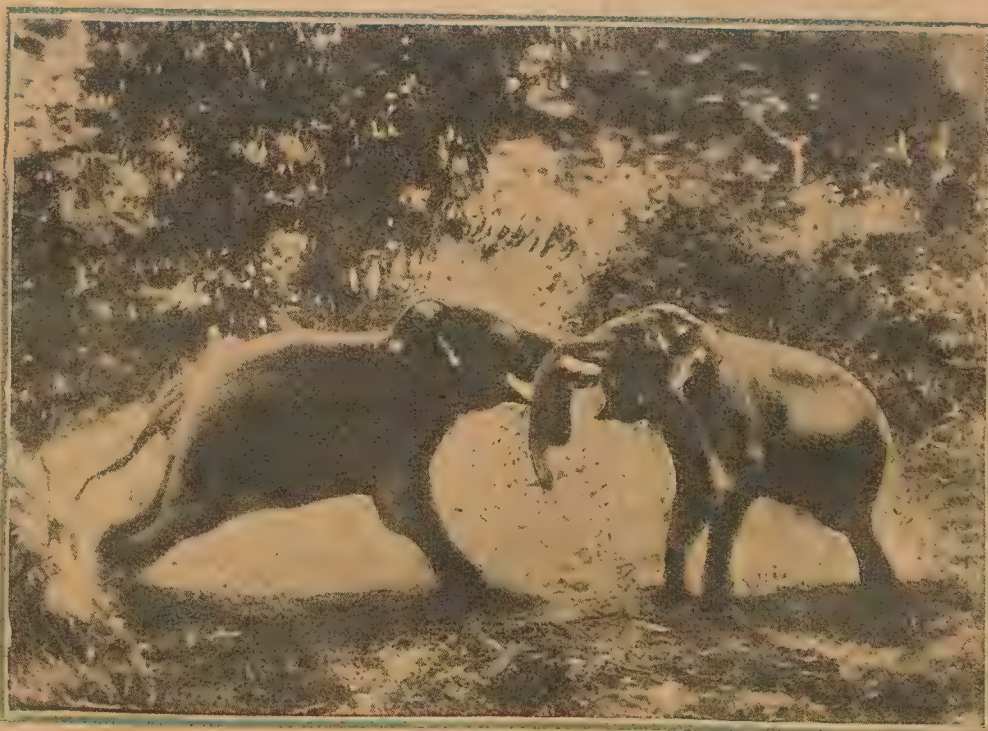
Retrocedió dos pasos, bajó la cabeza, y tomando impulso atacó para dar al jefe el golpe de gracia. Una fracción de segundo bastó a la víctima para darse cuenta de lo que le esperaba. Uno de sus lados se hallaba casi total-

mente expuesto a la furia de "Do". Y eso significaba una muerte segura... Haciendo un supremo esfuerzo, y con una rapidez increíble en un animal de su peso y en tan deplorables condiciones, logró pararse al tiempo justo que esquivaba aquellas dos bayonetas gemelas que venían derecho a exterminar. "Do" no perdió por ello el equilibrio y pasó veloz al lado de su maltrecho oponente. Por un segundo "Barra Sahib" se quedó contemplándolo. Acaso, a pesar de su estado, aún desearía pelear. ¡Era tanto lo que perdía en aquella lucha!

Pero pronto se decidió. Retirarse era, si no más digno, por lo menos mucho más conveniente que morir atravesado por aquellos dos colmillos temibles. Lanzando otro sonoro trompetazo, lleno sin embargo de dolor y de rabia

impotente, y que a Lal se le antojó, pese a eso, toda una confesión de derrota, "Barra Sahib", el destronado rey de aquella horda echó a correr y desapareció internándose en la espesura. El vencedor lo persiguió unos pocos metros, pero luego, lanzando un alegre grito, se volvió y se aproximó al grupo de hembras que allí cerca estaba, y que ni siquiera parecía haber advertido el cambio de dueño. Las contempló por espacio de varios minutos, moviendo la trompa en señal de satisfacción. Tal vez fuera esa la primera vez que se sentía

(Continúa en la página 26)



"Barra Sahib" y "Do" luchan en plena selva por la posesión de la manada de elefantes hembras. Frente a frente, ambas bestias aguardan el momento propicio para lanzarse al ataque que habrá de definir la lucha.

aguardaba la muerte haciendo leves movimientos con la trompa.

Mientras tanto, Lal contemplaba todo esto con la garganta seca y los ojos desmesuradamente abiertos. Fantástico le resultaba aquel espectáculo en el que la juventud de una bestia había logrado imponerse al mayor conocimiento de la vejez de la otra. Por dos veces trató aún "Barra Sahib" de incorporarse, pero fué en vano, y sólo logró hundirse más el blanco colmillo. Nada podía hacer como no fuera seguir inclinándose, vale decir, seguir aproximándose cada vez más al momento

EL CONSEJERO DE LOS NOVIOS

Por NENUFAR

LA MALEDICENCIA está siempre pronta para envolvernos en sus redes, haciéndonos sus víctimas, por eso, amiga mía, para que ella no se ensañe con nosotros debemos evitar darle motivos, aunque sólo sean aparentes. Hizo mal, en ausencia de su novio, mantener esa nueva amistad; pero si nada tiene que reprocharse, trate de remediar el mal; procure una entrevista con el ofendido joven y explíquele con toda sinceridad lo ocurrido. Si hasta ahora se habían entendido ustedes a las mil maravillas, sería de lamentar que en esta oportunidad no llegaran a un acuerdo, que diera por tierra con esos decires que han venido a nublar su felicidad. Buena suerte.

Cdo. a "Morocha de ojos verdes", de Elorondo.

COMO ESTAN enojados, él, para darle celos, seguramente, adopta esa actitud donjuanesca. Muéstrese indiferente; si la quiere de veras, ya volverá.

Cdo. a "La rubia de ojos azules", de Elorondo.

DEJE QUE PASE el tiempo, continúe la conquista de su rubiecita encantadora, y ya verá que cuando menos lo espere obtiene esa prueba que a usted tanto le interesa y desespera, y que ella hoy considera ridícula. No dé importancia a esa palabra "nunca".

Cdo. a "Número impar", de Río Cuarto.

Hay una cosa que nunca deben comprender las mujeres, a saber: que no hay amantes tan tiernos como aquellos a quienes ellas hacen desgraciados.

A. KARR.

HABLE CON FRANQUEZA a ese joven. Dígame que sus padres están disgustados porque esas relaciones ya se prolongan demasiado sin que él las formalice. Si como creo, él desea hacerla su esposa, resolverá lo antes posible esa enojosa situación; si no... desconfíe.

Cdo. a "Esclava de Seresetto", de San Juan.

EN VERDAD, hay quienes aseguran que los casamientos entre parientes tan próximos implican cierto peligro para la descendencia; sin embargo, vemos que se realizan con suma frecuencia. Si ustedes se quieren tanto, yo sólo puedo decirles: cásen-se. ¿Lo qué sucederá en el porvenir? Arcano insondable, ¿quién puede saberlo?

Cdo. a "Rubia de ojos verdes", de Córdoba.

ANTES DE DAR el paso decisivo reflexione. ¿Es usted, a pesar de sus 31 años, sano de cuerpo y espíritu? ¿Se siente en la plenitud de su vida? ¿Ella responde, en absoluto, a su cariño? ¿Hay afinidad de caracteres? Si las respuestas son afirmativas, deje a un lado los escrúpulos y realice su sueño.

Cdo. a "Ernesto", de Est. La Banda.

Divina

S

DOMINGO A.
ROBATO

*Eres como un ensueño que camina.
Bajo el sombrero de flotantes gasas,
tu rostro es una flor que se ilumina;
pasa la primavera cuando pasas...*

*Y viertes al pasar, ¡oh peregrina!
intensa luz con que mi pecho abrasas;
eres como un delirio, eres divina
como una vasta flor que se ilumina,
bajo el sombrero de flotantes gasas.*

Pasa la primavera cuando pasas...

*Pasa un efluvio, el corazón se inclina
para verte pasar, y tu felina
mirada de pasión es una espina
con que mi ardiente corazón traspasa.
Eres como un ensueño, eres divina
como una vasta flor que se ilumina,
y todo lo iluminas cuando pasas.*

HIZO MAL en quemar esas cartas, teniéndolas en su poder, al devolverlas usted primero podía exigir la devolución de las suyas. Sin embargo, insista, envíe una persona de toda su confianza con una esquela, en la cual le dirá a su ex novio que espe-

ra de su caballerosidad quiera entregar sus cartas al portador de la misma, pues usted reconoce que habiendo terminado, y para siempre, todo entre ustedes, no hay objeto de conservar esos "recuerdos".

Cdo. a "Deseosa de saber", de Hernando.

ESPERE. La conducta que observe dicho joven durante la ausencia le servirá de norma para su proceder en adelante.

Cdo. a "La rubia pensadora", de San Juan.

PUEDE ESPERAR. Parece que algo ha quedado de aquel gran amor que fué. El más pequeño soplo quizá vuelva a encender el fuego que la ausencia, al parecer, había convertido en cenizas. Si su amor no le ha hecho ver lo que no existe, confíe; una nueva oportunidad y los labios le repetirán lo que ya le dijeron otra vez sus ojos.

Cdo. a "¿Puedo esperar?", de Vértiz (Pampa).

LAS COLABORACIONES de las personas que menciono, no se publicarán:

"Margot", de capital.
"H. R. F. M.", de Rosario.
"R. D.", de capital.
"C. V.", de Felicia (Santa Fe).
"U. de L.", de Tandil.
"Nenita", de Chacabuco.
"J. E. F.", de Rosario.
"J. B.", de Tucumán.
"N. V. de D.", de Colón.
"R. F. S.",
"E. V.", de Córdoba.

CANTAR POPULAR

*El juego lleva a la horca,
la bebida al matrimonio,
la ociosidad a un asilo,
y el "amor"... al matrimonio.*

PUEDE SOLICITARLE el retrato a esa señorita aunque no estén comprometidos.

Cdo. a "Un curioso", de Rivas.

LA SOLUCION DE SU PROBLEMA está en estas dos palabras: "Busque trabajo". Si es verdad que se aman ustedes intensamente, en lugar de pensar en coronar su idilio con un final trágico; usted, "el hombre", debe dar a su novia la prueba más grande de cariño, buscando una feliz solución a su situación financiera, que es el único obstáculo en este caso. Sus futuros suegros tienen razón; no puede usted ser el novio eterno. A trabajar, pues, y así quedarán todos contentos.

Contestando a "Ella y yo", de La Plata.

ANIMESE, AMIGO; declárese sin temor alguno; no se deje ganar esta vez también por otro más decidido. Si a fuerza de tesonero trabajo conquistó la posición que hoy ocupa, deje a un lado la preocupación de su origen y no se aleje de la felicidad. Le deseo muy buena suerte.

Contestando a "Impaciente", de Vela.

EL DIA DE SU CASAMIENTO usted y su novio pueden vestir en la forma que me detalla en su carta. Estarán perfectamente. Le deseo muchas felicidades.

Contestando a "Nenita", de Córdoba.

(Continúa en la página 61)



Señorita Delia Maquieira Goñi, que acaba de contraer enlace con el señor Agustín C. Gorchs.

Foto Pérez

Los hombres aman; los réprobos aborrecen.

PUNTA RIELES

(Continuación de la página 11)

comentaba otro paisano de barba blanca.

Un rumorero de encontradas voces y exclamaciones llenaba la pista, más o menos uniforme, donde en cuatro cuerdas se deslindarían supremacías de caballos y jinetes.

El sargento apareció, montado, con cara de pocos amigos.

Rudecindo lo seguía no muy distante, a pie.

El gaucho, mirando al sargento, invitó con altanería:

— Veinte contra cinco al más guapo.

— ¿Y quién es el más guapo? — interrogó el sargento, agresivo.

— No sé... habría que probarlo — replicó con sorna, — y a la prueba me remito, cuando guste — terminó riendo.

— Yo te voy a sofrenar, gauchito compadrón — gritó al sargento, atropellando con su cabalgadura hacia Rudecindo — ¡a talerazos! — Y uniendo la acción a la palabra lo azotó con el rebenque, que cruzó el cuerpo del gaucho, quien le hizo frente rápidamente con agilidad felina, cuchillo en mano.

Un remolino rodeó a los dos hombres.

A lo lejos, los dos caballos, apareados, y a igual velocidad, largaron la carrera.

Y el retremblar del suelo bajo los duros cascos de las cabalgaduras azotadas en sus costados por los dos centauros de la velocidad, incrustados en los lomos, distendidos igual que los dos brutos en procura de la meta en medio del clamor de la multitud, hizo pasar inadvertido el incidente que costó la vida al sargento, vencido por la valentía combativa del gaucho fuerte, que defendió en esa guapeada el amor que sabía suyo y le querían robar.

Rudecindo pasó a despedirse de Vanda antes de acompañar en calidad de detenido al agente que lo llevaría a la distante comisaría, dando su adiós a la apenada joven con pocas frases, pero con hondo alcance.

— Por usted maté, Vanda; pa que no me la quiten. Pero volveré, porque usted es muy mucho pa mí, por no decir todo en esta vida. Y aunque la ansiada promesa de sus labios no halagó m' oído, la promesa de sus ojos ya me ha dicho que usted me quiere. Yo volveré pronto. El patrón me ha de sacar en seguida. Adiós, y no m' olvide.

Vanda, angustiada por encontrados sentimiento, hesitando entre el temor y el amor, mientras la duda intrigaba su raciocinio que trataba de desentrañar los ímpetus de ese hombre dominado fácilmente por la violencia de sus instintos y la veneración de sus cariños, luchaba entre la repulsa o la frase de esperanzoso consuelo.

Triunfó la admiración hecha tormento pasional.

— No podré olvidarlo, Rudecindo. Adiós — se despidió Vanda con pena.

Y con el presentimiento de su desdicha, vió cómo en el común vehículo transportaban el cadáver del sargento; al gaucho que ganó su corazón por sus guapezas, como preso; a dos testigos para el proceso, y al único agente como custodia del grupo, rumbo hacia la comisaría distante, enclavada en un pequeño poblado que representaba la civilización amparada por la ley en medio de esa vasta escuela de fortaleza individual.

Pasaron casi dos años.

Don Nicola, que ambicionara el aparamiento del comercio en la comarca, arrendó una gran fracción de campo para dedicarlo a la agricultura, sub-

diviéndolo en varias chacras, poblándolo, dando herramientas y semillas a diez familias de colonos como subarrendatarios, cuyos créditos cobraría con largueza una vez levantada la cosecha.

Pero lo imprevisto cortó sus esperanzas e hipotecó para siempre sus florecientes negocios, pues primero unas heladas tardías, luego una prolongada sequía, después una invasión de langosta, acridio conocido sólo de nombre en esa región, dejaron los campos terrosos, pelados, en completa desolación.

Todos sus sueños y todos sus esfuerzos rodaron por tierra en el transcurso de pocos meses.

Envejeció y perdió el ánimo.

¿Empezar de nuevo? Ya era tarde.

Malvendió su negocio salvando lo indispensable para vivir modestamente.

Vanda, juntamente con el derrumbe de la prosperidad de su padre, conoció la sorpresa de ver realizado su sueño de admiración y amor.

Rudecindo, cumplida su condena, acudía a proseguir la completa conquista del corazón de la italiana, realizándose el casamiento con premura, y estableciéndose la joven pareja de desposados en un puesto de la estancia "El Ombú", cedido por el patrón, que apreciaba a ese gaucho, indómito por su al-

tanería innata frente a cualquier atropello, y cuando iba en pos de la consecución del objeto deseado con los ímpetus de su pasión primitiva, pero hábil y necesario, casi insubstituible en los penosos trabajos que demandan en la campaña el cuidado y la cría del ganado que era la riqueza de esos campos.

Y la quietud adormecida de ese rancho que se acercaba guapeando hacia el cuchillo de los cerros, cobijó el ansia igual de esas dos razas diferentes, que al complementarse dieron al nuevo pueblo que se agrandaba, piedra sobre piedra, esfuerzo tras esfuerzo, varios ciudadanos más, amalgamados por las virtudes de ambas razas.

Futuros trabajadores, atletas o artistas, que unirían a la fantasía creadora materna, el corazón gigante para el esfuerzo del padre, gaucho de una sola pieza, sólido, sencillo.

Hoy la Pampa ha suavizado el hirsutismo de sus cardales, y ha cambiado la planicie infinita de su extensión de monotonía.

Hoover la llamó "canasta de pan del mundo". Keyserling meditó sobre su aparente esterilidad. Paul Morand atribuyó falsa idiosincrasia a sus labores. La señorita Forbes confundió al

paisano con los cuatreros, por la indumentaria. ¿Qué importa?

La Pampa, dueña de sus destinos, sueña y se entrega, en pequeñas concesiones, al ritmo de la época, al canto del acero, al que sólo hiere a la tierra, y al que permite el vertiginoso rodar de los trenes repletos de mercancías, y al asombro tranquilo de ver los nuevos cóndores andinos que hacen roncarse sus motores sobre el silencio de sus campos fecundos.

Y don Rudecindo Campos, cabeza plateada sobre rostro aindiado, fresco a pesar de los años y de las inclemencias que lo azotaron, "caía" al pueblo grande, en el "ford gaucho" de los malos caminos, con su hijo mayor de chófer, desde el lejano puesto que seguía em-

(Continúa en la página 27)

Procurador

En su casa podemos enseñarle esta carrera, proporcionándole la obtención del título Universitario Nacional.

Pida informes por carta a:

INSTITUCION "MORENO"

NAZCA 2862 Buenos Aires

CIÁTICA

Largos días de dolor, interminables noches de insomnio

¿Hace Vd. Algo para Obtener Alivio?
VEA NUESTRO OFRECIMIENTO

Muchas personas padecen Ciática, y aparentemente se contentan con sufrir sus atroces dolores, en la creencia de que no hay alivio posible. Otras, después de haber ensayado diversos medicamentos externos, han llegado a convencerse de que los profundos dolores de la Ciática no pueden ser eliminados con fricciones de ungüentos o unturas. Estos a veces proporcionan alivio momentáneo, pero es indudable que un medicamento interno es indicado.

Además, debe ser un medicamento que obre *directamente* sobre los órganos de eliminación, o sea los riñones, haciendo que lleven a cabo su misión principal de filtrar y purificar la sangre, eliminando del organismo los venenos y desechos.

La ciencia médica moderna reconoce que la perfecta actividad de los riñones y de la vejiga no sólo es deseable, sino también de vital importancia para la salud en general. Si estos órganos no llevan a cabo su función de expeler del organismo las impurezas a que nos referíamos incluso el exceso de ácido úrico, que puede ser causa de la Ciática, el Reumatismo, el Lumbago, etc., estos males continuarán ganando terreno.

Si Vd. padece Ciática, le instamos a que compruebe lo que valen las Píldoras De Witt, libre de gastos.

PILDORAS

DE WITT

PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

Pueden ensayarse en casos de

REUMATISMO, CIÁTICA, DOLOR DE CINTURA, LUMBAGO, DEBILIDAD DE LA VEJIGA, MOLESTIAS DE LOS RIÑONES, CISTITIS

y todas las enfermedades de los Riñones y la Vejiga.

SU MEDICO SABE CUAN BUENAS SON

BA 29



Con el ínfimo gasto de la estampilla de franqueo, Vd. sabrá que este tratamiento con 40 años de existencia puede aliviar sus dolores.

REMITANOS ESTE CUPON -HUY MISMO.

Sres. E. C. De WITT & Co. Ltd.,
(Depto. MA 39), Casilla de Correo 1550,
Buenos Aires.

Sirvanse enviarme, libre de gastos, un suministro de las famosas Píldoras De Witt.

Nombre

Dirección

Escriba con claridad

Envíe el cupón en sobre abierto. Estamp. Actvs.

Una clase de belleza por semana
por JOSEFINA HUDLESTON

Nuevos PRODUCTOS en AYUDA de la BELLEZA



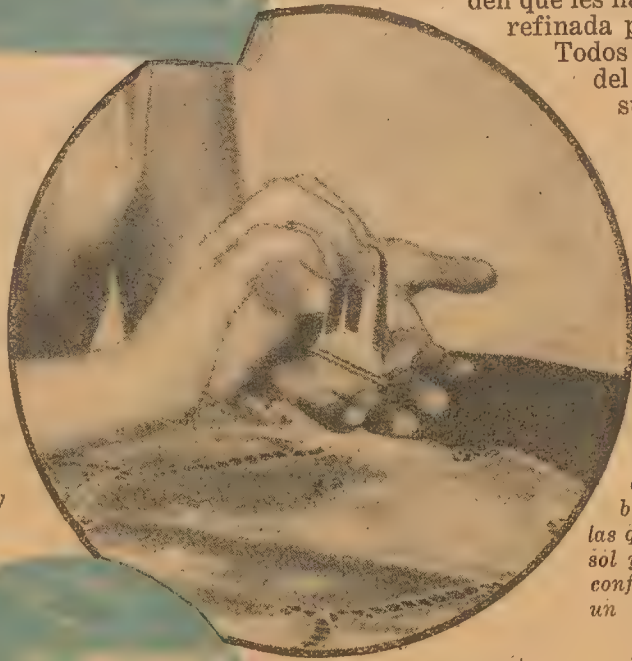
La acción de este cisne depilatorio es tan suave que puede usarse en el rostro sin causar la más leve irritación a la piel.

RECIENTEMENTE ha sido provista una necesidad que data de hace años en la cultura de la belleza. Se trata de un accesorio nuevo para quitar vello superfluo. Siento decirles que no es un remedio permanente, pero es muy eficaz temporalmente y completamente inofensivo.

Como es tan sencillo para usar, no resulta, como la mayoría de los otros métodos, una tarea difícil.

Este accesorio es un pequeño pedazo de género, de forma ovalada, un poco más grande que un cisne del tamaño corriente, y muy delgado.

La parte de atrás de este cisne depilatorio tiene una superficie negra que semeja gamuza; hay una banda de cinta cosida a cada punta que permite pasar los



Una de las nuevas cremas que están en venta en las casas de belleza. Impide las quemaduras del sol y del viento, y confiere al cutis un precioso tono tostado.

con este nuevo, que está conquistando tanta popularidad entre las damas.

Una de las principales diferencias entre aquellos métodos

y este nuevo, es que hasta la experta de belleza de más conciencia puede recomendar su empleo en el rostro, y puede hacerlo sin preocuparse de la irritación que podrá causar al cutis de su cliente.

No importa cuán delicado y fino sea el cutis en el cuerpo o en el rostro, si se usa de acuerdo con las direcciones y no hay granos en la piel, el empleo de este cisne dará mayor belleza al cutis en vez de

(Continúa en la pág. 39)

Las nuevas toallas faciales están confeccionadas con una calidad muy suave y fina de toalla turca.



Se puede empolverar livianamente el cutis después que se haya quitado todo exceso de crema.



Se frota livianamente el cisne sobre el cutis, y todo rastro de vello superfluo desaparece, dejando la piel suave y clara.

LAS TOALLAS FACIALES, LOS CISNES DE
DEPILATORIO Y LA CREMA QUE CONTIENE
CUTIS TOSTADO SON LOS ÚNICOS
ACCESORIOS PARA EL ROSTRO

EDUCACIÓN SU CARÁCTER

si quiere triunfar



VENZA LA TIMIDEZ, modere su mal genio, corrija su sensibilidad, desarrolle su inteligencia, su memoria y vigorice su voluntad desarrollando las fuerzas que duermen en su cerebro, por nuestro Método Científico de Auto-educación del Carácter

FOLLETO ILUSTRADO GRATIS, recorte este aviso, remítalo con su dirección y 0.30 cts. en estampillas y le enviaremos a vuelta de correo nuestro Folleto Ilustrado bajo cubierta certificada. Cuando lo lea cambiará el curso de su vida.

INSTITUTO EMERSON - PASO 160 - Bs. As.

500-2000 Pesos por mes.

y un futuro de INDEPENDENCIA FINANCIERA. Obtena Vd. ingresos de importancia en su propia casa en tiempo libre. No hay necesidad de capital, maquinarias o corretaje. Pida nuestro folleto que explica nuestro sistema y que contiene un OBSEQUIO por valor de \$ 6.- enviándonos \$ 0.20 para gastos.

¡Cuidado con las imitaciones!

Dirigirse a A. D. Casilla de Correo 2487, Buenos Aires.

ANILINA

Usando ANILINA PARIS comprobará que tiene con la máxima perfección y con ese colorido propio de telas nuevas. ¡Úsela! Venta en todas las farmacias 0.20 y 0.80

PARIS

URINARIAS

RECOMENDAMOS

a todo enfermo atacado de
**GONORREA - BLENNORRAGIA
GOTA MILITAR**

que combata estas enfermedades con el acreditado producto

Combinación

HEIDISAN

ESPECIALIDAD ALEMANA, de aplicación fácil y de efectos positivos. CONOCIDA HACE YA MAS DE DOS DECADAS y apreciada por millares de personas que la emplearon.

Se envía GRATIS Y EN SOBRE SIN MEMBRETE el interesante folleto ilustrativo "Lo que cada enfermo debe saber", a quien lo solicite mediante el cupón al pie.

Drogueria Suizo-Argentina, Ltda., S. A. Rivadavia, 2284 - Buenos Aires.

Sirvanse remitirme GRATIS el folleto "Lo que cada enfermo debe saber".

Nombre

Dirección

Ciudad o pueblo..... F. C.

M A

Anónimos

Martin Punzón, que continúa en el presente número sus colaboraciones en "Mundo Argentino", ha desempeñado por espacio de largos años un cargo en la oficina de descifradores del correo de Calamuchita. Esta oficina llena un cometido interesante y curioso a la vez: todas aquellas cartas mal dirigidas o



con direcciones ininteligibles pasan por las manos de sus empleados, verdaderos maestros del jeroglífico. La mayor parte de aquellas quedan en esa oficina como en un osario, y cuando los casilleros están llenos y ha transcurrido un tiempo prudencial, deben quemarse. Pero Martín Punzón prefirió leer esas cartas, y como advirtió que muchas tenían gran interés, las coleccionó. Declarado cesante por una de esas inexplicables eventualidades del momento actual, ha creído oportuno sacar provecho de tales cartas, y nos las ofreció. "Mundo Argentino" ha adquirido los derechos de esta colección que irá publicando semanalmente.

Est. Ernestina.

A la encargada del establecimiento "Laguna Colis".

Doña Bienvenida Grigera.

Le mando estos verso paqueabra lo'hojo. De mientra usté limpea los plato y Don Ramón sesteá, su chica d' para pal monte con José Santos mi sobrino, ques güena pilcha.

Eh' un inónimo que recibido de algún desocupao, pero una alvertencia tamién.

Parece que no hay nada malo, pero guardia con Mandinga. Prieste atensión y vigile, no sea cosa 'el condenao que la higuera le resulte madr'iguera.

Ay va:

Ha terminao el almuerzo:
pucherete de gallina
y un poco de dulce y queso
que vienen muy de perilla.
Abandonan la cocina
Don Ramón y la pareja
y se aguanta allí la vieja
que es la mama de la moza
refregotando la loza
con el vellón de una oveja.

Don Ramón hinca las guampas;
ronca sobre el cojinillo
y con su voz de tinaja
la vieja entona un cantito.
Aprovecha el momentito
la pareja enamorada
y al cambiarse una guñada
que es señal de inteligencia
con inasible vehemencia
salen a la disparada...

Bajo la higuera verdosa
de tupidas ramazones
ella escucha ruborosa
lo que él llama "sus pasiones"
Sus deseos cosquillones
el calor aguijonea...
¡va a librarse la pelea!
pero en guardia la negrita...
corta una breva exquisita
y él se le prende a la breva...



Después de su baño

diario o el del nene, use Polvo Lysoform, que no es talco. Es un gran producto científico para la piel, que la desinflama, suaviza y refresca, evitando y aun quitando sus irritaciones y secando pronto las partes húmedas.

**POLVO
LYSOFORM
PARA EL CUERPO**



Las chapas de bronce brillarán más con
Brasso

PARA METALES

LOS REPORTAJES DE MUNDO ARGENTINO

QUINCE MINUTOS con un HISTORIADOR de SAN MARTIN

Por
BENIGNO
HERRERO
ALMADA

"Para Mundo Argentino"
Nadie mejor que San Martín
traduce el concepto de nuestra
apuntitudas.

*Su espada le dio el ser
y su gloria prolonga en el
tiempo la razón épica que
la fundamenta.*

29-9-32

Benigno Herrero

Para MUNDO ARGENTINO.

Nadie mejor que San Martín traduce el concepto de nuestra argentinidad.

Su espada le dio el ser y su gloria prolonga en el tiempo la razón épica que la fundamenta.

JOSE P. OTERO.

ESTOY en el domicilio del doctor Otero. ¿De Pacífico Otero? ¿De aquel franciscano jovencito que tenía el verbo encendido de fervor patriótico y el aire mundano de un capitán de artillería, que después se separó del convento y se refugió en la Iglesia, y, que por fin se separó de la Iglesia y se refugió en el matrimonio?...

¡Un momento! Pacífico Otero se refugió en la historia. Me parece verlo todavía incorporándose al homenaje de la Federación Universitaria, el año del centenario, en la plaza de Mayo. Habló de la patria con unción mística. Conocía todos los secretos de esa elocuencia patética que hacía estremecer, con la misma violencia, los muros del templo, y los corazones de las viudas de militares. Hace veinte y dos años de esto...

Ahora el doctor Otero vive en un quinto piso de la calle Arenales. Es "el barrio de las propensiones aristocráticas", como dice Mármol. Pero su despacho parece todavía la celda de un fraile austero que no ha transigido con los halagos del lujo ni del confort. Dos estanterías de pino blanco cepillado, atestadas de libros constituyen la biblioteca. En el centro: una mesita de hierro, plegadiza, pintada de blanco, como esas de los



Fray José Pacífico Otero, con sus hábitos monacales que luego abandonó.

Dos estanterías de pino blanco cepillado y una mesita de hierro, indujeron al cronista a pensar que el doctor Otero prolongaba sus hábitos monásticos con franciscana austeridad.

— Es una instalación provisoria—dijo el autor de la "Historia de San Martín". — La semana que viene me traerán la biblioteca y el escritorio.

bares del Balneario Municipal. En la otra habitación, una gran mesa rústica cuatro veces más grande que una mesa de cocina, cubierta con un hule blanco, y tres sillas. Ni cuadros, ni butacas, ni alfombras, ni estatuas. Es la sala de trabajo de un varón, que prolonga sus hábitos monásticos más allá del convento. En este ambiente de franciscana austeridad, de eclesiástico recogimiento, mientras lo aguardo, quiero probar el placer de la lectura,

y busco en los estantes con imprudente obstinación, un Kempis, o "Las Moradas", de Santa Teresa.

Entonces como un alud, la biblioteca se me viene encima. Allí están todos los autores profanos con sus diabólicos refinamientos, desde Baudelaire hasta D'Annunzio. Vacilo, como si un vértigo me acometiera de pronto. Escucho unos pasos y sueña una voz.
¡Es el doctor Otero!...

— Usted se habrá fijado en lodesmantelado que está esto. Es una instalación provisoria. He vivido en un hotel desde que llegué de Europa hasta hace pocos días. La semana que viene me traerán la biblioteca y el escritorio que he mandado hacer.

Me imagino que la biblioteca y el escritorio serán de nogal de Italia. Tengo que recobrarme de esta brusca transición entre el hombre que empezaba a imaginarme y el que tengo delante.

Bajo, resuelto, atlético, impetuoso, rotundo, la mirada viva, un poco dura, la voz fuerte, y los ademanes nerviosos que indefectiblemente acompañan sus manifestaciones, que tienen un si es o no es de explosivas.

Quiero que el historiador de San Martín me hable del héroe como si fuera un hombre. Pero el doctor Otero prefiere hablarme de su historia.

— Aquí está la obra. Son cuatro volúmenes. Éstos corresponden a la

(Continúa en la página 27)

Cuatro volúmenes divididos en cien capítulos (3320 páginas en total) constituyen la historia de San Martín.

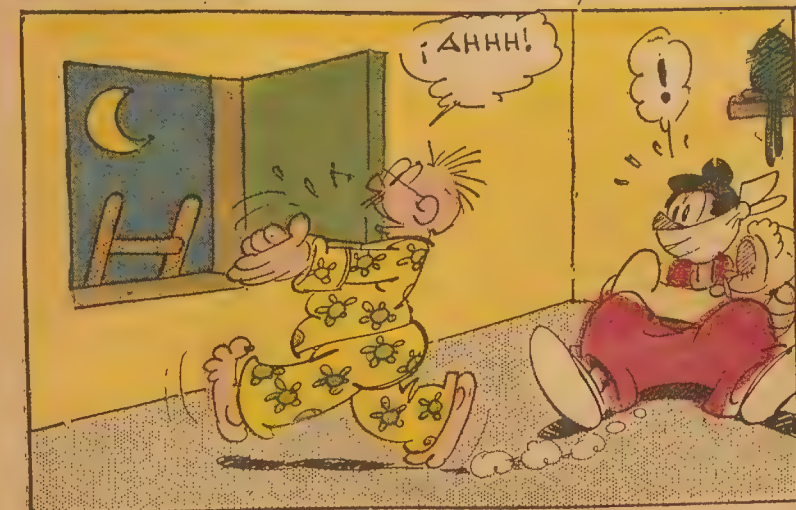
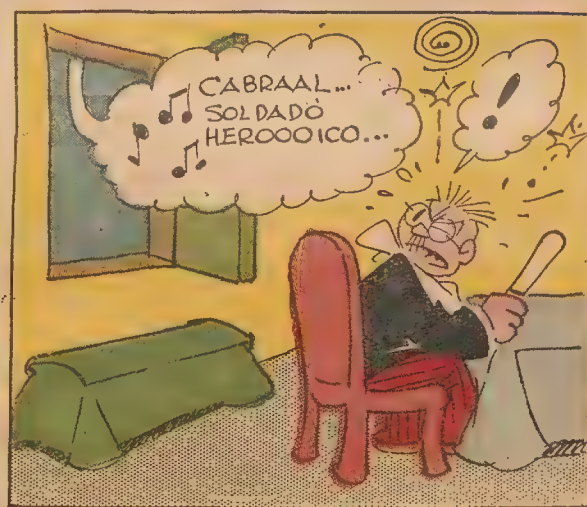
— No me ha guiado ninguna concupiscencia. Entiendo rendir con esta obra un homenaje a mi héroe y a mi patria. He vivido durante siete años como un esclavo de San Martín.





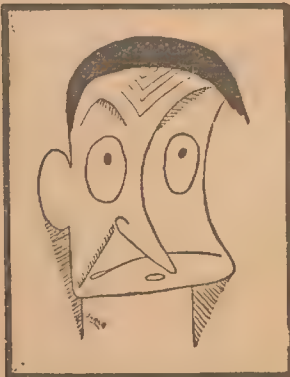
Don Fermín

POR DANTE
QUINTERNO



CORREO CINEMATOGRAFICO

Por KING



CHARLES MURRAY, el excelente cómico, visto por Joaquín Fernández, de Tancha (F. C. C. A.)



La estrella sueca **GRETA GARBO**. Colaboración de José Biondi.



Una magnífica impresión de **GEORGE ARLISS** hecha por J. Salomón, de Rosario (Santa Fe)



Así ve Juan Barranco Prieto, de Tucumán, a la damita joven **LILLIAN HARVEY**.

RAMON NOVARRO, el galán mejicano, visto por Dolores Maruenda (Capital)

Es esta la primera vez que oigo decir que **Lola Membrives** participó en Una nueva y gloriosa nación. Recuerdo que los principales allí eran **FRANCIS BUSHMAN** y **JACQUELINE LOGAN**, pero de la primera no tengo noticias. Además, no conozco los datos que sobre ella me pides. Y lo lamento, pues en homenaje a Lola Membrives, a quien tanto he admirado, te los daría con gusto. En cuanto al porqué los lectores nunca me hacen preguntas sobre **REGINALD DENNY**, no lo sé. Para decirte la verdad, yo también me estoy habituando a no salir nunca de este círculo. Novarrista-Mojiquista, Garbista-Marlenista. ¡Está qui mi moero de aburrimiento hablando de estos cuatro!

a Villion.

La versión muda de La mujer X se llamaba Madame X, interpretada por **PAULINE FREDERICK**.

a J. F. B. Bolívar.

La última de **ANN HARDING** es Prestigio, con **ADOLFO MENJOU** y **MELVYN DOUGLAS**, y la de **MONA MARIS**, El amante improvisado. En esta última puedes escuchar a **GILBERT ROLAND** hablando inglés bastante bien, no así nuestra compatriota, que lo hace con marcada pronunciación castellana. A **MARLENE** (la Santa Causa se pone de pie) pronto la veremos en La Venus rubia.

a F. L. Orito.

Puedes remitir esta carta a S. A. C. H. A. MANZANERA, TUCUMAN 1460; ESTUDIOS ARIEL, BOEDO 51, o PATAGONIA FILMS, AYACUCHO 550. Señor jefe de Reparto de (aquí el nombre de la compañía): Con el debido respeto me dirijo a usted solicitando se sirva tener en cuenta mi pedido para actuar en el cinematógrafo nacional, incorporándome al núcleo del personal artístico de esa compañía en la categoría que usted crea conveniente de acuerdo a mis condiciones personales. Soy joven, y desde hace bastante tiempo se ha despertado en mí una fuerte vocación artística, fortificada por la disposición natural que creo tener para actuar en la pantalla. (A continuación le detallas tu estatura, peso, edad, facilidades que posees para el cine, etcétera.) Con la esperanza de que tendrá en cuenta este pedido, me es grato ponerme a sus órdenes. (Firma y dirección.) Y que no se te ocurra firmar con este seudónimo, porque entonces cuando te contrate, en lugar de pagarte con dinero te dará alpiste...

a Chingolo errante.



Este es uno de los mejores dibujos recibidos hasta la fecha, y que muestra a la estrella alemana **MARLENE DIETRICH**. Su autor es Fernando Espi Tarrats, de Metán (Salta). Se trata de un viejo lector de esta página que posee, según puede apreciarse, magníficas dotes de dibujante.

tores" para que te descargues un poco contra "Sonrisita"...

a Domingo Cutri.

¡Ojalá mi ex secretario don Tencio de la Barba Aspidu y Montarco nunca se entere de que te hacía dormir! ¡Con lo gracioso que creía ser! ¡Cómo se engañan a veces los hombres! Si; creo que **RAMON NOVARRO** tiene muy buena voz. Creo que su mamita (la de **NOVARRO**, no la tuya) es artista, pero no puedo asegurártelo. También creo que él y **BARRY NORTON** son los actores más bonitos de la pantalla. Y en cuanto a mi tardanza en contestarte, no es culpa mía. Ya sabes que los clientes son muchos y el negocio, aunque ampliado en media página, no es muy grande que digamos...

a Muñequita.

SLIM SUMMERVILLE hacía el papel de Djaden en Sin novedad en el frente. Enviame tu nombre.

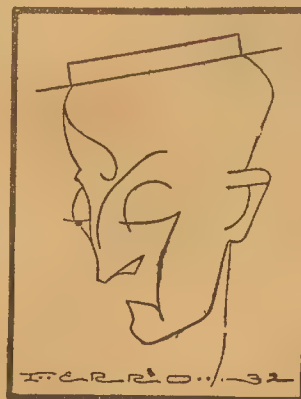
a El cuco lector.

Lo lamento, pero tu dibujo no será publicado.

a Islero.

Creo que en realidad **BULL MONTANA** no intervino para nada en Crímenes de la calle Morgue.

a Chiche camorrero.



La ex marquesa **GLORIA SWANSON**, según Heriberto D. Galuppo, de Lehmann (Santa Fe)



WARREN WILLIAMS acertadamente tomado por Diego Valdez, de capital.



La actriz española **CONCHITA MONTE-NEGRO**, por nuestro colaborador Alfredo Rubio, de Serrano (Córdoba)



Un buen dibujo de **ANDRES DE SEGUROLA** remitido por H. Lucero, de Alvarez (F. C. C. A.)

Estilización del cómic **BUSTER KEATON** hecha por Eduardo Ferro, de Avellaneda.

★ **LON CHANEY** era norteamericano, de Colorado Springs, donde había nacido el 1 de abril de 1883. No he leído tal noticia, pero de todos modos puedo asegurarte que no hay nada de cierto en ella. Todo es cuestión de gustos. Hay personas a quienes les agrada la idea de poder ser esposos de **JOAN CRAWFORD** o de **NORMA SHEARER**. Otros prefieren ser novios de **MARY BRIAN** o de **CLAUDETTE COLBERT**. Ese a quien te refieres quiso ser más original y optó por querer ser hijo de **GRETA GARBO**. Lo dicho, amigo. ¡Cuestión de gustos! En eso de despertar ilusiones las actrices son muy surtidas...

a Liezer Gomel.

★ Demasiado sabes por qué no publico tus dibujos, porque están calcaados. Es una verdadera lástima que hayas hecho tal cosa. ¿Qué has ganado con eso? ¿Qué mérito significaría para ti ver tu nombre al pie de un dibujo en esta página, si en tu interior reconocerías que eres incapaz de hacerlo y que has debido recurrir a un calco despreciable para obtener una distinción que no mereces? Yo sé, fijamente, que todos los lectores se sienten satisfechísimos cuando sus dibujos son publicados. Más aún, se sienten orgullosos, como me sentiría yo en el lugar de ellos. Desde que inicié este correo, fué mi intención ofrecer la página a mis lectores. Quise que ellos colaborasen conmigo para que llegaran así a considerarla como hoy la consideran, algo de su pertenencia. Y fué así como la encuesta **GRETA - MARLENE** me dió la certeza de que mis lectores tenían algo que decir. Luego "**HABLAN LOS LECTORES**" no hizo más que ratificar esa convicción. Y por último, "**ILUSTRACIONES**" está demostrando bien a las claras la habilidad de los lectores. Prácticamente creo estar demostrando que el "**Correo Cinematográfico**" de "**Mundo Argentino**" no es para ellos una simple fuente de información. Es mucho más que todo eso; es la página de los lectores, la página donde no sólo pueden leer lo que los demás escriben, sino también escribir ellos mismos. Creo que no es posible dar a estas líneas mayor sinceridad que la que estoy dando. Reconoce, pues, que has hecho mal en enviar esos calcos. Averguézate y trata de sonrojarte un poco. Es lo menos que puedes hacer...

a Efrain Lote.
(Nueva Pompeya)

★ **A MARLENE DIETRICH** pronto la verás, admirarás y aplaudirás en **La Venus rubia**. Quedas anotado en el registro de la Santa Causa Marlenista bajo el número 143.893. (No sé por qué me parece que se me fué un poco la mano.)

a John.

★ ¡No hay duda que tengo lectores tan precavidos, que abren el paraguas antes de que comience a llover! Este, por ejemplo, me dice textualmente: "Si me quieres 'cachar', mi seudónimo es 'Bacho'; pero si tu contestación es halagüeña, puedes dirigirla a **Abraham Silberman Krimer**." Bien, Abrahamcito miedoso; tu dibujo está muy bien, y lo publicaría de buen grado si no fuera porque está hecho en colores, y no sirve, por tanto, para ser reproducido en negro. Me alegraré continúes colaborando en "**Ilustraciones**".

a A. S. Krimer.

★ **GARY COOPER** y **BETTY COMPTON** eran los principales en Oro y sangre.

a Pichón y Pepe.

★ **GRETA GARBO** no tuvo llo alguno con el hijo menor de los reyes de Suecia. El único que tuvo en su vida fué con los directores de la Metro, por una cuestión de miles de dólares. En efecto, parece ser que los pasteles no andan muy a punto entre **DOUGLAS FAIRBANKS** (h.) y **JOAN CRAWFORD**. Posiblemente, el asunto mejore para Douglas. Vale decir, es posible que se divorcien. **CHESTER MORRIS** nació en Nueva York (E.E. UU.) el 16 de febrero de 1902 y está casado. Pese a ciertos deseos garbistas, las piernas de **MARLENE** no han sufrido accidente alguno. De **JAMES HALL** puedo decirte que nació en Dallas (E.E. UU.) el 22 de octubre de 1900. Se llama, en realidad, James Hamilton, mide mts. 1.78, tiene ojos azules y cabello castaño. Eso del mes de abril, vuelve a preguntármelo y te lo daré completo.

a Rubia Ingenua.

★ Nacional Film: Talcahuano 425. Sociedad General Cinematográfica: Lavalle 1755. Fox Film: Bartolomé Mitre 1759 y Paramount Film: Ayacucho 520, todos ellos en esta capital.

a Ruiz Díaz.

COLABORE EN EL CORREO CINEMATOGRAFICO

enviando dibujos de artistas u opiniones referentes a cualquier motivo relacionado con el séptimo arte.

Haga que los demás lectores reconozcan su habilidad como dibujante o su forma de encarar las diversas fases del cinematógrafo.

HABLAN LOS LECTORES

He visto "**Frankenstein**" y en su género me ha parecido una buena película, capaz de hacer estremecer a más de uno... y, sin embargo, a la señorita **Elviro Lozano** le hizo "tanta gracia" que hasta lo publicó en esta sección. ¡Gr-r-r! ¡Si yo fuera King!...

A. Mellace (Tucumán).

Para **Domingo Cutri**: ¿Usted es descendiente de una familia de religión protestante? ¿Sabe por qué le digo esto? Porque usted ha hecho publicar en esta sección cuatro o cinco veces frases sobre esto: "Protesto por aquello...", "protesto por esto...", "protesto por eso..." "Sepa usted que el señor King nos brindó esta página para que expresáramos nuestras opiniones sobre el cinematógrafo y no para que un protestante se ponga a escribir tonterías..."

Gerardo Salemi (Rosario).

Protesto cuando el público aplaude porque los artistas hacen algo que merece eso. ¡Reconozcamos que no estamos en el teatro y que los actores no pueden suspender momentáneamente la obra hasta que haya pasado el aluvión de aplausos!

Domingo Cutri (Rosario).

Salvo error u omisión... corren rumores de que al hijo de **Lon Chaney**, **Creighton**, se le va a designar el papel de su padre (Q. E. P. D.), para filmar la versión parlante de "**El jorobado de Notre Dame**". Para mí esto es absurdo. En mi opinión tendrían que confiar esta interpretación, como por ahí se

rumorea, a **Boris Karloff**. Este, en su papel de monstruo en "**Frankenstein**" realiza una labor insuperable. Por lo tanto yo, no obstante las futuras protestas de los lectores, le otorgo a **Boris** el merecido título de "**El sucesor de Lon Chaney**".

Ciro Accurso (Rosario).

Protesto por lo dicho por la señorita **Aurora Izoaga**, en un número anterior, contra **Janet Gaynor**; por los lectores que hablan bien de **José Mojica**, **Greta Garbo**, **Marlene Dietrich**, **Joan Crawford** y **Ramón Novarro**. Y apoyo a **Esmeralda Pinasco** por lo dicho en esta sección.

Francisco Zaeta (Rosario).

Según **Humberto Toyán**, yo he dicho una tontería. "**Monsieur**" Toyán; debo decirle que si **Barry Norton** me parece el actor más bonito de Hollywood, y creo que obtendrá grandes triunfos en el cine, es porque también posee "esas ciertas condiciones artísticas". Creo, "**monsieur**", que si todo esto le parece una tontería tenga "paciencia et chito!", pues, según creo, esta sección está hecha para que los lectores digan lo que les parezca de todo cuanto se relacione con el cine. Creo, también, que hay muchos lectores que dicen tonterías, pero King dijo que esta sección era para todos y no para uno solamente.

María Josephine Belson
(Chivilcoy).

Creo que los colaboradores de esta sección debían medirse un poco en sus opiniones, pues el hecho de ser admiradores de tal o cual estrella no les da

derecho para desprestigiar a otras, tales como **Greta**, **Marlene** y **Joan**, a quienes, semanalmente, se le atribuyen en este espacio cualidades y defectos que no poseen. ¡Miren que tratar a **Joan** de antipática muñeca de trapo..., a **Greta** de artista inútil, y decir que **Marlene** lo único que sabe hacer es mostrar las piernas!...

Beatriz Castro Quirós (Capital).

Lo que más deseo en mi vida es conocer personalmente a la actriz máxima: ¡**Greta Garbo**!, y también a ese señor llamado **Rafael E. Manzanares**, de la capital, para inculcarle ideas finas referente a esa que él se atreve, secundado por la distancia que nos separa, a denominar "**made in Suecia**". Aplaudo todo lo manifestado por el señor **Rodolfo Smith** y me congratulo de saber que hay todavía personas de sano criterio, según pude constatar por lo publicado en el número 1132 de esta revista. **José Mojica**, **Ramón Novarro**, **Barry Norton**, **Marlene Dietrich** y **Joan Crawford** hacen el quinteto más repugnante que conozco.

B. G. Francovilla.

Rojas (F. C. C. B. A.).

En la presente temporada cinematográfica la mejor y más exquisita película sonora que he visto y que se ha apoderado de mí desde el comienzo, haciéndome sentir toda su trama, ha sido "**Simiente**", el sentimental drama que encarnan ponderablemente el actor **John Boles** y la actriz **Lois Wilson**. Película ésta llena de la dulce ternura que una madre siente por sus hijos, así como de la frialdad del padre hacia éstos; donde se ve reflejada la encarnación del dolor de la madre cuando otra mujer destruye su hogar; instantes en que los pibes ahogan su alegría cristalina y sus gritos para no entorpecer la labor del papá. Todas estas escenas hacen de "**Simiente**" una producción de positivos méritos.

Benito Aurelio González (Rosario)

CHARLAS DE PARIS por Rose Marie

LA SINFONIA DE TONOS EN LOS VESTIDOS DE TEMPORADA.



Bien visto el mayor encanto de la moda actual, dentro de su sencillez es el color que ofrece a la mujer una no soñada transformación.

Elíjase cada cual el color más sentador y poco importarán las formas de su vestido. El color la destacará con líneas propias.

Poco importa que el vestido sea un modelo anterior, basta que su color ofrezca a la vista el encanto que la mujer — igual que una flor — produce en nuestros sentidos.

El espíritu utilitario de la mujer ha combinado gracias a la evolución de la moda, la solución de la crisis y falta de numerario con su elegancia. Todo el secreto consiste en transformar los vestidos del año pasado — en líneas casi iguales a los del presente — cambiándoles el color.

Y ya sabemos que teñir un vestido es para la mujer inteligente algo sencillísimo, gracias al **Sunset**. Este producto no es una simple anilina, sino un "jabón de teñir" que lava y tiñe en la misma operación, de tal modo que las prendas teñidas parecen como recién compradas.

El **Sunset** tiene a más de su eficacia la gran ventaja de reunir todos los colores de moda en la actualidad.

Pocas novedades ofrece la moda actual, cuya sencillez es su mayor encanto. Prima el color, que se trata de armonizar en todas las prendas. Los modelos que presentamos demuestran como la sencillez de líneas confiere soplese y elegancia.

No sólo los vestidos, sino también las prendas interiores, visos, corpiños, medias, etc. se pueden transformar con **Sunset**.

EN la intersección de las calles 9 de Julio y 25 de Mayo se erguía el imponente edificio de dos pisos que cobijaba en su seno al aristocrático Café del Centro, orgullo de la floreciente ciudad Pedro Evaristo Gómez Gonzales, F. C. S.

Los últimos rayos del sol pampeano resbalaban sobre la plaza San Martín, proyectando la sombra de la estatua sobre el piso sembrado higiénicamente de aserrín y bañándolo todo en la suave melancolía de los atardeceres. En el recinto, aún casi desierto, dos prominentes pedroevarestogomezgonzaliences sorbían el aperitivo, y, bajo el influjo, sin duda, de la dominante sombra del gran capitán, meditaban con el fervor nacionalista que ha hecho posible las admirables conquistas del progreso en esa tierra, donde ha poco resonaban los cascos homicidas de los malones.

— Los gobiernos no cambian, amigo, sólo cambian los hombres — sentenció don Santiago, con su reconocida originalidad, y apuró el vaso de vermouth en un gesto de vasta resignación y tristeza.

— Las mismas prácticas de siempre — asintió don Rogel. — Es una vergüenza.

— El zorro cambia de pelo, pero es siempre el mismo político — gruñó don Santiago, bajando la voz por si algún indiscreto pudiera estar escuchando.

Don Rogel acercó su boca, seriamente ocupada con la masticación de aceitunas, al mismo oído de su compañero de mesa.

— Ya es hora de levantar la voz para poner las cosas en su lugar. ¿Dónde está el patriotismo? ¿Y la integridad? ¿Y las promesas? Hace falta hablar claro y bien fuerte para hacer despertar la conciencia nacional; eso digo yo.

Don Santiago se acomodó más cerca de su interlocutor y susurró detrás de la mano.

— Lo que es acá, en este pueblo...

— ¡Ah, en este pueblo!... — suspiró don Rogel, atacando con ferocidad inusitada al platillo de aceitunas. Ya sabía él lo que era ese pueblo, ya lo sabían todos: una calamidad, eso es, una calamidad.

El café, confitería y salón biógrafo del Centro cobraba de más en más animación. Varios parroquianos se arrimaron a la mesa ocupada por los dos amigos.

— Hablando de política, ¿eh? Me lo palpitaba por la cara de velorio que han puesto. ¿No les decía yo? ¿Adónde vamos a parar?

— ¿Y qué quiere? Son los tiempos. No hay moral en estos días. ¡Es de ver cómo han cambiado los tiempos! Cuando yo fui muchacho era otra cosa — filosofó don Santiago, y los oyentes cabeceaban la afirmativa como tropilla que se acerca al jagüel.

— Ya lo creo — prosiguió. — Mi padre siempre me hablaba del doctor... del doctor... no recuerdo ahora el nombre, pero sé que fué nombrado por el tío, todo un prócer, amigos, para un alto puesto, ministro o diputado me parece, y ese sí demostró lo que es ser un gran patriota. ¡Qué iniciativas! ¡Qué inteligencia! A mi padre se le llenaban los ojos de lágrimas al hablar de ese verdadero estadista. ¡Así eran los hombres de su tiempo! De una sola pieza, nobles, desinteresados. Y nunca olvidaban los más insignificantes servicios. A mi padre, porque sólo le hizo unos discursitos, lo nombró inspector. Creadores de patria eran los hombres de entonces, y no hay nada que hacer. Para ellos la política era algo sagrado. ¡Y qué manera de hablar! ¡La voz! ¡El idioma! Hacían vibrar de fervor cívico... ramos de flores... derroche de ingenio... palabras que no se le ocurren a nadie. ¡Y cómo redondeaban los períodos! Ni que fueran versos. Por poco que los comprendiera, esos discursos me hacían vibrar, amigos. Uno no se olvida jamás de hombres de esa talla. Pero lo que es hoy...

— Vaya, por lo que es hoy... — hizo eco don Rogel. — Son todos unos chorros.

La palabra no es delicada, hasta uno puede considerarlo un algo quizá, digamos, vulgar. Pero expresaba lo que quería decir. El ejemplo cundió.

— Este intendente es un chorro — fué la voz muy baja del mismo señor Minguez, gerente de Molla, Labardén y Cía., empresa constructora, pavimentación y cloacas domiciliarias, quien expresaba su autorizada opinión en materia deshonestas.

— El juez de paz es un chorro. — Nadie menos que el candidato derrotado lo aseguraba, y un ex candidato sabe lo que se lleva entre manos.

Poco a poco la conversación fué extendiendo su círculo y bien pronto

La historia y la rotación de los partidos políticos que nacen a la vida pública siempre con bandera renovadora y ofreciendo la panacea de la felicidad de los pueblos, tiene una agudísima sátira en este interesante y amenísimo cuento que nos transporta a la vida de los pueblos de tierra adentro, donde la vida política ofrece las características más pintorescas.

El PARTIDO

de estas inocuas generalizaciones empezaron a brotar cargos concretos.

— Lo único que piensan es acomodar a los parientes en el presupuesto — denunció el propietario de los Cien Colores, tienda, mercería y venta de pasto al por mayor y menor. — Han acaparado todo. Imagínense que fui a verlo al secretario de la Intendencia, con mi hijo Juan, para pedirle que lo nombraran oficial de justicia y, ¿qué creen? Me largó parado. Sí, señores, como lo oyen. Ni siquiera ese miserable puesto para mi hijo, un chico preparado, decente y que se está por



BERON AHUMADA

casar; no señor, ni eso. ¡En cambio, para ellos!... Cualquiera pariente les pide lo que quiere. ¡No tienen vergüenza ni dignidad!

El propietario de los Cien Colores se secó la frente con un extenso pañuelo de pura seda mercerizada, llamó al mozo y pidió un café.

— ¿Y para los señores? — preguntó, solícito, éste.

— Dije un café. — Y con mirada dolorida reprochó a todos los presentes por la actitud inhumana del secretario de la Intendencia. En aquel momento decisivo el señor Minguez puso de manifiesto su genio de organizador, atributo de los gerentes de las grandes empresas.

— ¡Mozo! Un momento. Traiga copas para todos estos señores. A ver, ¿qué se sirven, amigos?

Un largo suspiro se prolongó entre el grupo de ideólogos y luego, en un abrir y cerrar de ojos se habían juntado varias mesitas, sobre las cuales brillaban iridiscentes, una variedad de pociones.

— Ya es hora de que esto cambie — aseveró don Santiago, orgulloso de ser el primero en formular el ansia popular en frase tan lapidaria.

La indignación contra los procedimientos de los dirigentes de la comuna iba en aumento al disminuir el caudal de las copas. El juez de paz era un borracho y un pendenciero. ¿Esperar justicia de semejante baulaque? Era inaudito. En cuanto a los demás, ¡qué escándalo! Los enjuagues... los contratos... Hasta se decía que...

— Nos hemos reunido esta noche — declaró — para jugarlos de cuerpo entero, exponiendo nuestras vidas en una cruzada cuyo norte será: eliminar la política rastrera...

RENOVADOR

Don Santiago, repantigado en su silla, no perdía el hilo del pensamiento colectivo, a pesar del ambiente caldeado de acusaciones.

— ¡Hay que hablar bien alto! — afirmó, dirigiéndose al mundo en general, y en particular al señor Minguez.

Éste comprendió la ligera insinuación, se levantó y con un ademán acalló las murmuraciones.

— Basta, compañeros, de conciliábulos secretos y politiquería a la sombra. Afrontaremos el momento histórico de frente. Este desper-

UN CUENTO DE TOMAS CHAKAY

llevaba en sí todas las características de una verdadera orden, como cuadra a todo partido bien disciplinado y organizado o a organizarse. Pero dejemos la palabra al tribuno.

— Nos hemos reunido esta memorable noche — declaró — para juzgarnos de cuerpo entero, exponiendo nuestras vidas en una cruzada cuyo norte será: eliminar la política rastrera y la corrupción demagógica de nuestra administración comunal.

Acallados los estruendosos aplausos, aprobación unánime de tan valiente definición, prosiguió, yendo directamente al grano, como hombre práctico y sincero, sin tratar de influenciar a la concurrencia con su brillante retórica.

— ¡Fundaremos el partido Patria y Salud, sobre bases democráticas, para que sea el pueblo mismo quien elija sus autoridades sin tener que acatar las imposiciones de ninguna camarilla interesada en perpetuarse!

Una ovación cerrada, que tuvo su origen en el fondo de la sala, cerca de la puerta, saludó esta concisa declaración de principios que no podía ser más satisfactoria por clara y lacónica. Hecho el silencio nuevamente; una voz, que procedía de la misma región cercana a la puerta, dió forma al anhelo popular hasta ese momento desconocido, pero, sin duda, latente en la subconsciencia de las masas.

— ¡El señor Molla para presidente del partido!

Con la muesa fatalista de quien se resigna a lo inevitable, el señor Molla accedió gentilmente al anhelo colectivo, y, además, escribió en el acto, públicamente, ante todos, con lo que despejaba la más mínima sombra de posible acomodo, la lista de los componentes de la comisión directiva que tendría el honor de acompañarlo. Esta lista se aprobó sobre tablas, como fué clamorosamente solicitado desde el fondo de la sala.

El flamante presidente del partido Patria y Salud agradeció con palabras elocuentes su designación, y acto seguido hizo moción a que se pasara a cuarto intermedio antes de tratar asuntos de más gravedad. Era preciso aunar ideas para la designación de los candidatos a las próximas elecciones.

Votada la moción del señor Molla, se retiró éste a las habitaciones interiores, con el fin de consultar con su conciencia en la formación de la lista popular y democrática a surgir del propio seno del pueblo soberano.

En el salón, mientras tanto, remolineaban los improvisados convencionales saboreando el triunfo, no se sabía de qué, precisamente, pero, al fin y al cabo, era un triunfo y sobre todo había que acercarse lo antes posible a la mesa cargada de diversos elementos que la previsión del señor Minguez había alojado en el comedor contiguo.

Este personaje, acariciando su gruesa cadena de oro, iba y venía entre los grupos comentando las posibles candidaturas y brindando con todos y a cada paso en la copa vacía que llevaba con ese objeto.

— Ustedes saben que yo soy completamente imparcial — le dijo, en uno de estos viajecitos, a don Santiago. — Mi situación con la compañía constructora depende enteramente de mis conocimientos y capacidad, si se me permite la falta de falsa modestia. Nada de favoritismo aquí; los negocios son los negocios. No les pido ni les pediré jamás cosa alguna a los señores Molla y Labardén. Por eso mismo propicio la candidatura del señor Molla (hijo) al juzgado de paz, seguro, segurísimo que todos sabrán interpretarme. Necesitamos una barrera firme frente a la intromisión del jefe de policía en los asuntos locales, y Molla (hijo) es el hombre que nos responderá hasta la última gota de sangre. Es una garantía para los ciudadanos pacíficos y honorables. ¡Ya lo creo! A él nadie le pisará el poncho. Acuérdense que hace pocos días hospitalizó a tres forajidos que le armaron una trifulca so pretexto de un asunto de polleras. Y eso, según parece, después de tomar unas cuantas copas. ¡Cómo hubiera sido si lo provocan estando fresco! Es una fiera, ningún milico le pone bozal a ese...

Don Santiago apenas tuvo tiempo de tragar saliva, cuando su atención fué embargada por una conversación sostenida por el señor Labardén con varios accionistas.

— La propuesta de La Cemento Duro S. A., es un robo. Mi palabra, ¡un robo! Cien mil pesos para una obra como esas, me dan ganas de llorar. Por ese precio no pueden utilizar sino materiales tan inferiores que dentro de un par de años escasos será necesario hacer todo de nuevo. Mi palabra, todo de nuevo. Eso se llama tirar la plata del pueblo, por culpa de esas ratas de comité encumbradas en las posiciones públicas.

Don Santiago palideció ante el espectáculo de cien mil pesos tirados a la calle de una manera tan criminal.

(Continúa en la página siguiente)



tar de nuestra masa inteligente no puede ser más oportuno. Unámonos ante la inminencia de las elecciones. Ofrezco mi brazo derecho desde el llano para marchar con vosotros hacia el saneamiento de la administración de esta ciudad; no hemos de cejar hasta ponerla a la altura de las más puras y preclaras del orbe. (Aplausos prolongados.)

"Invito a cada uno y a todos a reunirse en mi casa después de cenar, para sentar las bases de un partido noble y patriota, animado de aquellos altísimos ideales que hicieron carne en los próceres gloriosos de la independencia"...

El resto de la sorprendente improvisación se perdió en el clamor con que los ciudadanos probos ponían su sello de aprobación al gesto histórico del señor Minguez.

II

A las diez de la noche el amplio salón y la galería de la gerencia que ocupaba el señor Minguez, se hallaban repletos de una concurrencia abigarrada, completamente embargada por las grandes preocupaciones de Estado.

No se sabía a ciencia cierta por quién, pero ya el programa de la noche había sido resuelto y, por coincidencia, el señor Molla, socio principal de Molla, Labardén y Cía., empresa constructora, pavimentación y cloacas domiciliarias, hizo los honores de la casa pronunciando una corta alocución. Por lo demás, esto era lo más normal y lógico

— Pero, señor Labardén — preguntó con sincera preocupación, — ¿por qué no se presentó usted, su compañía, a la licitación para defender los intereses de todos?

Indignado, el industrial altruista, se sofocaba de palabras.

— Con esa gentuza no se puede defender nada, don Santiago. Figúrese que yo fui personalmente a verlo al intendente y le expliqué con planos a la vista de cómo era totalmente imposible hacer la obra en menos de doscientos mil.

— ¿Doscientos mil?...

— Palabra. Pero no quiso entender razones. — El señor Labardén agachó la cabeza bajo el peso de semejante inconsciencia.

— Tanto dolor me causó saber que la ineptitud de un solo hombre haría sufrir a nuestra hermosa ciudad las consecuencias de una obra ridícula, antiestética, ruinosa, que me salió del corazón, este corazón de ciudadano, de padre de familia, de contribuyente, ofrecer a ese funcionario incompetente y corrupto de mi propio bolsillo, sí, señores, de mi propio bolsillo diez mil pesos con tal de que no aceptara la ruinosa propuesta de la Cemento Duro S. A.

— ¿Y los aceptó? — inquirió un azorado accionista, comprendiendo al fin cuán maliciosos eran los rumores que habíanse propalado en contra de este ciudadano ejemplar.

— No — afirmó el señor Labardén con profundo desprecio.

— ¿No? — El coro incrédulo decía bien a las claras qué clase de hipócrita era ese intendente.

— ¡No! — repitió con énfasis. — Debí estar bien acomodado. Le habrán ofrecido una coima, hablando sin eufemismos. Tal es la corrupción. Por unos miserables pesos, estos ruines se olvidan de la patria, la decencia cívica, de todo. Ni un solo ideal queda en pie.

Todos comentaron la grave situación a que semejante estado de cosas arrastraría la república. Era indudable que el señor Labardén sintetizaba y cristalizaba el repudio colectivo de una manera muy reconfortante.

— Pero ya elegiremos — continuó — gente capaz de administrar. Allí lo tienen al señor Mínguez. Un hombre honesto a toda prueba, un hombre verdaderamente de confianza y una gran cabeza de administrador. A ese sí que no le pasan gato por liebre.

Esta sorprendente verdad hizo luz en todos los cerebros. En efecto, ¿cómo es que no lo habían pensado antes?

— Y además, amigos míos, no es hombre para olvidar a quienes lo acompañan en esta campaña depuradora. Tendrá que reemplazar a toda esa recua de sanguijuelas de comité que chupa la sangre del pueblo desde los puestos públicos. ¡A limpiar! ¡A limpiar! A nombrar gente decente como lo son ustedes, amigos míos; nada del infame sistema de recomendaciones y nombramientos políticos. Doy mi palabra de honor, como miembro de la Comisión Directiva de nuestro partido renovador, que solamente aquellos a quienes nuestro presidente comprueba que son capaces y patriotas, podrán colaborar desde la administración a la futura grandeza del país.

En aquel momento psicológico, el señor Molla apareció sobre el umbral del salón llevando en la diestra un pliego escrito, a cuya vista prorrumperon en un indescriptible entusiasmo

El buen humor en nuestros teatros

(DE LOS ULTIMOS ESTRENOS)

Apuntes de nuestro dibujante GINZO



LA CRIOLLA (S. Bozán). — Diga, ¿qué está apuntando, ahí, en esa libreta?

EL MANGUERO (P. Arias). — Los giles que voy matando... ¡le llamo "La Recoleta"!

De "AVENTURAS DE UNA CRIOLLA EN PARIS", éxito del teatro Sarmiento.



DAGOBERTA (E. Arce). — Domingo, mi esposo, es muy serio...
DORITA (P. Santularia). — ¡Pues yo siempre creí que Domingo era festivo!...

De "MI TIA, TU TIA, SU TIA", éxito del teatro Onrubia.



BAUTISTA (Muñío). — El señor debe pagar quinientos pesos, si no me equivoco...

JULIO (E. Sery). — En efecto..., en efecto...

BAUTISTA. — ¡En efectivo, quérrá usted decir!...

De "EL COMMENDATORE LA-GOMARSINO", éxito del teatro Buenos Aires.



EL GATO (P. Busto). — ¡No te pongás en mi camino, vascó, si no querés que de una puñalada te corte hasta la leche!...

De "EL CACIONERO POPULAR", éxito del teatro Cómico.



EL OFICIAL (F. Campos). — ¿Por qué no detuvo a los autores del asalto de la esquina?

EL CABO (S. Fernández). — No pude, oficial... ¡El asaltado fui yo!...

De "AVENTURAS DE UNA CRIOLLA EN PARIS", éxito del teatro Sarmiento.

los futuros colaboradores en la gran obra regeneradora.

Al abrirse nuevamente la sesión, don Santiago quedó arrinconado en las cercanías de la puerta principal por varias personas por él desconocidas, pero exaltadas todas por un encomiable espíritu cívico, como éste pudo notar al comprobar que vivaban a coro con cierta seguridad nada común los várrafos salientes del discurso que

pronunció el señor Molla, al presentar la lista de candidatos, nacidos de la voluntad soberana del pueblo.

Poseído de una gran emoción, don Santiago recordó vagamente la histórica fecha de 1810, tan semejante a este sincero y patriótico desborde de entusiasmo, y al igual de su padre en tiempos pretéritos, se le llenaron los ojos de lágrimas.

— Amigo — le dijo a don Rogel, lle-

gado en ese momento a su lado, — un espectáculo como este renueva mi fe en nuestra democracia... tantos hombres vibrando por un ideal colectivo, olvidados enteramente de los mezquinos intereses particulares.

Y, tomados del brazo, los dos viejos amigos salieron a la noche para contemplar las estrellas y refrescar sus mejillas un tanto congestionadas por un exceso de brindis y de ideales.

FIN

DERROCAMIENTO...

(Continuación de la página 15)

dueño de un ambulante grupo de paquidermos. Evidentemente se había propuesto estrecharlas lo más posible para que todas comprendieran que desde ese momento él era el único "sultán" de aquel "harén" del reino animal. Una de las hembras comenzó a retroceder como si diera a entender que no deseaba seguirlo, pero "Do" pronto la convenció. Bajó la cabeza y tocó con sus dos colmillos la piel de la rebelde como si quisiera demostrarle que lo más conveniente era no desobedecerle. (Como puede advertirse, empleó un procedimiento tan sencillo como contundente.) Y entonces ella lo siguió.

"Do" se colocó al frente del grupo, y conduciéndolo comenzó a internarse en la selva, acompañado de su nueva familia tan rápidamente adquirida. Lal permaneció inmóvil hasta que la última hembra hubo desaparecido. Había sido testigo de la más grande tragedia selvática que imaginar se puede: el destrono de un elefante jefe de una horda. Por lo regular, cuando tal cosa sucede (no con mucha frecuencia, por cierto) el vencido vaga durante muchos días semiatontado, furioso y sin tener casi la más mínima noción de lo que le ha ocurrido. Algunos hasta enloquecen. Al verse tan de improvviso separados de una familia que durante tantos años los acompañó experimentan una terrible y agobiadora sensación de soledad. Ven a un enemigo en todo cuanto les rodea, y como tal intentan destruirlo. Se internan en la maraña derribando árboles, pisoteando y rompiendo cuanto encuentran a su paso. No han sido pocos los desdichados nativos malayos que experimentaron los perjuicios provocados por estos paquidermos, pagando con su vida la fatalidad de encontrarse frente a ellos.

Conozco un caso en que uno de ellos enloqueció hasta el punto de destruir una villa entera, derribando las chozas y estropeando por completo una extensa plantación de plátanos.

Y volviendo al combate diré que Lal pronto emprendió el retorno. Cuando llegó a mí no podía hablar, tan grande era su emoción. Luego que lo hube tranquilizado, me explicó en su pintoresco idioma malayo, y con frases todavía entrecortadas, los incidentes de aquella épica batalla entre dos potencias que se disputaban la jerarquía sobre un grupo de hembras, y en cuya disputa se jugaban la vida. Acaso pueda el lector recordar casos similares a este no ya entre animales, sino entre los hombres mismos. No pocas veces los periódicos nos traen la noticia de una riña entre dos individuos a causa de una mujer... Como se ve, la diferencia sólo existe en la calidad del ser.

En cuanto a lo que le sucedió al infeliz "Barra Sahib" después de haber sido destronado, sólo Dios lo sabe. Es muy probable, sin embargo, que, pese a la profunda herida recibida, no haya muerto. Lo más fácil es que enloqueciese, convirtiéndose en una fiera destructora de todo cuanto se ponga a su alcance.

QUINCE MINUTOS...

(Continuación de la página 20)

edición en rústica. Impresa en papel de siete kilos. Ésta es la edición encuadernada en papel de doce kilos. Por fin, aquí tiene la edición de lujo, en papel de Holanda. Los tomos son más voluminosos, porque este papel pesa quince kilos...

He tenido la obra en mis manos. Son cuatro Biblias primorosas. Hojea y acaricio estos cuatro volúmenes con la fruición de un editor. El doctor Otero me ha contagiado su entusiasmo.

—Hace siete años que empecé la obra. Estudio a San Martín en sus aspectos múltiples. Comienzo con el capitán de los Andes, en el cual se encierra la parte hispánica y la parte argentina de San Martín. La lectura de la obra llevará al lector a la convicción de que la figura del Libertador se desprende de la del soldado peninsular. Es el soldado que comprendió mejor la revolución. Le fijó el derrotero de Lima como el mejor para consolidar la independencia de América. Con una batalla política aseguró nuestra independencia primero, y más tarde con una victoria militar, como la reconquista de Chile extendió sus beneficios al continente.

Quiero otra cosa. Quiero una semblanza del héroe. Mal o bien todos conocemos las andanzas del prócer. Es posible que la figura del hombre ofrezca aspectos inéditos para los que ya conocen la historia de Mitre.

—Aquí está reconstruida íntegramente su figura en el verdadero cuadro histórico que le corresponde, desautorizando falsas leyendas, como la de su supuesta desobediencia al directorio, y la de su supuesta separación del Perú por causales que son insubsistentes. Son cien capítulos. Tres mil trescientas veinte páginas. Veinte y cinco capítulos por volumen, sin contar la introducción ni los apéndices documentales.

El doctor Otero insiste en encarecerme el esfuerzo que esta obra supone.

—Cuando empecé a escribir esta historia de San Martín dejé de lado todo otro género de producción literaria.

Había hecho ensayos y novelas. En 1924 escribí todavía "El peregrino de ilusión", que es una novela. Todo lo interrumpí entonces, convirtiéndome durante siete años en un esclavo de San Martín. Le dediqué mi tiempo y mis energías. Puede decir usted que soy el único historiador argentino que se ha lanzado tras de las huellas de San Martín, como soldado y como proscripito. Yo puse al día en Francia la memoria de San Martín, que permanecía casi olvidada, digamos así. Además, yo empecé esta obra sin plan financiero alguno. Entonces la situación económica no había llegado a esta crisis. Pero, a pesar de todo, ¿cómo no va a haber dos mil personas que compren la obra? Comprendo que una obra que cuesta cien pesos no es accesible a todos los lectores. Pero una obra de esta magnitud supone un gran esfuerzo. El mío es un esfuerzo creador y reestructivo. No me ha guiado ninguna concupiscencia. Entiendo rendir un homenaje a mi héroe y a mi patria.

Cuando le pregunto al doctor Otero, qué circunstancias lo determinaron a emprender la ejecución de esta historia, me responde:

—Desde niño me apasioné por la figura de San Martín como por la figura más grande de la emancipación. Pero hay una circunstancia, una coincidencia, que puede haber contribuido a ello. Mi padre que era español, nacido en Santiago, de Galicia, fué soldado en el regimiento de Murcia, en el que San Martín militó de cadete e hizo toda la campaña del Rosellón. Así, pues, hay una especie de "trait de union" entre nuestro prócer y yo. Explíquese como una influencia ancestral o lo que sea, pero es una coincidencia curiosa. Por lo demás hace muchos años, en un discurso patrio reproché a Mendoza no tener una estatua de San Martín. El gobernador Segura hizo suya la iniciativa y se erigió la estatua en la que entonces se llamaba plaza Cobo, de acuerdo a la imagen que yo había fijado en mi discurso: el Libertador sobre un bloque de piedra de la cordillera, señalando el desfiladero de los Andes...

FIN

PUNTA RILLES

(Continuación de la página 17)

peñoso guapeando contra los ventarrones y el tiempo, y en donde enclavó la firmeza de un hogar, estímulo y enseñanza.

Era eso, poco más o menos, lo que me contaba mi amigo ferroviario, mientras sentados bajo el toldo que cubría y daba sombra a la asoleada vereda de la moderna confitería, ubicada, precisamente, en la esquina donde antaño (un antaño que aún no había formado el musgo patinoso del tiempo) se levantaba el comercio de madera y hierro de don Nicola, frente al hoy hermoso edificio de la estación de una pequeña ciudad del Oeste argentino aguardaba el

paso del tren que me conduciría hacia la capital, terminadas mis vacaciones.

Distantes, las pitadas de la locomotora que entraba en señales hizo apresurar la despedida, hallándome minutos después cruzando la amplitud pampeana, mintiendo el desierto por su enorme extensión que no permitía adivinar el dinamismo que encerraba, imposible de abarcar desde la ventanilla del tren que rueda monótonamente sobre el bruñido acero en porfiada huida, hacia la decantada civilización que miente también una aglomeración espiritual que no existe.

FIN

La crisis beneficia al hogar y prolonga la vida

(Continuación de la página 13)

había trabajo para todos. Ahora, empero, no lo hay, y cuando un hombre joven, con huellas de sufrimiento en el rostro, nos pide con vergüenza: "¡Un pedazo de pan, que tengo hambre!" se lo damos sin titubear, agregando algo más, confundidos y contristados por el tremendo espectáculo de seres que na-

decen hambre en el mundo. Y nos quedamos pensando que hay algo que no funciona bien. No alcanzamos a percibir claramente qué puede ser, pero, indudablemente hay algo que no es digno ni honroso y que deseáramos ver desaparecer.

FIN

Nuevas creaciones!

CONJUNTO ECONOMICO \$325.-

CONJUNTO estilo FUTURISTA. Compuesto de: 1 amplio Ropero 3 cuerpos; 1 Toilete peinador; 1 Cama 2 plazas; 1 Elástico 2 plazas; 2 Mesas de luz; 1 Percha 3 ganchos; 1 Banqueta; 1 Toallero-percha; 1 Cenicero de pie; 6 Perchas ropero; 1 gran Aparador; 1 Mesa octogonal con tabla repuesto y 6 Sillas tapizadas en cuero. Todo por sólo \$325.-

Al Interior Catálogo Gratis

FIJENSE BIEN EN LA NUMERACION

Casa Gicovate
LA CASA MAS GRANDE DE SU AMPLIA

CASA CENTRAL 482 TALCAHUANO 490 (NO CONFUNDIR)

SOFA-CAMA

Finamente tapizados. Con guardarropa, \$ 60.-
Sin guardarropa \$ 45.-

CAMA TURCA

Con guardarropa y 3 almohadones en fina bayadera, a \$ 45.-

SILLON CAMA \$ 45.-

CONTRA

Estreñimiento

AZUCAR COLLAZO

GRATIS MUESTRA Y FOLLETO

PARA NIÑOS Y ADULTOS

Se suministra como azúcar común, mezclándolo con el café, el té, la leche, etc., sin desvirtuar el sabor.

SOLICITELOS a
FARMACIA DEL CONDOR
ROSARIO o a
MORENO 1027, Buenos Aires

Al pedir UROTROPINA

exija siempre la marca Schering

La Urotropina legítima "Schering" proporciona resultados excelentes en el tratamiento de las molestias y enfermedades de los riñones, vejiga y vías urinarias en general (cálculos, arenillas, catarro de la vejiga, turbidez de la orina, escozor, etc.). Es asimismo un poderoso desinfectante interno, que previene y favorece la curación de todas las enfermedades infecciosas y las debidas a vicios de la sangre. Es el remedio recomendado por los médicos más eminentes y carece en absoluto de efectos secundarios perjudiciales. Pida siempre:

TABLETAS SCHERING DE

Urotropina

FRASCOS DE 50 TABLETAS

Ultimos MODELOS para el MUNDO INFANTIL



1.— Vestido de seda lavable. La pelerina cruzada delante se cierra con dos botones de nácar.

2.— De shantung rosa este encantador vestido. Las pequeñas mangas están cortadas en uno con el canesú. Monograma y cinturón bleu.

3.— Bonito vestido de algodón blanco, adornado con bordado al punto cruz.

4.— Vestido de foulard estampado con lunares; adornado con plegado. Cuello de linón blanco.

6.— Vestido de linón blanco. Chaleco de shantung verde con una pelerina redonda.

7.— Bonito vestido de crêpe de Chine bleu estampado con lunares blancos. Pequeña pelerina de crêpe de Chine blanco, recortada en ondas.

5.— Encantador vestido de georgette verde. Adornado con un volado a gusto, fruncido.

8.— Vestido de seda lavable blanca. Cinturón de cuero rojo. Adornado con nervaduras. Cuello plegado.

9.— Blusa rusa para niño pequeño, confeccionada con crêpe blanco. Adornada con bordado al plumetis, rojo y amarillo.

Mundo Argentino EN ROSARIO



Demostación pública que acompañó al gobernador de la provincia, doctor Molinas, en ocasión de su visita a la localidad de Casilda con motivo de las bodas de plata de dicha ciudad.



Artistas rosarinos que intervinieron en la función extraordinaria ofrecida por la broadcasting del Litoral, con motivo de su quinto aniversario.



Reunión social celebrando el enlace de la señorita Laura D'Enrico con el señor Federico Lleónart, en casa de la novia, después de la ceremonia nupcial.



Artistas y aficionados que participaron en el festival organizado por la Agrupación Andaluza en honor de sus asociados.



Grupo de señoritas y caballeros que participaron en el torneo interno de tennis organizado por el Club de Regatas de Rosario.



El team de profesionales porteños que jugó un brillante match de exhibición de pelota en el Club Rosarino.

Regalamos

esta caja de Polvo con cada pasta ODOL



La próxima vez que Vd. necesite pasta dental, compre un tubo de ODOL y además de obtener la pasta más blanca y más pura que existe, recibirá de obsequio una regaja grande de Polvo de Tocador GLENZ de insuperable calidad, perfume y finura.

Economice:

Como esta oferta es limitada y por poco tiempo, le conviene comprar cuanto antes varios tubos de Pasta ODOL en cualquier farmacia o perfumería y obtener así, GRATIS, polvos finos para todo el año.

Compañía

Odol

Guatemala 4641 - Bs. Aires

Casa Eibar

TACUARI-20 Y 24

Buenos Aires

Rechace todas las imitaciones cuya incrustación y mérito artístico no tiene ningún valor.

RAMON CODINA



10941. — PULSERA Real Eibar, de 7 eslabones, damasquinada en oro puro y perleados en plata fina, dibujo Árabe, a..... \$ 60.—



783. — SUJETADOR de corbata Real Eibar, damasquinado en oro puro, dibujo Renacimiento, a..... \$ 12.—



3010/F. — PRENDEDOR Real Eibar, damasquinado en oro puro, dibujo Renacimiento, a..... \$ 14.—



1/R-Z. — ANILLO Real Eibar, damasquinado en alto relieve de oro puro, dibujo Renacimiento, zafiro blancos, montura de platino y oro 18 kilates, a pesos... 94.—



196. — MEDALLA Real Eibar, damasquinada en oro puro, aplicación de nácar fino, a..... \$ 30.—

Ni sucursales ni revendedores tiene la casa. — Al interior catálogo gratis.

UNA NUEVA ENCUESTA DE "MUNDO ARGENTINO"

¿Necesita la Argentina el DIVORCIO y el SUFRAGIO FEMENINO?



ENVIE Vd. su OPINION
EL PAIS *la* NECESITA

Aparentemente, nadie sabe con exactitud si el público está en favor de estas radicales reformas sociales o no, pero no es imposible averiguarlo dentro de un período razonable de tiempo.



"MUNDO ARGENTINO" expone los medios e invita a los lectores de la república toda a expresar sus puntos de vista, y es de esperar que todos los que se apasionan por los asuntos de interés público nos ayudarán a dar fin a una obra de verdadero interés general.

• • •

Los dos asuntos más importantes que en estas últimas semanas han ocupado la atención de ambas cámaras legislativas, son los proyectados sufragio femenino y legislación sobre el divorcio, y no se puede negar que ambos temas han resultado verdaderos dilemas para los legisladores, dada su inseguridad sobre las corrientes actuales de la opinión pública.

Debido a lo precipitado de las últimas elecciones y a las circunstancias políticas que las rodearon, ninguno de ambos asuntos, aunque incluido en las plataformas, gravitó en la opinión pública durante las últimas elecciones, lo que obliga a pensar que el voto público de esa ocasión excluye un pronunciamiento acerca de tales asuntos.

A pesar de suponerse que ambos proyectos son contemplados con especial interés, no puede asimismo calcularse el grado de opinión favorable o negativa que los acompañaría entre la masa del pueblo.

No es difícil comprender por eso que el Parlamento se muestre reacio a aceptar responsabilidades por una legislación definitiva sobre dos asuntos que entrañan un cambio fundamental en la estructura social de la Argentina, y que podrían ser causa de un desastroso estado de cosas de no entrañar la opinión de la gran mayoría, ya que ninguna de las medidas que se tomasen podría luego ser revocada.

• • •

Es por esto que "MUNDO ARGENTINO" ha proyectado un plan por el cual, durante el período del receso parlamentario, pueda obtenerse una expresión concreta y real de la opinión pública sobre ambos asuntos, sin incurrir en gastos burocráticos que afecten las finanzas de la nación.

Dicho plan es el de crear una oficina controladora en el local de nuestra redacción, en la que se recibirán los votos de todos los que quieran darlos, a fin de asegurar la labor legislativa al resolver definitivamente ambos asuntos.

Para ello no se requiere más que enviar una carta debidamente firmada, en la que, además, se hará constar con claridad, nombre, sexo y domicilio, indicando la provincia, o la circunscripción electoral si es de la capital, manifestando a continuación:

Estoy o no estoy en favor de la ley de divorcio
Estoy o no estoy en favor del sufragio femenino

Se pueden expresar opiniones fundando el voto que se emite, pero éstas no nos crean la obligación de publicarlas.

• • •

Desde la próxima semana MUNDO ARGENTINO irá publicando las cifras de las respuestas recibidas. Estamos seguros de que por este medio el pueblo podrá prestar su legítima cooperación a la patria y facilitar la tarea de los legisladores que están obligados a darle leyes sanas y útiles.

ENVÍENOS HOY MISMO SU OPINION

CAMPEONATO ABIERTO DE GOLF



El nuevo campeón, Antonio Pérez, rodeado de admiradores, saliendo del hoyo diez.



La Copa para Aficionados fué obtenida por el aficionado señor A. M. Moffat, puesto que fué el que mejor score logró entre los amateurs que participaron en este campeonato.



El veterano jugador profesional Antonio Pérez ha vuelto a reverdecer sus laureles, puesto que con un golpe menos que H. Freccero y M. Churio conquistó nuevamente el título de campeón que lució en las temporadas de 1921 al 1923 inclusive. Su score fué de 297 golpes.

José Jurado, que reapareció en nuestros links, después de su gira por Norte América, y que participó en este campeonato, aparece aquí hablando con el presidente del Club del Progreso, señor Enrique Lavalle, después de haber cumplido su última vuelta.



La actuación del profesional Antonio Pérez fué seguida con interés desde la mañana. Mas por la tarde, cuando su chance había mejorado, sus admiradores se multiplicaron. Heo aquí jugando en el hoyo nueve.

Fotos especiales de "Mundo Argentino".

El interés con que los aficionados siguieron la actuación de los jugadores pudo apreciarse frente a las pizarras. Reno vándose continuamente, luego de enterarse de las anotaciones comentaban las probabilidades de cada competidor.



Con ENTUSIASMO se CELEBRO el DIA de la RAZA



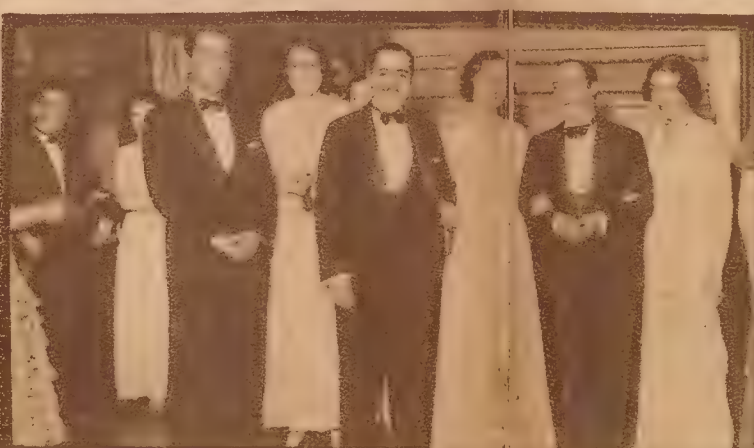
CLUB ESPAÑOL

Una de las mesas del salón de fiestas del Club Español, donde la fecha del 12 de Octubre fué conmemorada con una recepción que alcanzó brillantes proporciones y que reunió a un considerable núcleo de familias de la colectividad española.



CLUB ESPAÑOL

Otro aspecto de la interesante fiesta que se realizó en el Club Español, en conmemoración del Día de la Raza, que, como en anteriores oportunidades, dió margen a una lucida recepción de significativas proporciones.



CLUB ESPAÑOL

Núcleo de invitados a la fiesta del Club Español, realizada en oportunidad del Día de la Raza. Como puede verse en la expresión de este grupo de concurrentes, el ambiente resultó muy agradable y cordial.



CLUB ESPAÑOL

Como acontece en todas las fiestas sociales del país, el bello sexo está en abrumadora mayoría sobre el sexo feo. En este caso, según se advierte, un caballero cumple con el agradable deber de atender a varias niñas.



CLUB ESPAÑOL

Parte de la selecta concurrencia que llenó los salones del Club Español, en la oportunidad señalada. Niñas y jóvenes disfrutaron de horas de esparcimiento, bailándose con entusiasmo hasta las primeras horas de la madrugada.



CLUB DE FLORES

También el Club de Flores se adhirió a la celebración del Día de la Raza con una fiesta mundana de brillantes proporciones. He aquí a un núcleo de invitados especiales. Las niñas lindas están en abrumadora mayoría.



BIBLIOTECA "PRESIDENTE MITRE"

Aspecto que presentaba el salón de actos de la escuela "José María Gutiérrez", donde se realizó, bajo el auspicio de la Biblioteca "Presidente Mitre", un interesante acto cultural en celebración del Día de la Raza.



BIBLIOTECA "PRESIDENTE MITRE"

El profesor Víctor Mercante, leyendo su discurso en la fiesta organizada por la Biblioteca "Presidente Mitre", del Consejo Escolar XIX, en homenaje al Día de la Raza, y que alcanzó lucidas proporciones.



EN EL GRAN SPLENDID

Los estudiantes no podían faltar a la celebración del Día de la Raza, y en el Gran Spléndid ofrecieron un festival humorístico, uno de cuyos cuadros reproduce la presente fotografía. He aquí a un grupo de "manolitas" que da las doce antes de hora...



CLUB DE FLORES

Otro aspecto de la fiesta realizada en el Club de Flores ofrecida por las autoridades de la prestigiosa entidad. Las asociadas en celebración del Día de la Raza. La fiesta consistió en una recepción seguida de baile.



CITY CLUB

El ministro diplomático señor Buigas y Dalman, que desempeña las funciones de cónsul de España en nuestro país, en el momento de brindar con algunos colegas en la fiesta realizada en el City Club, en el Día de la Raza.



CITY CLUB

Núcleo de familias invitadas a la fiesta del City Club, con motivo de la celebración del Día de la Raza, escuchando la ejecución del Himno Nacional con que fué abierta la recepción.



EN EL GRAN SPLENDID

Una selecta concurrencia asistió a la fiesta de los estudiantes en el Gran Spléndid, y pudo así seguir las alternativas de una fiesta pintoresca y entretenida. Aparecen en la presente fotografía muchas personas conocidas.



CLUB DE FLORES

Tiene fama bien conquistada el club de contar en su seno con un núcleo de niñas elegantes, bonitas y distinguidas; si alguien dudara todavía de esta afirmación, le bastará con detenerse a examinar breves momentos la fotografía.



EN LA SALA WAGNERIANA

Asistentes al festival artístico y danzante realizado en la sala de la Wagneriana, en homenaje al Día de la Raza, bajo los auspicios de la Asociación Mutualista de Empleados de la Tienda San Juan.



CIRCULO ITALIANO

Una de las figuras de los lanceros que se bailaron en los salones del Círculo Italiano en celebración del Día de la Raza y que constituyó una fiesta social de brillantes proporciones.



EN EL GRAN SPLENDID

Las danzas griegas y los cuadros plásticos tuvieron en la fiesta de los estudiantes intérpretes maravillosos, según lo revela la presente fotografía, en la que, según se puede deducir, ni las bailarinas del Colón lo harían con más arte...

Cómo TIENEN que ESTUDIAR los

Admirable ejemplo de voluntad es el que dan noche a noche esos muchachos que asisten al Bachillerato Nocturno, cuyas clases se dictan en el colegio nacional "Domingo Faustino Sarmiento". Después de haberse ganado el pan durante el día en los más diversos y rudos oficios, salen de su casa con los libros debajo del brazo y se encaminan al establecimiento de enseñanza donde van a nutrir su cerebro de conocimientos que han de servirles en el día de mañana para mejor defenderse en la lucha por la vida.

El Bachillerato Nocturno es el único establecimiento en su género. Es el ensayo más humanitario y generoso en materia educacional que se ha hecho en el país. Comenzó a funcionar a fines del año 1919 y fué oficializado por decreto el 2 de octubre de 1922. Cerca de mil alumnos concurren a sus clases, repartidos en veinticuatro divisiones, y su personal docente está compuesto por noventa profesores. El doctor Domingo Schoo es el rector del establecimiento.

José Oscar Bussetti es, como se ve, escobero. Durante el día hace escobas, y por la noche toma sus libros y se va al Bachillerato Nocturno, donde cursa el tercer año. Acaso mientras fabrica el imprescindible utensilio doméstico, repasa mentalmente la materia que estudia.



Teodomiro Moralejo es uno de los más notables alumnos del Bachillerato Nocturno. Es de profesión encerador de pisos. Orientado por su profesor, el doctor Florencio Garrigós, ha adquirido una extensa cultura literaria y escribe con pulcritud y elegancia. Es el mejor alumno de su curso.



Andrés Xynides, del cuarto año, trabaja en el taller de sastretería de una importante tienda. De sus manos salen trajes de corte elegante; pero su afán de saber lo lleva todas las noches al establecimiento de enseñanza donde adquiere las nociones indispensables para la carrera a que aspira.

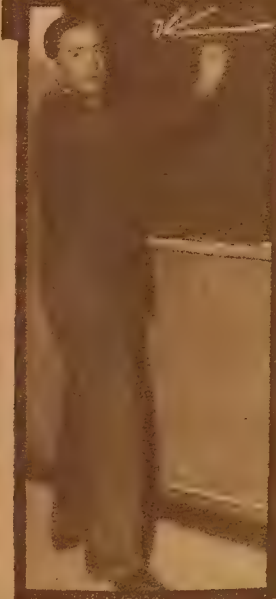
Este mo-
rochito es
Pedro A.
Fassano,
que de día
vende diarios
y revistas, y de
noche cursa el
tercer año. ¡Qué
ejemplo más conmo-
vedor es el de este mucha-
cho que ennoblece su ju-
ventud trabajando y estudiando!



MUCHACHOS *que* TRABAJAN



Joyerero es Chalukian Paraunac, que cursa el quinto año. Todos los días, durante ocho horas, se le ve trabajando ante su mesa del taller de joyería, para no faltar ninguna noche al Bachillerato Nocturno, frente a uno de cuyos pizarrones lo vemos trazando signos que para otro joyero serían un jeroglífico.



Litógrafo es Federico Santiago Aldegani, que cursa el primer año. Aquí lo vemos junto a una máquina en el taller de litografía donde trabaja, y ante el pizarrón del colegio resolviendo un problema. Aldegani es un muchacho entusiasta y que se preocupa del día de mañana. Con el sacrificio que realiza en su doble actividad puede confiar en el porvenir.



Aparador de calzado es Mario Cópola, quien cursa el tercer año del bachillerato después de pasar la jornada ante la máquina de sus trabajos zapateriles. Obsérvese qué concentrada atención pone Cópola cuando estudia la materia de su predilección.



En uno de los patios del colegio está instalada una pequeña librería para estudiantes, de la que son propietarios dos obreros que cursan el bachillerato. Sus compañeros adquieren los libros allí, y de esta manera ayudan a sus camaradas de estudios.

Fotos especiales de MUNDO ARGENTINO.



Aventajado estudiante de tercer año es el repartidor de fideos Atilio Buffa. El mismo conduce el camión del reparto y entrega la mercadería. Viéndolo con los libros bajo el brazo, nadie descubriría en él al repartidor de horas antes.



Un PUNTO de VISTA SOBRE los RESULTADOS de la CONFERENCIA de OTTAWA

LOS tratados y convenios secretos de la Conferencia de Ottawa fueron revelados hace pocos días, y, por lo que a la Argentina respecta, pueden sintetizarse en los siguientes términos:

1º La importación al territorio británico de carnes ovinas y vacunas será restringida progresivamente, a razón del 10 por ciento en el período que termina el 31 de marzo de 1933 hasta el 35 por ciento para el 30 de junio de 1934.

2º Las importaciones de carnes "chilled" no deberán exceder las que se efectuarán durante el año terminado el 30 de junio de 1932 hasta 1934, después de cuya fecha la situación será considerada y reajustada a fin de que resulte favorecida la producción colonial británica.

Esta política de la Gran Bretaña provocó protestas en algunos círculos argentinos y una condena comprensiva del abandono de las doctrinas de libre cambio por el gran imperio.

Estimamos que poco se puede lograr con el procedimiento apuntado, que sólo importa engañar a la opinión pública sin contribuir en nada a encontrar medidas constructivas para remediar la situación o impedir que se agrave.

La condena de sus procedimientos no ejercerá ninguna influencia sobre la Gran Bretaña, en el sentido de hacerla cambiar sus planes. Ella es, por tradición y convicción fundamental, una nación libre-cambista, pero se ha visto obligada a abandonar sus doctrinas debido al fracaso de los países de los cuales compraba de reducir sus inexpugnables barreras aduaneras.

La actitud de Ottawa no ha sido adoptada sin mediar un estudio sereno y prolongado del asunto y aun antes de considerar la posibilidad del proteccionismo para la producción del imperio, se realizaron varios esfuerzos para realizar tratados amistosos y recíprocos con otras naciones, esfuerzos que se tradujeron en otros tantos fracasos.

En nuestro país la misión comercial de D' Abernon, las visitas del príncipe de Gales y la Exposición Británica no tuvieron por coronario acción nuestra alguna, a pesar de la buena voluntad del público. ¿Por qué ocurrió esto? El público hubiera recibido con simpatía cualquier decreto ministerial que consolidara y asegurara el mercado británico para nuestra producción. Cabe afirmar, que la politiquería y la atención a sus tortuosos

manejos han hecho que se echara al olvido la ciencia de gobierno, la previsión y el interés general. Una vez más, pues, los políticos le fallaron al pueblo.

La situación no es, empero, desesperada

prar el imperio necesita vender. Consideremos, pues, el problema, no en términos de animosidad sino de reciprocidad, y fácilmente caeremos en la cuenta de que es constructivo y puede resultar la palanca que remueva los obstáculos en la senda de nuestro progreso comercial.

El parlamento británico todavía no le ha cerrado las puertas a la producción argentina. Consideremos, por ejemplo, los términos de los convenios imperiales ya citados, y veremos que se acuerda la mayor preferencia imperial a las carnes congeladas, y en menor escala a las "chilled". En el caso de las primeras no afectan a la industria ganadera, mientras que en los convenios sobre "chilled" la Argentina es tratada favorablemente, dejando la puerta abierta para negociaciones ulteriores.

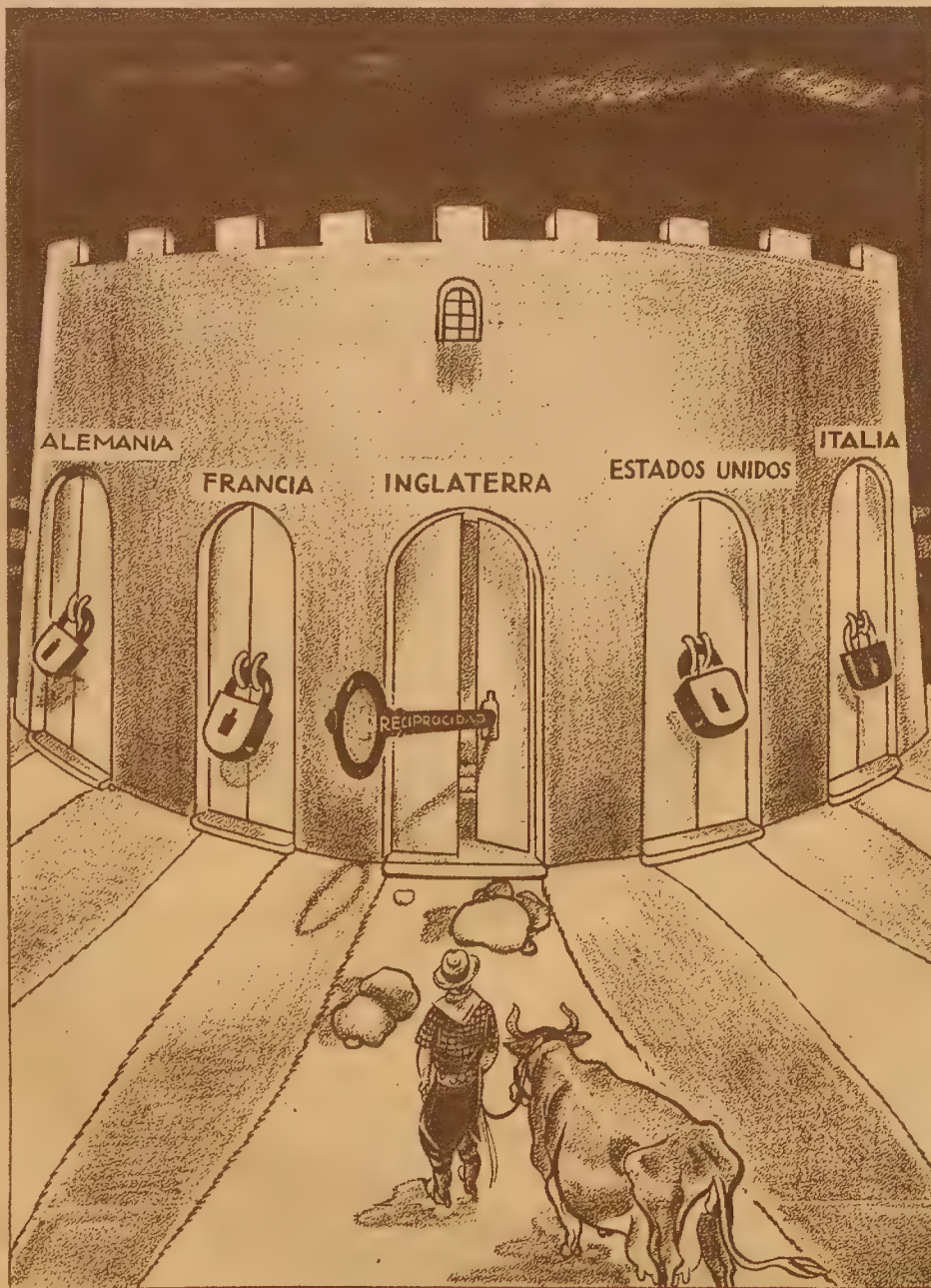
Hasta el momento de escribir estas líneas nada se había producido que pudiera afectar mayormente el comercio de granos.

Es de tener muy en cuenta que algunas de las colonias lograrán beneficios que no están basados en una completa reciprocidad, lo que indica claramente que la Gran Bretaña se halla dispuesta a escuchar propuestas comerciales y que las consideraciones sentimentales, las amenazas, o aun el insulto, no lograrán conmovérla.

Nunca en la historia, los gobernantes han tenido que hacer frente a tanta responsabilidad como en nuestros tiempos, pues un paso dado en falso ahora significaría el desastre en momentos en que los recursos financieros del país se hallan completamente deprimidos.

Afortunadamente para la Argentina, sus actuales gobernantes se hallan más perfectamente compenetrados de lo que significa la actitud de la Gran Bretaña y su vinculación a la economía nacional, que lo que lo estuvieron sus predecesores irresponsables, y es de desear que las medidas oficiales que ya se han empezado a adoptar, sean fortalecidas por un estudio más activo y cuida-

doso de la cuestión para asegurar que no se omitirán esfuerzos en el sentido de lograr una participación necesaria a nuestra producción en un mercado de tan primordial importancia como lo es el británico para nuestra producción ganadera.



El paisano. — Es inútil pensarlo más. Este es el camino más difícil, pero es la única puerta que quedó entreabierta — gracias a la buena llave... que los otros ni eso tienen.

para el futuro. El móvil de la actitud británica no ha sido de represalias sino de simple necesidad económica. Para poder com-

CANDIDUS

EL HOMBRE DE NEGRO

Por SEGUNDO B. GAUNA

VELORIO pobre... sin alpiste...

Y el último de los visitantes abandonó la casa mortuoria, dejando tras de sí una espesa estela de humo con olor a tabaco barato. Jaime siguió atento el taconeado pesado del que acababa de salir, hasta que se perdió, allá al final de la calle, tragado por la negrura de la noche quieta del arrabal. Cuando se apagó el rumor de los pasos, Jaime se sintió solo, más solo que nunca, tan solo como el muerto que en la sala iluminada por las luces de la capilla ardiente, parecía haber cerrado los ojos, cansado de mirar al mismo punto del cielorraso.

En tropel, como todas las noches que le tocaba hacer guardia en las casas donde se velaba a alguien, los recuerdos de su vida sin relieves lo arrastraron al monólogo tantas veces repetido, mientras cuidaba la puerta de calle, tieso dentro de su uniforme negro, apretado el pecho por la pechera y el plastrón blanco, planchados a todo almidón, ahogándolo el cuello alto, como un dogal puesto por penitencia... Recorrió hacia arriba y hacia abajo unos pocos metros de vereda, para desentumecer las piernas. Hizo cuatro ademanes vagos con ambos brazos, cual si quisiera desparramar el aire que lo rodeaba y pensó en el dolor de su destino torpe y oscuro. Su condición de peón de pompas fúnebres le arañó el alma: velar en los portales, cuidar tarjeteros, cargar ataúdes, acarrear coronas, sentarse allá arriba, en el alto pescante de las carrozas de lujo, haciendo de lacayo y, de vez en cuando, empuñar las riendas en un entierro modestísimo de tercera... Sintió ganas de llorar, renegando de su suerte; de destrozar aquellos negros ropajes que tan antipático lo presentaban ante sí mismo. Y en seguida se resignó, con esa resignación mansa de los hombres ante lo que juzgan inevitable.

Un deseo poderoso de hablar en alta

El drama de un empleado de pompas fúnebres, a quien, no obstante sus esfuerzos para ganarse la vida en cualquier otra actividad menos llorona, persigue el destino condenándolo al menguado oficio de servir de pinche en los entierros, está ingeniosamente reflejado en este ameno cuento que culmina con la cómica resignación del protagonista.

voz, como si mil oídos lo escucharan, de desahogar su pena en frases que siempre dijera en silencio, le hacía cosquillas en la garganta, y la lengua temblábale dentro de la boca. El traqueteo de un tranvía que a lo lejos pasó rayando la calle, ligera puñalada de luz en la tiniebla, lo distrajo un instante, y en seguida los pensamientos volvieron a bailar en su mente una alocada

estrellas, temerosas de tanta sombra.

— El me escuchará. Es el único capaz de no interrumpir mi charla...

Receloso, escrutó hacia ambos lados de la calle, temiendo que alguien lo acechara y, con la rapidez de quien trata de eludir un peligro inminente, abandonó la acera, tragándolo el zaguán. Y toda la vida de la calle se redujo al vaivén de las ramas de los árboles movidas por el viento.

II

EN la sala donde se instalara la capilla ardiente, reinaba el más profundo de los silencios. Ese silencio frío y duro que acompaña a los muertos cuando parientes y amigos, cansados de "cumplir" con el cadáver y mojar pañuelos, optan por dejarlo solo. Resplandecían los candelabros de plata y las guarniciones doradas del cajón, bajo la potente claridad de dos mil bujías. Envuelto en su mortaja de blanca seda, el muerto parecía esforzarse por levantar la cabeza terriblemente inmóvil, macabramente pálida.

Jaime observó un minuto aquel rostro modelado en cera por la muerte y una caricia de hielo le rozó la cara. Tras un largo suspiro, meneando la cabeza, que le pesaba como si estuviese llena de plomo, habló al muerto:

— Sí, mi amigo: usted tiene más suerte que yo. Lo han dejado solo, completamente solo en medio de tanta luz y tantas flores, mientras Cristo desde lo alto de su altar de madera y vidrio

opaco, le ofrece algo que usted no puede alcanzar. Quizá por eso mismo se lo ofrece. También a mí me han ofrecido cosas que no eran para mí. Pero usted nada siente ya, nada sabe. Usted ha llegado al estado perfecto de la indiferencia, de la insensibilidad absoluta. Es más dichoso que yo. Nada puede alegrarle; tampoco nada puede hacerle sufrir. Yo también me he quedado solo. Por eso soy el único que se acuerda de usted y vengo a hacerle una confidencia, llevando la desventaja de que todavía pienso y sé. Nada me hace alegrar. Todo me entristece.

(Continúa en la página 55)



zarabanda, llenándolo de amargura. Una amargura que, llegando al paladar, exigía un gesto de asco. Toda la saliva se le hizo bilis, y el corazón golpeó el pecho como un martillo sobre el yunque.

Recostado contra la puerta entreabierta, que dejaba escapar un hilito de luz amarillenta de lamparilla sin filamento metálico, se abandonó a su tristeza y lo poseyó sofo-

El CHINO MISTERIOSO

RESUMEN DE LOS CAPITULOS ANTERIORES

Jaime Granage, un joven indigente, es comisionado por Quartervayne para llevar un mensaje misterioso a un comerciante llamado Holliment, quien a su vez le propone que lo substituya en su negocio durante su ausencia. Mientras ésta dura, a Jaime le es dado observar la presencia de un chino en la calle, pegado a una de las vidrieras del local. Este personaje le inspira tanto miedo que se dispone a cerrar el negocio y marcharse. En este punto aparece Holliment, quien, sabedor del peligro que entraña la presencia del chino, le propone al joven la fuga, lo que hacen en el momento en que los enemigos del comerciante invaden el negocio. Holliment propone a Jaime llevarlo a Londres en su automóvil y le da a beber algo que le priva el conocimiento. Al volver en sí se encuentra en el campo, y ve a su lado una hermosa mujer, que es cuidadora de caballos de carrera y se llama Margarita Manson. Esta lo socorre y lo lleva a su casa. Encantada de él, le consigue el puesto de secretario de lady Renardsmere, la dueña de los caballos que cuida. Transcurren unos días sin novedad, al cabo de los cuales Jaime es interrogado por dos detectives y un miembro de la legación china sobre su actuación en el negocio de Holliment, y al día siguiente recibe la visita del judío Neamore, quien en una conferencia secreta con su ama le saca a ésta un cheque por diez mil libras. Comisionado después por lady Renardsmere, lleva Jaime una carta y un paquetito al abogado de la dama, y ya cumplida su comisión va a cenar a un restaurante concurrido, y en él sorprende en otra mesa a Neamore y Holliment. Regresa a su casa, y al otro día un detective viene a buscarlo para que le identifique al comerciante, que ha sido asesinado, y de allí lo llevan a visitar a un personaje chino llamado Cheng, al que informan de lo ocurrido y de quien reciben el encargo de buscar a un compatriota suyo al que le falta la mitad inferior de la oreja izquierda. Terminadas las visitas de ese día, Jaime va a hospedarse a un hotel, cuando de pronto se le anuncia la visita de Quartervayne, quien le informa del peligro que les amenaza por parte del chino misterioso, y le propone la fuga, que él no acepta. Hace por su cuenta algunas pesquisas y descubre que lady Renardsmere, Neamore, Holliment y Quartervayne se han reunido días antes en un hotel. A punto de tomar Jaime el tren para su pueblo, paralizada momentáneamente la investigación, es detenido por el policía Jifferdene, que le trae la terrible nueva del asesinato de Quartervayne, y le obliga a acompañarlo para reconocer el cadáver. Visitan luego el hotel donde se cometió este crimen que tiene las mismas características del de Holliment, y aquella misma noche, en auto, se pone en viaje hacia la casa de Margarita, a quien cuenta lo que le ha ocurrido, repitiendo su relato a lady Renardsmere, que confiesa tener ella ese "algo" y no sentir ningún miedo. En estas circunstancias, Granage se entera, por un diario, de la muerte de Neamore, y a poco recibe la visita de Jifferdene y otro policía que desean ver a lady Renardsmere, quien desaparece con su doncella. Poco después Jaime recibe la visita de Peyton, un turista, al que, confiado, muestra toda la casa y le da ciertas referencias de su ama. Un telegrama recibido tres días después les hace caer a Margarita y a él en una emboscada, de la que salen después de "hablar", cayendo poco después los asaltantes en manos de la policía. Ocurre entonces el cuarto crimen: el del "algo" Pennithwarthe, y Jaime se entera que lady Renardsmere fue vista en París con el chino Cheng. Como está por correrse el Derby, "Rubi" es llevado a Epsom, donde es vigilado constantemente. Llega a poco lady Renardsmere, acompañada de dos hombres, y relata a todos la odisea de aquel "algo", que es un rubí que lucirá su caballo en la gran carrera, para adjudicársela. Nadie acepta esta proposición y lady Renardsmere los echa a todos de su casa.

CAPITULO XX EN EL HIPODROMO



— Ya le digo, lady Renardsmere cuida a "Rubi" y el chino misterioso acecha.

— Por supuesto, todo ha terminado entre lady Renardsmere y yo — exclamó. — Si ella me echó de su casa, me echará también mañana de sus boxes. Todo ha terminado.

— Esa mujer estaba fuera de sí anoche — dijo la señorita Hepple. — A lo mejor habrá estado bebiendo...

— No — exclamó Margarita. — La conozco demasiado y sé que mañana volverá a ser la misma. Una supersticiosa, como siempre. No hay duda que mañana "Rubi" correrá con el brillante en el pescuezo, pero no será yo quien se lo ponga. Yo no cederé; ella tampoco. Y entonces...

— Entonces, ¿qué? — preguntó Peyton.

— Entonces "Rubi" no ganará el Derby. Lo estoy viendo.

— ¡Vamos, Margarita! ¿También usted es supersticiosa?

— No; no es superstición — contestó ella. — Es intuición. Lo siento.

— Pues hace usted muy mal. ¿Qué tiene que ver ese diamante con la velocidad que pueda desplegar "Rubi"? Nada; nada absolutamente.

Luego de unos minutos de conversación nos retiramos, y ya en la habitación Peyton exclamó:

— Esa mujer se ha vuelto loca, Granage. No he querido decir nada delante de Margarita, pero me parece que la niña tiene ra-

LEGAMOS al fin a Londres, en uno de cuyos principales hoteles nos hospedamos. Empero, aunque era tarde, ninguno de nosotros tenía intención de retirarse a descansar. Margarita era la más afligida.

momento que ha hecho que la protejan dos detectives. Ya le digo. La lucha se prepara. Lady Renardsmere cuida a "Rubi" y el chi-

no misterioso acecha Peyton comenzó a desnudarse.

— ¿Qué le parece si mañana vamos a Scotland Yard y tratamos de ver a Jifferdene?

— Me parece muy bien.

— Entonces nos le vantaremos temprano e iremos.

En efecto, a la mañana siguiente fuimos a Scotland Yard y encontramos al detective elegantemente vestido y listo para partir en dirección a Epsom.

— Creo que no necesitarán que le diga adónde voy — exclamó con una sonrisa.

— Lo suponemos, Jifferdene — contestó Peyton. — A cumplir con un deber.

— Así es. Derechito a Epsom. Me encontrarán en el paddock si me necesitan.

— Jifferdene — dije yo. — El chino misterioso está en Epsom. Escuche.

Novela policial de J. S. FLETCHER

zón.

— ¿En qué? — inquirí.

— Lady Renardsmere está en Epsom..., y el chino también. Si este último está allí, es porque algo hará, no hay duda.

— Pero "Rubi" está seguro.

— ¿Y cómo lo sabe usted? Esas no son más que suposiciones. Por otra parte, ni ella misma está segura, desde el



Y le narré la historia de los sucesos ocurridos la noche anterior, incluyendo la aparición. Me escuchó atentamente, y luego preguntó:

— ¿Y lady Renardsmere?

— También debe estar allí. Pero está bien cuidada por dos detectives.

Jifferdene sonrió.

— Entonces no corre peligro.

En seguida le dimos algunos datos más y regresamos a nuestro hotel. Eran entonces las diez. Quince minutos más tarde estábamos en el automóvil de Margarita, en dirección a Epsom. Al aproximarnos al hipódromo pudimos observar la acostumbrada y

pintoresca caravana de espectadores que llegaban de todas direcciones al lugar donde sería disputada la magnífica prueba.

Afortunadamente, nuestro chófer conocía bien aquellos sitios y pudimos llegar a Epsom poco después de las once. Los cuatro entramos y nos dirigimos al box donde "Rubi" estaba acuartelado. Al aproximarnos vimos la guardia que estaba montada allí. Un grupo de detectives cuidaba la puerta. En medio de ellos Bradgett conversaba

con Mederfield, el jockey. Un poco más apartado, y entre otro grupo de hombres, estaba Jifferdene, que tenía toda la apariencia de un simple espectador. Margarita se dirigió a Bradgett:

— Bradgett, ¿qué sucede?

Pero Bradgett sacudió su cabeza lastimosamente.

— Le juro que no entiendo nada de lo que está sucediendo. ¡Ni yo ni nadie! Todo lo que sé es que esta mañana vino lady Renardsmere, acompañada de dos hombres, hizo que nos apartáramos del box, entró, lo cerró con sus propias manos y salió pocos minutos después. Me dijo que usted ya nada tenía que ver con "Rubi". ¿Qué le parece que podemos hacer?

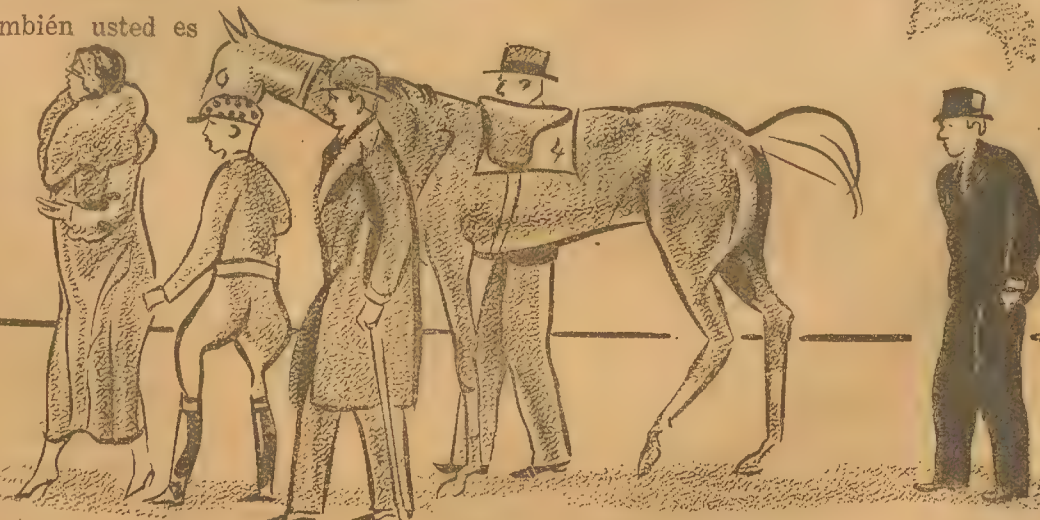
— ¿Dónde está ella ahora? — preguntó Margarita.

— No sé — respondió Bradgett. — Volvió a marcharse llevándose las llaves del box en sus bolsillos.

— Pero, ¿por qué suceden cosas tan misteriosas, señorita Manson? — preguntó Mederfield.



La vieron llegar acompañada de unos hombres.



Empezaron a desfilar los caballos, y "Rubi" entre ellos.

— Me es imposible responder. Lady Renardsmere...

— Allí viene — exclamó de improviso el jockey, interrumpiendo a Margarita. — Allí viene con unos hombres...

Nos dimos vuelta en la dirección señalada con el dedo por el muchacho y vimos, en efecto, a lady Renardsmere que venía en dirección a nosotros. Dos detectives estaban a su lado. Detrás de ellos venía un individuo alto y ya de edad que, según me enteré después, era Camperdale, un conocido entrenador de caballos. Entonces comencé a ver claro.

— Vamos, Margarita — susurré. — No hay necesidad de que nos quedemos. Que ella haga lo que quiera.

Pero Margarita no se movió.

— No — exclamó resueltamente. — ¡Aquí estoy y aquí me quedo! ¡Quiero ver qué sucede!

El pequeño grupo avanzó. Debían pasar cerca de nosotros. Lady Renardsmere caminaba con los ojos fijos en el box. Al acercarse dió vuelta la cabeza y nos vió. Sus ojos brillaron de ira.

— ¡Váyanse! — exclamó. — ¡Márchense todos! ¡He terminado con usted, Margarita! ¡No permito que ninguno de los que están bajo mis órdenes me desobedezca! ¡Váyanse inmediatamente todos..., menos usted, Mederfield! ¡Usted venga conmigo; tengo que darle algunas órdenes!

Continuó avanzando, y Peyton me tocó con el codo.

— Será mejor que nos vayamos, Grange — murmuró. — Esa mujer debe estar loca. Sería ridículo que se exasperara aquí, en público.

Hice que Margarita y la señorita Hepple se vinieran con nosotros. Retrocedimos algunos metros. Lady Renardsmere entró en los boxes con algunos ayudantes. Pocos minutos después "Rubi", escoltado por su irascible dueña, los detectives de guardia y otros ayudantes salió en dirección a los boxes del entrenador Camperdale. Margarita al ver esto, lloró de rabia. Bradgett lanzó un juramento. Jifferdene marchó detrás del grupo, fingiendo no conocernos. Mederfield se aproximó a mí.

— ¿Puede explicarme qué significa todo esto?

— Muy sencillo — contesté. — Lady Renardsmere y Margarita tuvieron un cambio de palabras un poco violento..., y usted ya conoce el genio de la señora. Pero creo que todo esto no será razón para que usted no monte hoy a "Rubi".

— Y lo voy a montar — exclamó. — Y luego, bajando la voz, prosiguió: — Lady Renardsmere me ha prometido cinco mil libras si gano...

Sonriendo satisfecho se alejó en dirección a los boxes de Camperdale. Yo

me uní a los míos. Margarita estaba más pálida que nunca, observando al grupo que pocos segundos después desapareció de su vista. Su tía le puso una mano sobre el brazo.

— Margarita — le dijo, — ¿quieres que regresemos a casa?

Esto bastó para que los colores retornaran al rostro de la joven. Volvió a adquirir brillo su mirada, y exclamó:

— ¿A casa? ¡Ni pensarlo! ¡Voy a quedarme aquí para ver cómo corre! ¡Después de todo, yo soy quien lo ha preparado!

Fuimos a la confitería y comimos algo. Pasó el tiempo; tratamos de entretenernos observando a la multitud que se apiñaba para presenciar la carrera. Pocas fueron las palabras que cruzamos entre nosotros. En verdad, nuestro estado de ánimo era pobrísimo, debido a los últimos sucesos y a la extraña conducta de lady Renardsmere. Al fin llegó el turno al Derby. Comenzaron a desfilar los caballos. Todos se agrupaban, tratando de verlos pasear. Los murmullos que se oían daban a entender la enorme simpatía que "Rubi", que era gran favorito, había despertado. Al fin, cuando la excitación era mayor, apareció el caballo. Su aspecto era sencillamente formidable. Fuego y vida parecían haberse amalgamado en aquel soberbio bruto. Pasó a un par de metros de donde nos encontrábamos. Y entonces los cuatro dirigimos simultáneamente nuestra vista a un punto determinado del animal. En su pescuezo, rodeado por una brillante cinta verde y, seguramente, engarzado, podía verse el famoso rubí. Lady Renardsmere hacía, pues, correr a su caballo con aquella piedra que tantas muertes había provocado.

*¿Ganará "Rubi" la gran carrera?
¿Qué influencia tendrá la famosa
piedra, puesta en el pescuezo del
animal? Lea el próximo capítulo.*

LENA BERNSTEIN

(Continuación de la página 7)

EL COMIENZO DE LA FAMA DE LA INTREPIDA AVIADORA

Pero la tremenda fama de Lena como aviadora empieza con el vuelo que efectuó de Side Barani (Egipto) sobre el Mediterráneo hasta Istres, cerca de Marsella. Este fué el vuelo que estableció el récord de distancia para mujeres: 1130 millas. El complemento de su gloria lo obtuvo cuando permaneció con su aparato en el espacio durante 35 horas, 46 minutos y 55 segundos.

El mundo estaba a sus pies. Su sola

rival era Maryse Bastie, y Lena había superado todos los récords que Maryse había establecido. Las más grandes compañías francesas de aviación ofrecieron magníficos empleos a la valiente joven rusa. Hubo días de abundancia para Lena y sus padres.

Pero, mientras tanto, Maryse Bastie, respaldada por una buena cantidad de dinero, vino a conquistar los dos récords de Lena Bernstein casi en el momento álgido de su popularidad. Maryse Bastie, y no Lena Bernstein, fué entonces a quien las compañías de aviación ofrecieron sus mejores empleos.

Los contratiempos para Lena Bernstein no se hicieron esperar; sin dinero y sin un buen aeroplano, Lena intentó establecer nuevos récords aéreos con aparatos anticuados.

"ME GUSTARÍA PASAR UNA NOCHE EN EL DESIERTO"

Entonces, a fines de mayo último, Lena voló hacia Biskra (Argelia) por etapas cortas. Fué bien recibida. Un jefe árabe, Ben Gana, le prestó algún dinero. Pero con su aparato, poco menos que inutilizado para volar, Lena empezó a dar muestras de profunda

decepción. Fué en estas condiciones que en una ocasión dijo, sonriente, a sus amigos:

— Me gustaría pasar una noche en la soledad del desierto.

Sus amigos primero tomaron esto como una humorada; pero al ver su seriedad, trataron de disuadirla.

— Hay muchas fieras en el desierto, y también bandidos árabes que en ocasiones son más temibles que las mismas fieras — le dijeron.

Pero Lena respondió lacónicamente:

— Llevaré un revólver.

A las 8.30 de la noche del 2 de junio sus amigos la oyeron pedir dos botellas de champaña. Más tarde la vieron salir, vestida de aviador, llevando las botellas bajo el brazo. Una vez en la calle, tomó un coche guiado por un negro, y le dijo:

— Llévame al camino de Tolga.

Seis kilómetros fuera de la ciudad, la joven ordenó al cochero se detuviera, le entregó veinte francos, todo el dinero que llevaba, y le dió instrucciones de regresar a la ciudad.

Este cochero fué la última persona que vió viva a Lena Bernstein. ¿Cómo murió? ¡Nadie lo sabe!

FIN

Nuevos PRODUCTOS en AYUDA de la BELLEZA

(Continuación de la página 18)

causar una condición de irritación.

Este lado del cisne se consigue cociendo en un horno pomez en bruto con un calor tan grande que se pulveriza. Una vez pulverizado, se cuele y vuelve a colar hasta que queda únicamente un residuo polvoriento. Este polvo se extiende sobre un material previa y especialmente preparado. Luego se le da la forma ovalada conveniente en que se vende al público.

La superficie gris se frota livianamente, MUY LIVIANAMENTE, sobre el área donde exista vello superfluo, y en dos minutos la piel está libre de ese crecimiento tan antiestético.

No se necesitan líquidos, cremas o preparaciones de ninguna especie con este cisne.

Las instrucciones que una debe seguir al pie de la letra son las siguientes: No use el cisne inmediatamente ANTES del baño, porque el jabón que se emplee, cuando entre en contacto con la piel recién tratada, puede causar una sensación de escozor. Puede usarse inmediatamente después del baño, siempre que la piel esté COMPLETAMENTE seca.

La piel debe estar completamente seca en el momento que se use este cisne. Para ello se la debe secar con una toalla, y no con medios artificiales, como ser talco.

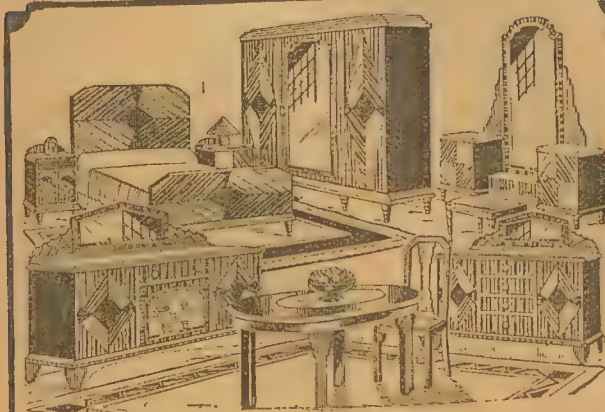
Puede frotarse con un movimiento hacia adelante y hacia atrás, con un movimiento circular, o pueden hacerse ambos. Cuanto más liviana sea la frotación, más rápidamente desaparecerá el vello. Además, la frotación fuerte puede causar la irritación que todas deseamos evitar. En cambio, una frotación liviana mejorará la condición del cutis en general.

Mientras aprenda a usar el cisne correctamente quizá frote demasiado fuerte y se cause una leve irritación. Si ocurriese esto, pase una crema de limpiar o crema suave por la piel y desaparecerá casi en seguida. Pero recuerde que si tiene cuidado, esa irritación no es necesaria.

Si el vello es muy largo, córtelo primeramente con unas tijeras para no gastar tan pronto el cisne. Después que ha quitado el vello superfluo, se debe usar el cisne cada tantos días para conservar al cutis libre de ese crecimiento que afecta tanto a la belleza de algunas mujeres.

Otro accesorio de belleza que está conquistando mucha popularidad entre las damas es una toalla facial que recientemente ha aparecido en el mercado. Estas toallas son para quitar cremas, en reemplazo de las toallas o servilletas de papel. Me gustan demasía-

(Continúa en la página 61)



Conjunto de DORMITORIO y COMEDOR moderno, acabado en raíz nogal, compuesto de: 1 ropero de 2 metros desarmable, con divisiones interiores, 1 toilette-peinador, 2 mesas de luz, 1 cama de 2 plazas con elástico "Imperial", 1 aparador gran formato, 1 trinchante con vitrina interna, 1 mesa ovalada u octogonal, con base, para 8-10 cubiertos, 6 sillas tapizadas en cuero, 1 banqueta tapizada en damasco de seda \$ **515**

AL INTERIOR enviamos gratis nuestro gran catálogo. Si lo desea recibir certificado envíenos \$ 0.30 en estampillas.

FABRICA NACIONAL DE MUEBLES
LA IMPERIAL
CORRIENTES 3058 B. A. L.
O CASIONES
PARA EL MES DE OCTUBRE



Gran DORMITORIO "Futurista", construcción maciza, espejos biselados y herrajes color plata. Se compone de: Ropero de 3 cuerpos. Toilette probador, 2 mesas de luz. Cama cama de 2 plazas con fuerte elástico "Imperial", percha toallero \$ **145**



EMBALAJE, ACARRIO Y DESPACHO GRATIS.

CONJUNTO DE DORMITORIO Y COMEDOR, compuesto de: Ropero 3 cuerpos con divisiones y bandejas, Toilette peinador, 2 mesas de luz, cama de 2 plazas con elástico "Imperial", percha toallero, 6 perchas ropero, aparador con repisa tallada a mano, trinchante, mesa ovalada para 8-10 cubiertos, 6 sillas tapizadas en cuero búfalo y 2 columnas. — Todo macizo \$ **320**

Sin recargo de precio reservamos cualquier mueble por el tiempo que necesite.



FINAL DE

UNA MUJER EN LA

RESUMEN DE LO PUBLICADO

Mary Ambree cuenta las memorias de su vida con absoluta sinceridad. Cuando niña, hizo vida de varón con sus hermanos, mezclándose en sus juegos y hasta vistiendo ropas masculinas. Hubiera querido ser hombre. Hasta que al estallar la guerra europea se alista con su novio en la Legión Extranjera, con documentos falsos, haciéndose pasar por un representante del sexo fuerte. Sobrelleva tan bien la dura existencia de los legionarios, que nadie sospecha que bajo su uniforme hay un hermoso cuerpo de mujer. La comida y el alojamiento son detestables, tanto como sus compañeros de armas, pero ella todo lo soporta, llevada de su afán de aventura y de sentirse hombre antes que mujer. El único legionario que está en el secreto es su novio, Tomás Hogan, con quien se alistó en la Legión Extranjera. Llega el momento en que los legionarios van a ser vacunados, y como Mary Ambree teme ser descubierta, soborna a un sargento y con la complicidad de varios compañeros consigue que no sea vacunada. Luego es nombrada cocinero, no obstante haber dicho que no sabía cocinar. Poco después, estando la Legión acampada cerca de una aldea árabe, es sorprendida de noche por sus feroces habitantes, perdiendo la vida muchos legionarios y salvándose nuestra heroína milagrosamente. Mary Ambree, en una cantina donde está con varios de sus compañeros, viendo que una mujer le metía disimuladamente la mano en el bolsillo a Abraham el marinero, se lo advierte, y aquella le arroja a la cara un vaso. Esto ocasiona una pelea entre varios de los concurrentes, en la que los legionarios llevan la mejor parte. Poco después, Matthieu tiene un incidente con Mary Ambree, a quien pretende golpear. Ella se lo cuenta a Tomás, y éste jura que ha de vengarla. Vuelve un día Matthieu con ánimo de vengarse, pero Abraham el marinero sale en defensa de la legionaria y consigue derrotarlo. Matthieu, una noche que estaba de centinela, ha desertado, provocando un general alivio, pues era un mal compañero.

CAPITULO X

NO me sentía dispuesto a contar anoche aquella historia delante de toda esa gente — me dijo Digger a la noche siguiente, al tiempo que nos sentábamos junto al portón, a la claridad de la luna.

— ¿No? — le dije intrigada.

Sabía que si yo le pedía que me la contara, sería lo suficiente para que se negara, pues era su norma: no responder nunca cuando alguien le pedía una narración.

— No. — Y después de unos minutos de mirarme en silencio, volvió a hablar nuevamente: — ¿Tienes esposa, Jack?

— ¡No, por Dios! — exclamé, riéndome.

— Bien. Entonces no te ofenderé al decirte lo que tenía pensado. Los que tienen buena esposa se niegan a escuchar una palabra en contra de ellas, o de las novias, o... de las mujeres... Tienen razón. A mí me tocó una mala... Eso es todo. Sin embargo, todos estamos expuestos a caer, si la tentación es grande, ¿verdad?... Pero, por otro lado, nadie hubiera pensado que Flash Hardmann constituía una tentación tan grande para una mujer que estaba casada con un tipo decente. No obstante, fué una tentación poderosa para ella, y se fué con él, llevándose todo lo que yo tenía... — continuó Digger. — No era mucho que digamos, pero sí lo que había podido reunir después de algunos años de trabajo rudo en busca de oro...

"Supongo que aquella vez habré estado fuera bastante más tiempo del que acostumbraba estar por lo general, pero el caso fué que tuve que andar cuatrocientas millas a pie, y con una cosa y otra, me encontré con que había

recorrido unas mil millas antes que pudiera tomar un vapor de regreso a casa.

"Y cuando llegué, mi esposa se había ido, y todo lo que pude averiguar fué que había estado flirteando con un tal Flash Hardmann, el cual había llegado al lugar poco tiempo después que yo salí de él.

"Fué un golpe tremendo, al llegar con las manos vacías y encontrarme con que Millie había desaparecido, y con ella también mis ahorros.

"Bien. Indagué todo lo que pude respecto al señor Flash Hardmann; averigué de dónde había venido, y emprendí el camino en su busca. Había una probabilidad, y era de que él se hubiera llevado a Millie al lugar de donde había venido. No resultó así, sin embargo. Pero era muy conocido allí y pude averiguar muchas cosas de él, lo suficiente para buscarlo con probabilidades de encontrarlo. ¡Y al fin pude dar con él!

"Tú me creerás un estúpido. Y lo soy... Pero ¿te dije que cuando lo encontré, Millie ya no estaba con él? El desgraciado se había deshecho de ella. Millie ya no estaba allí, y Flash Hardmann tenía que decirme qué era lo que había hecho de ella. Y después yo le daría la lección que se merecía...

"Ya tenía pensado un plan, y ese plan me pareció bueno. Una parte de él consistía en llegar a conocer a Flash Hardmann y que él me conociera a mí. El cretino cayó muy bien en mi trampa, y por cierto que era excelente. ¡Oro!... Yo conocía un lugar, lo había guardado en secreto hasta poder adquirir un equipo. No podía confiar en nadie. Pero ahora, que había llegado a conocer a mi camarada tan bien, podría confiar en él y guiarlo al lugar donde había oro, siempre que estuviera dispuesto a adquirir el equipo.

"Esto fué lo que yo le planteé a él. ¿Te dije ya que Flash Hardmann era poco entendido en estas cosas? Ignoraba hasta lo más secundario en esa clase de trabajos. Había estado vagabundeando alrededor de las minas, mezclado en todas esas actividades, pero no supo aprovechar los buenos conocimientos que hubiera podido obtener en ellas. Sus actividades se concentraban en el robo, el contrabando y la compra de oro robado, según lo que pude deducir. Y cada vez que había logrado estafar a alguno, sonreía

NOVELA DE PERCIVAL CHRISTOPHER WREN

cínicamente, diciendo: "¡Bien! ¡Bien! Los negocios son los negocios... ¡El mejor hombre es el que vence siempre!"

"¡Y hubieras visto cómo Flash Hardmann se disponía a llevar a cabo su nuevo negocio! Se preparaba para estafar a un simplete más. ¿Tenía la intención



de que a mí me tocara una sola onza del oro al cual yo lo iba a conducir? ¡Qué esperanza, ni un átomo! Pero lo que iba a decirte es que yo preparé el equipo y Flash Hardmann lo

FOLLETIN

LECIÓN EXTRANJERA



pagó. Y entonces salimos en dirección a la orilla del desierto.

"Después que hice algunas averiguaciones, le dije a Flash Hardmann que era tiempo de que emprendiéramos nuestro camino. Y salimos a la buena de Dios una medianoche, después de considerar durante varios días que primero iríamos a inspeccionar una vieja y abandonada mina que se encontraba en di-

rección opuesta al lugar que yo conocía. No puedes imaginarte lo ignorante que era aquel sabihondo fuera de sus lares. ¡Era como una criatura!

"A Flash Hardmann no le gustaba el desierto en absoluto, y no pasó mucho tiempo sin que nos encontráramos en uno verdadero. Muy pronto fuimos dejando atrás los pocos árboles resacos y enclenques, luego hasta los más pequeños arbustos, y, por último, ya no veíamos más que ese pasto duro al que suelen llamarle puercoespín.

"Después de unos días de marcha llegamos adonde nos dirigíamos, un rincón en el que solían hacer alto los que se dedican a ese trabajo, y donde existía una especie de fondín, si es que puede llamársele así, en el paraje más solitario de toda Australia, y creo que esto es decir algo...

"Le dije a Flash Hardmann que nos detendríamos allí uno o dos días para que descansaran nuestros camellos y caballos. Así lo hicimos.

"— Ahora, Hardmann — le dije al día siguiente de haber descansado

quier pobre diablo puede seguir hasta en una noche sin luna? ¡No seas necio! Te he guiado haciéndote dar una vuelta mayor de la necesaria, a fin de no dejar ninguna pista, y confío en que nadie nos habrá seguido. Y nadie nos seguirá de aquí en adelante. Ahora vamos a caminar...



"Y sin decir una palabra al posadero, emprendimos la marcha antes de la salida del sol, caminando sin mucha prisa. Apenas habíamos andado unas diez millas, cuando Hardmann me dijo:

— ¡Ojalá hubiéramos traído un poco de agua!

"— ¡Tonterías! — le contesté. — No se bebe durante la marcha. Al menos, cuando se hace a pie.

"Al final de unas quince millas, me dijo bruscamente:

"— ¡Tengo sed! Me estoy arrepintiendo de haberte escuchado... No me parece que sepas tanto como tú crees que sabes...

"— De todas maneras, sé algo más que tú — me apresuré a responderle — sobre ciertas cosas... ¿Adónde está Millie?

"El se detuvo como tocado por un resorte, y me miró.

"— ¿Y qué demonios sabes tú de Millie?

"Continuamos andando otras cinco millas, y de pronto Hardmann se detuvo nuevamente.

"— No puedo seguir más, compañero. ¡Estoy casi agotado!

"— No tienes otro remedio que seguir — le contesté. — Un hombre que sabe todo lo que tú sabes, no necesita que le digan que tiene que seguir andando hasta que llegue a un sitio donde haya agua.

"— ¿Cuánto hay que andar todavía? — me preguntó, visiblemente exhausto.

"— No podría decirte exactamente... ¿Dónde está Millie?

"— ¡En el infierno! ¿Qué es lo que ella tiene que ver con esto?... ¡Yo me vuelvo!

"— ¿A recorrer veinte millas? ¡No podrías hacerlo, Hardmann! No. Será mejor que sigas... Tú puedes resistir más que yo, porque eres el mejor, ¿no es cierto? ¡El mejor hombre es el que vence siempre! ¿No dices tú siempre eso?

"— ¿Y cuánto supones que falta todavía? — gruñó.

"— ¡Oh! Algo así como entre cinco y cincuenta millas...

"— ¿Entre cinco y cincuenta? — jadeó. — ¿Quieres decirme qué es lo que te propones hacer?

"— ¡Una caminata de resistencia! — le dije, haciendo una mueca que debió ser algo así



Cuando nos acercamos al cuerpo, Pedro Cocteau se agachó y descubrió la cabeza del hombre que estaba envuelta en la túnica, y haciendo un gesto de asco, prorrumpió en carcajadas:

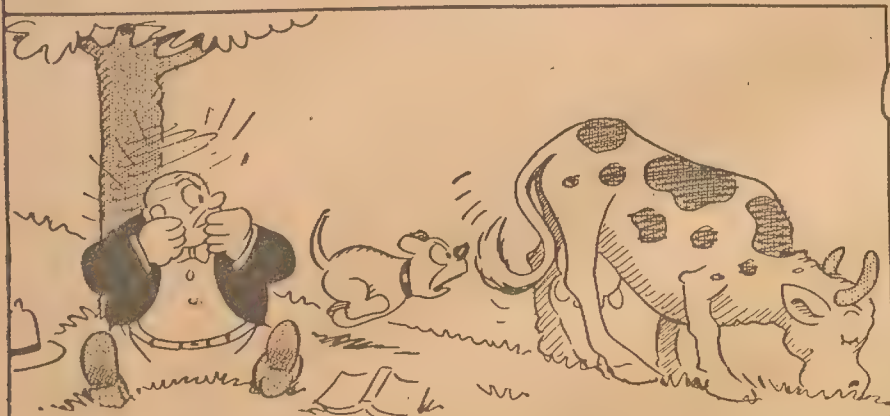
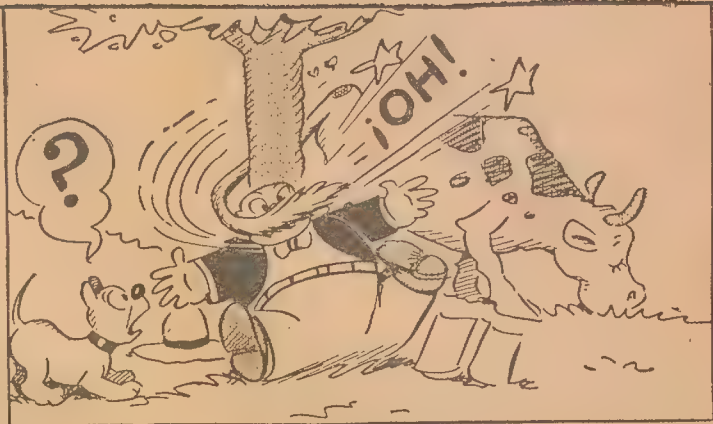
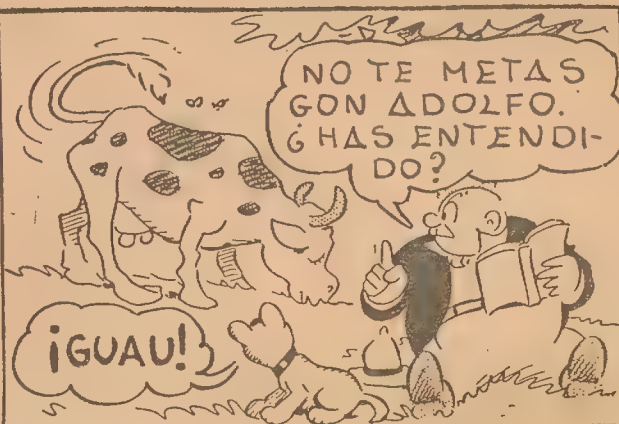
— ¡Ja, ja, ja! ¡Y él que creía estar tan seguro de que iba a ser muerto por una mujer!...

un poco — bebe toda el agua que puedas tomar. Vamos a iniciar una caminata, y por cierto que no muy corta.

"— ¿Y por qué no continuar con los camellos? — me preguntó. — ¿Queda ese endemoniado lugar mucho más lejos?

"— ¿Por qué vamos a llevar los camellos y caballos, para dejar detrás nuestro una huella que cual-

DON PÁNFILO Y SU PERRO ADOLFO



como una sonrisa. — ¡El mejor hombre es el que vence siempre!

"Flash Hardmann me miró fijamente.

"En fin, el segundo día fué peor que el primero: casi nos arrastrábamos, y a veces nos dejábamos caer al suelo. Yo me quedé dormido y soñé con la ansiada agua y con Millie. Después me levanté y empecé a andar nuevamente. Hardmann me vió partir.

"Después de un buen rato me di vuelta. Sí, allí estaba él. Me estaba siguiendo... Continué un poco más, después me detuve para esperarlo.

"— ¡Agua! — jadeé desesperado, al tiempo que trataba de enderezarse sobre sus pies. — ¡Me estoy muriendo!

"Lo mismo me pasaba a mí. Me sentía morir como él, pues yo la había jugado limpio: algo que él nunca hubiera hecho en toda su vida.

"— ¿Dónde está Millie? — volví a preguntarle. — Tú me dirás eso, y yo te diré algo sobre el agua...

"— La dejé en C... — susurró.

"— Te cansaste de ella y la echaste a la calle, supongo... — le dije.

"El asintió con la cabeza. Después clamó:

"— ¡Agua!...

"— De modo que tú la dejaste a Millie en C..., ¿eh?... ¡Bien! Ahora te diré algo sobre el agua... ¡Por aquí no hay ni una sola gota!... ¡El mejor hombre es el que vence siempre! — le dije una vez más. — ¡Yo soy el marido de Millie! — Y casi arrastrándome, me volví por donde habíamos venido.

"Tres veces me di vuelta, y lo vi se-

guirme como un ebrio. La cuarta vez que miré, ya no estaba allí.

"Me enloquecí, naturalmente, pero continué andando sin saberlo. Luego, según me contaron, llegué al punto de sacarme la ropa, y algunos negros que habían seguido nuestras huellas, me encontraron. Algo después hallaron el cuerpo de Hardmann."

"— ¿Y tú encontraste a Millie? — le pregunté con curiosidad.

"— Sí. Casada con otro hombre. Y dicen que es muy feliz.

¡Pobre Digger!

Por fin he conseguido distinguirme y hacer algo sorprendente, aun cuando nadie, sino Tomás y yo sabemos cuán curioso y notable es, y me pregunto lo

que todas las personas se preguntan, aunque más no sea una vez en su vida: "¿Es una coincidencia, o la segura e inevitable mano del Destino?"

Me encontraba de guardia anoche, sin pensar en nada, cuando de pronto casi abandoné mi pellejo de un salto. Sentí una voz extraña.

"— ¡Silencio! ¿Quién está ahí?..."

¿Quieres mil francos, dos esposas, una buena renta, el grado de coronel y la libertad?

"— ¿Quién es usted? — le pregunté.

Una voz completamente diferente me respondió:

"— Un amigo. Antes era un legionario tonto... Ahora soy un kaid y vivo como un rey... Vente conmigo y te daré mil francos... Si puedes traer a algunos otros, recibirán mil francos

cada uno, y tú otros cien francos por cada uno de los que traigas contigo.

Tengo una vista espléndida, y esa noche teníamos luna llena. Fijé la mirada sobre el terreno frente a la posta, esforcé los ojos lo más que pude, y de pronto vi que algo se movía, algo que era tan gris como el terreno. Levantando el fusil, tomé puntería y disparé.

Al amanecer se comprobó lo que era: un hombre, vestido con túnica y capucha, tan gris y tan sucia como el mismo terreno, yacía muerto a corta distancia de la pared.

Cuando nos acercamos al cuerpo, Pedro Cocteau se agachó y descubrió la cabeza del hombre que estaba envuelto en la túnica, y haciendo un gesto de asco, prorrumpió en carcajadas:

"— ¡Ja, ja, ja! ¡Y él que creía estar tan seguro de que iba a ser muerto por una mujer...

Era Matthieu le Maquereau.

"— ¿Sabes qué día es hoy? — le pregunté a Tomás esta mañana, cuando nos desayunábamos.

"— Día de pago — me contestó bostezando. — Alrededor de dos peniques y medio...

"— Es algo más que eso — insistí.

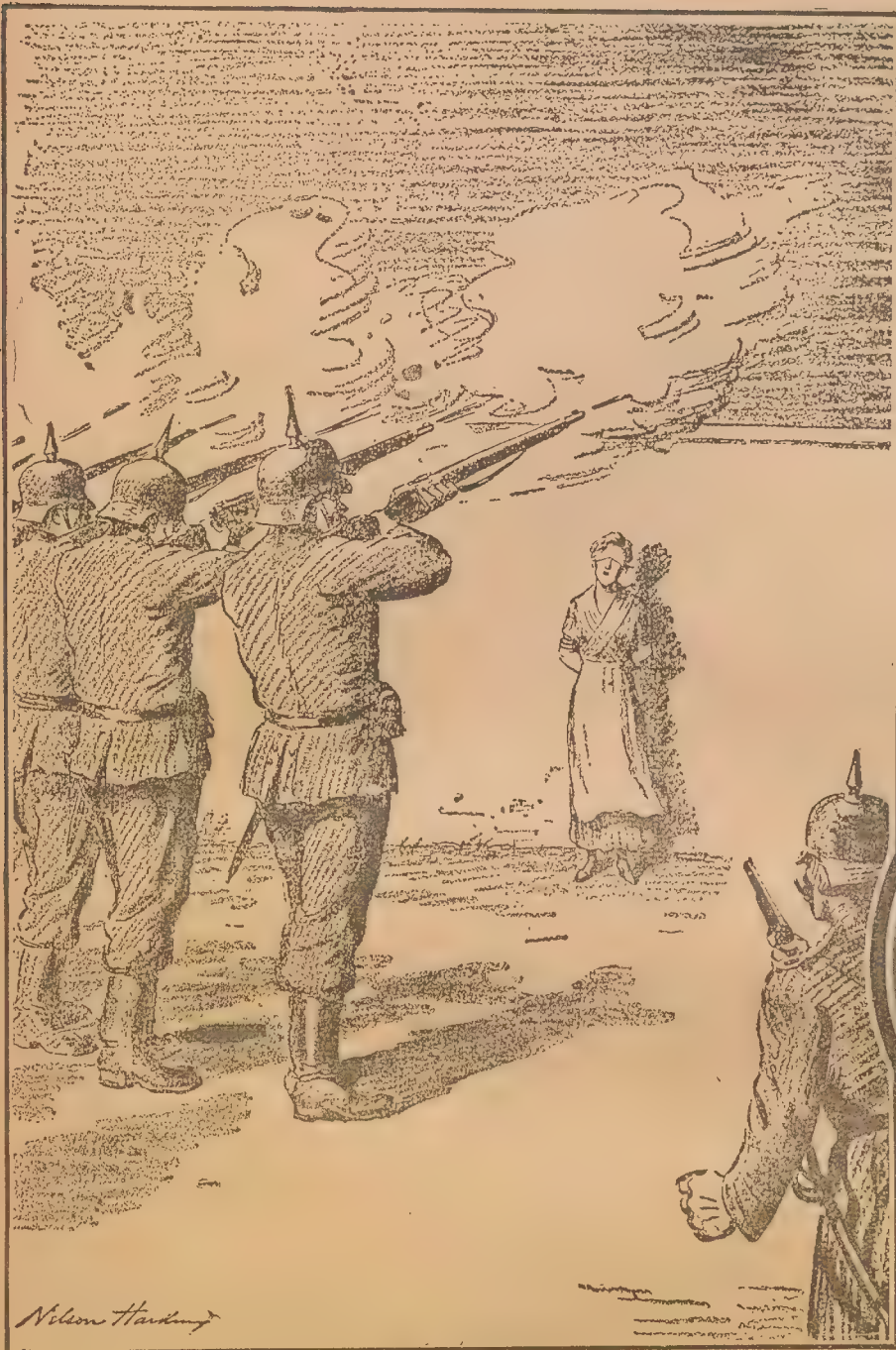
"— ¡Hoy, Tomás, cumplimos dos años y medio de servicio en la legión,

Y a la manera de un referee de football, lanzó un estridente silbido.

"— ¡Half time! — gritó. — ¡Vive la France!

FIN DEL FOLLETIN

EL PROXIMO FOLLETIN de
Mundo Argentino se titula
EL HOMBRE SIN PASADO
LEALO USTED en
"Mundo Argentino" del MIERCOLES
2 de NOVIEMBRE



¿Se debe EJECUTAR a las MUJERES?

Una nota de ALEJANDRO SUX

LOS maderos de la justicia se elevaron en una aldea búlgara para ejecutar a una infeliz: asesinó a su vecina para robarle el traje de baile regional que deseaba lucir en fiesta lugareña. No recuerdo el nombre de la aldeana ni el del pueblucho balcánico, y ello no tiene importancia.

En el mes de junio de 1929, en la prisión de Strangeways, Manchester, Inglaterra, fue colgada la señora Calvert, por haber muerto y robado a su casera, que se llamó en vida Lily Waterhouse. Bulgaria e Inglaterra pueden darse la mano; son los dos países que en aquel prometedor año de 1929 enviaron al otro mundo, legalmente, a dos mujeres.

Ignoro si en otros países, tan civilizados como los que me ocupan, se ejerció el derecho legal del asesinato sobre personas del encantador sexo débil; pero sé que la mayoría de las naciones



Mata Hari, la bailarina espía, es otra de las mujeres famosas que han sido fusiladas, sin que los hombres tuvieran piedad por su condición de representante del sexo débil.

Si la ejecución de un hombre es un triste espectáculo, indigno del grado de civilización que han alcanzado los pueblos del mundo, ¿qué no será la ejecución de una mujer, por definición más débil y sensible que el hombre?

que se jactan de haber salido del estado de tribu, hace ya mucho que no ejecutan a las mujeres.

Es verdad que en Francia se fusiló a Mata Hari, sin que en ello tuviera nada que ver, como ya todos saben, mi difunto amigo Gómez Carrillo; pero ello ocurrió durante la guerra. Los alema-

imponen procedimientos anormales. Un espía, sea mujer u hombre, puede provocar derrotas, hecatombes de militares. El fusilamiento expeditivo da que pensar, es un ejemplo... Normalmente, en Francia, no se ejecuta a una mujer desde el año 1886. La última fué una envenenadora, cuyo proceso hizo ruido en su época. Según las fórmulas de la justicia: "A todo condenado a muerte se le cortará la cabeza", la guillotina tronchó un cuello femenino por última vez. Esto no quiere decir que no se condenen a la última pena; es el resultado de la bondad del presidente de la república, que, invariablemente, la conmuta por la de prisión perpetua.

¿Por qué tanta indulgencia para la mujer? Precisamente ahora que ella pide a voz en cuello igualdad de derechos, con mucha justicia, ¿se le eximirá de la ejecución de una pena, cuando haya cometido un crimen por el cual un hombre va al cadalso?

Estas mismas preguntas se hizo Marcel Coulaud, y con el objeto de responderlas, pidió opiniones a varias personalidades parisienses.

He aquí algunas de las respuestas:

Marcelle Tinayre, exquisita escritora, dijo: "¡No!... Nada de sensiblería. Por un mismo crimen, las mujeres deben pagar a la sociedad la misma deuda que los hombres. No soy de las que derraman lágrimas por los criminales; mi compasión está con sus víctimas. Yo sé

que todos los herederos del espíritu romántico estiman que la pena de muerte es inútil. Por mi parte, creo, al contrario, en la fuerza bienhechora del ejemplo."

Veamos ahora lo que responde una abogada de la Corte de Apelaciones, la señora Campinchi, doctora en filosofía y primera mujer que en Francia

entró a formar parte en un gabinete ministerial, en calidad de jefe adjunto, en el despacho de Adolphe Landry, ministro de Marina:

"¡No! ¡Ni las mujeres ni los hombres!... Llegará un día en que las sociedades civilizadas enrojecerán por haber dado muerte a sus miembros, por haber derramado sangre humana, con el objeto de inspirar el horror de la sangre... Sobre esto hay admirables discursos de Víctor Hugo y de Lamartine. Las prisiones se han he-

cho para dar garantías a la sociedad, y una prisión no es un paraíso terrestre. En Italia se ha suprimido la pena capital y reemplazado por "il carcere duro", y en esos nichos donde el condenado debe terminar sus días sin ver ni oír a nadie, la locura se encarga de realizar la obra de justicia. La pena de muerte tiene muchos inconvenientes, primeramente, y como es natural, para el condenado...

(Continúa en la página 52)



La poetisa y diplomática rumana Helena Vacaresco es enemiga de la pena de muerte en general.



Miss Edith Cavell, que fué fusilada durante la guerra europea por los alemanes, después de haber prestado grandes servicios como enfermera, sindicándose como espía.



Marcelle Tinayre, la notable escritora francesa, es, aunque parezca mentira, no sólo partidaria de la pena de muerte, sino que cree que también las mujeres deben pagar con su vida la deuda que contraen con la sociedad al cometer un grave delito.

nes también fusilaron a miss Cavell, por las mismas razones que los franceses a la bailarina holandesa. En tiempos anormales se

CUENTO PARA LOS NIÑOS

La niña buena y la bruja

Por ELENA S. MUNOZ

UNA mañana Villa Cándida, el pintoresco pueblecito de casas blancas como palomares, fué conmovido por una noticia que consternó a todos los padres: Maruca, la nena más buena del pueblecito, había sido raptada durante la noche, mientras todos se hallaban entregados al sueño.

Si bien en el primer momento nadie pudo suponer quién sería el raptor, pronto se supo. Un vecino de la villa cercana dió la noticia. Nadie más que la bruja Malgacha podía ser la raptora. Se decía que esta bruja, que vivía en lo más intrincado de un bosque lejano, casi en el confín del mundo, despechada porque el cielo sólo le había concedido una hija, y ésta le había salido tan mala que tuvo que maldecirla convirtiéndola en víbora, se complacía en raptar a los niños más buenos de todos los pueblos para llevarlos a su cueva y martirizarlos hasta convertirlos en los seres más perversos. Conseguido esto, volvía a restituirlos al seno de los suyos, donde si mucho se había llorado su desaparición, más se lloraba luego su regreso, por sus instintos y su desamor.

Cuando la madre de la desdichada Maruca supo todo esto, creyó enloquecer de dolor. Invocó a todos los santos del cielo para que le devolvieran a su querida hija antes de que el maleficio de la bruja malograra los piadosos sentimientos de su alma.

Su invocación no fué desoída por el

cielo. De la imagen divina, frente a la cual oraba, surgió de pronto la más divina criatura, nimbada por un halo de luz maravillosa:

— No llores más, pobre madre, que a tu hijita no le pasará nada. Es verdad que ha sido raptada por la bruja Malgacha, y que esta bruja intentará hacer con tu hijita lo que ya ha hecho con otros niños desventurados; pero yo lo impediré. Tu hija volverá sana y salva a tu casa. Confía ciegamente en mí, que soy “el hada buena”.

Dichas estas palabras el hada volvió a confundirse con la imagen frente a la que la pobre madre oraba, y desapareció. Pero al desaparecer había dejado dentro de la humilde casa un hálito de esperanza, que podría debilitarse con el correr del tiempo, pero que sin embargo serviría de lenitivo al dolor de la infeliz mujer.

El hada buena cumplió su palabra de acudir en ayuda de la pobre Maruca. En un vuelo majestuoso de muchos días cruzó las llanuras más inhospitables, los bosques más intrincados y los más revueltos mares, y llegó por fin al reino maldito de la bruja Malgacha.

Aprovechó un momento en que la bruja estaba ausente para penetrar en su cueva y llegar junto a Maruca. Ya en su presencia, trató de contener el torrente de lágrimas que se escapaban de los ojos de la niña, y le dijo:

— Calma ese llanto, Maruca, que yo te salvaré. Soy el hada buena, protectora de los niños desamparados, y haré por que puedas regresar junto a tu madre, que te espera con los brazos abiertos, sin que te ocurra lo más mínimo. No tienes más que echar a correr, siempre hacia el poniente, y llegarás por fin a tu casa. Durante el camino, muchas veces, tropezarás con grandes di-

OSCAR SOLDATI



PASASTE

Tú nunca supiste cómo eras, ni siquiera quién eras. Apenas si supiste qué color de piel y de ojos era el tuyo, cómo reían tus labios, cómo contraías tus cejas, una siempre más alta que la otra, ¿recuerdas?... Pero tú nunca supiste cómo eras moralmente, por dentro del alma; cómo era por el derecho y por el revés tu corazón. Sigues aún desconociéndote; eres viejo sin saber cómo fuiste de joven. Es que nunca te asomaste a mis ojos; por ellos me hubieras visto el alma abierta, y dentro de mi alma, la tuya, con sus pliegues y repliegues.

Te hubieras visto en mí si te hubieras detenido. Si hubieras comprendido que yo no fui la que más te amó, sino la que mejor te amó. Pero ¿tú acaso sabes qué hubo nunca de valor entre amor y estima? No, tú no supiste nada más que pasar de largo, como pasan las nubes sobre las crestas de las montañas, como pasa el sol sobre la tierra, como pasa el rico junto al pobre, de largo, de largo, como pasan los amores...; de largo, como pasa el recuerdo de los muertos, y las penas ajenas, y los dolores del prójimo sobre los corazones endurecidos por el egoísmo.

LUZ DE LA MAÑANA

Ahí está la vida, en la luz de la mañana. Por eso, en cuanto la luz comienza, yo he corrido ya mi cortinado, y la vida ha comenzado a entrar de a poquitos, de a poquitos, en mi casa, con su claridad suave primero, y luego radiosa.

La sombra de la noche me esclaviza, la obscuridad me amedrenta, me ahoga; duermo con luz, vivo con luz. Si no me he cansado aún de hacer favores es porque sé que mis favores se convertirán un día en luz para mi alma.

La mañana; ahí está la vida, en su luz. La mañana es el amor del día; la



CHARLAS FEMENINAS

Por MESEC TUBAT

noche es la fatiga. El amor está en las horas doradas de sol. El amor huye de las sombras y de las noches llenas de aniquilamiento y de fatigas.

La mañana es el interrogante del cual va siempre enganchada la ilusión. ¿Qué traerán las horas? Ilusiones, esperanzas, y son la esperanza y la ilusión las que dan al corazón su más fuerte latido.

¡CERRANDO LOS OJOS, YA NO ESTAS!

Hoy, cuando apenas quería despuntar el día, he mirado tras el cristal de mi ventana; he visto la ciudad dormida aún; tres, cuatro, cinco puntos luminosos como estrellas se escapaban de las casas, donde tal vez velaban a un enfermo, donde la gente alegre aún bailaba y reía; donde alguien se engalanaba para salir en busca del amor. Donde tal vez se apresuraba quien debía tomar un tren determinado.

He apoyado la frente sobre el cristal de mi ventana y me he apartado presurosa; un frío de muerte me entró por la piel y me llegó al alma.

La soledad asustó a mi corazón.

Quise recordarte, y no pude; no logré levantar tu imagen en mi recuerdo; entonces cerré los ojos... — la razón siempre torpe y absurda del pensamiento; para ver, preciso es cerrar los ojos!

Cuando estabas a mi lado sin contar con esta torpe razón del pensamiento, con el afán de guardarte dentro de mis ojos, los abrí grandes, grandes, y ellos, los inhábiles, se quedaron vacíos... sin ti.

Para asirte de nuevo, para poderte ver dentro de mi recuerdo, he debido entornar los ojos, apretarlos. ¡Qué loco es el pensamiento; para ver le es menester cerrar los ojos!

ficultadés; pero entonces no tienes más que invocarme con estas palabras: "¡Hada mía!", y yo acudiré prestamente en tu auxilio. Nada más. Ven conmigo y yo te indicaré el camino que debes seguir.

La tomó de la mano, la acompañó hasta la puerta de la cueva y allí le dijo:

—Echa a andar por esa senda, y ya sabes, cuando te veas en un peligro, invócame.

Dichas estas palabras, el hada buena desapareció y Maruca emprendió su camino.

Poco tiempo después regresó la bruja Malgacha a su cueva, ¡y cuál no fué su sorpresa al enterarse de que su prisionera había desaparecido! Pero como la bruja tenía muy buenas piernas y no abandonaba sus presas por nada del mundo, echó a correr en la misma dirección que llevaba Maruca, alcanzándola a poco.

Al verse en inminente peligro de ser apresada, Maruca no perdió la serenidad y reclamó la protección del hada buena, exclamando: "¡Hada mía!". Inmediatamente Maruca se vió convertida en una hormiga y se confundió entre muchos millones de insectos semejantes que se hallaban a la entrada de un hormiguero.

La bruja, que presenció la metamorfosis, quiso vengarse de Maruca y empezó a aplastar las hormigas con el pie; pero la mayor parte se le subieron por las piernas y empezaron a picarle. Dando gritos horribles, la bruja se echó al suelo y empezó a revolcarse.

Maruca aprovechó esto para convertirse de nuevo en niña y continuar su camino hacia su casa.

Libertada por fin de las hormigas, la bruja reanudó su persecución. Al llegar junto al mar, Maruca se vió

otra vez a punto de ser apresada. Sin perder la serenidad invocó al Hada, y ésta la transformó en un hermoso pez y la reunió a otros millares de peces semejantes, y todos echaron a nadar hacia la otra orilla. La bruja, tenaz, se echó al agua para perseguirlos, y no sólo no pudo darles alcance, a pesar de nadar muy bien, sino que durante todo el camino fué acometida por los peces espadas, que le arrancaban terribles gritos de dolor.

Al llegar a la orilla opuesta de aquel mar, la bruja se dejó caer en la playa extenuada de cansancio, y Maruca, recobrando su verdadera personalidad, continuó su marcha. Y siguió tranquila y feliz hasta llegar a un imponente desierto de arena. Entonces fué asaltada de nuevo por la bruja, que había jurado vengarse horriblemente de ella. Pero al querer ponerle la mano encima, Maruca invocó al Hada y se sintió de pronto convertida en grano de arena.

Esto desesperó de tal modo a la maligna vieja que se puso a revolver la arena esperando descubrir en cada grano a la fugitiva. Pero fué todo inútil, porque Maruca iba siendo arrastrada por el viento y llevada al otro extremo de aquel inmenso arenal.

Cuando Malgacha se dió cuenta de que la afortunada chica pudo ser ayudada por el viento, continuó su marcha, a duras penas, sufriendo pacientemente el azote del sol y del viento y lastimándose los pies sobre la arena. Pero todo lo sufría resignadamente, con la esperanza de llegar a capturar a la fugitiva.

En efecto, al llegar a la linde del gran bosque próximo a Villa Cándida, la suerte le deparó la dicha de darle alcance. Iba ya a ponerle la mano encima, cuando Maruca hizo nuevamente la invocación y se sintió convertida en una víbora exactamente igual a muchos millares de víboras que la rodeaban.

Malgacha, siempre audaz, desafió a las víboras; pero una de ellas, imponente, se le arrolló al cuerpo, y empezó a apretarla de tal modo que se sentían crujir sus huesos. La bruja clamaba al cielo pidiéndole socorro; pero todo era inútil. Nadie acudía a salvarla.

Cuando la maldita vieja estaba ya a punto de expirar, la víbora se convirtió en una linda muchacha, que le dijo: —¿No me conoces? Soy Lerina, tu hija, a quien convertiste en víbora. Esperé muchos años la hora de mi venganza, y al fin ha llegado. ¡Muere como un perro, mala mujer y mala madre!

Dicho esto tornó a convertirse en ví-

bora, y con excepción de Maruca, que volvió a convertirse en niña y siguió su camino a través del bosque, las demás víboras se echaron sobre el cadáver de la bruja y lo destruyeron.

Libre ya de todo peligro, Maruca llegó a su casa. El recibimiento que se le hizo fué inmenso. Todos los vecinos de Villa Cándida participaron de él. Cuando la fiesta estaba en lo mejor, se presentó el Hada Buena. Interrumpiendo la jarana, habló así:

—Padres, madres, niños: A todos os interesa lo que voy a decir. La bruja Malgacha, raptora de los niños buenos, ya no existe, de manera que los niños

buenos no tienen nada que temer; pero los niños malos sí tienen mucho que temer, porque en un país lejano existe una bruja que se apodera de ellos. El único medio de librarse de las garras de esa bruja es ser bueno, obediente y respetuoso.

Dicho esto, el Hada Buena desapareció.

¿Era verdad o era mentira que existía esa otra bruja? Nadie lo sabía, pero poseídos de un miedo supersticioso, todos los niños de Villa Cándida fueron los mejores del mundo desde ese momento.

FIN

VENDAS CORBATAS

Finas por su cuenta a particulares, sin riesgo. Se requiere poco dinero. Muestrario práctico. Pida detalles y CATALOGO ilustrado GRATIS. FAB. DUFOUR, Sáenz Peña 277 — Buenos Aires.



SOCORRO!

VICTIMAS DEL VELLO, un Secreto Árabe, impide crezca de raíz. Arrugas, manchas, pecas, papadas, tejidos afeitados se rejuvenecen. Senos flojos, caídos, sin drogas fortalece las fibras mamarías. Visite o escriba Dra. J. Berard, OBSEQUIA — "El Secreto Revelado" No. 4 Tucumán 637 — Buenos Aires



No pida Rubinat Exija ... RUBINAT LLORACH

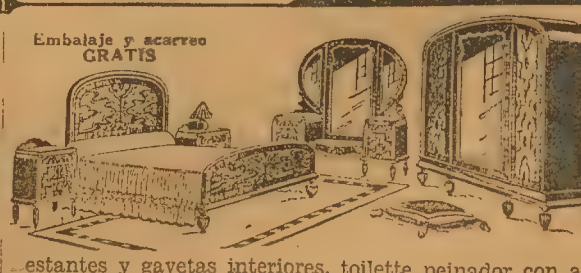
para conseguir la legítima agua mineral, verdadero tesoro de la naturaleza, que surge del manantial del Doctor Llorach y que desde hace más de 50 años, constituye el PURGANTE LAXANTE DEPURATIVO preferido por millones de personas en el mundo entero.

RAVEL HNOS

FABRICANTES

MUEBLES

1835 CORRIENTES 1851 BUENOS AIRES IMPORTADORES



Embalaje y scarreo GRATIS

Sólido Dormitorio. — Original creación, construida con maderas Europeas, decoradas artísticamente, tonos claros u oscuros, lustre a "muñeca", cristalería biselada "Belga", herrajes cincelados. Compuesto de ropero 3 cuerpos con divisiones, estantes y gavetas interiores, toilette peinador con aletas móviles, 2 mesas de luz, cama camera de 2 plazas con elástico Imperial, perchas, toallero y perchas interiores. \$ 265.-

Comedores haciendo juego (9 piezas) \$ 295.-

LOS MUEBLES SON IGUALES AL DIBUJO. — Invitamos a cerciorarse de ello, visitándonos o solicitando nuestro GRAN CATALOGO GENERAL, que remitimos gratis. — Las mejores garantías ofrecemos a nuestros clientes del Interior.

¿Por qué se HIZO monja

SUSANA Delorme es una bella actriz. Cuenta 26 años y hace varios que alcanzó la categoría de estrella de los escenarios parisien- ses. Inesperadamente abandonó las tablas, se cortó la melena, regaló sus pieles y trajes costosos, vistió burdo sayal de lana, y despidiéndose de su vida alegre, de sus amistades y admiradores, ingresó en un convento. Nadie supo explicarse tan extraordinaria como repentina resolución, aunque era creencia general que ella fuera debida a su último y gran éxito logrado en la pieza "Canción de cuna", de la cual son autores Gregorio y María Martínez Sierra. En ella Susana se consagró como una de las más grandes comediantas francesas. Toda la acción de la obra se desarrolla dentro de las cuatro paredes de un convento de dominicas. A la misma orden pertenece el que eligió Susana para retirarse, hallándose situado en los arrabales de Grenoble.

Quedan, sin embargo, dos puntos que nadie ha logrado aclarar en la rara actitud de la actriz. Uno de ellos es que las mujeres de su profesión rara vez toman el velo hasta que la acción del tiempo ha ajado su belleza o bien por desengaños de índole amorosa o artística. Nada de esto existía en el caso de Susana. Aún vibraba con el primer gran triunfo de su carrera y nadie le había conocido amoríos.

Constituye la segunda contradicción el hecho de que la obra y el papel que en ella desempeñó tenían una orientación distinta a la que ella adoptó. Cabe mencionar que los artistas parisien- ses no se extrañan de esto, porque conocen el poder de la sugestión en una obra, es decir, de la reacción del espíritu contra la imposición que experimenta al enmarcarse en un personaje o situación que no es de su agrado.

ERA INDIFERENTE EN MATERIA RELIGIOSA

Susana, hasta que se hizo famosa en "Canción de cuna", profesaba la mayor indiferencia en materia religiosa. Tenía una cohorte de admiradores; era joven, bonita, sana, y la alegría y buena vida poco tiempo le dejaban para ocuparse de lugares tranquilos y lóbregos como lo eran iglesias y conventos. Hubiera pensado tanto en ingresar a uno de ellos como a una prisión.

Susana se había encumbrado despacio, pero con firmeza desde su debut, que ocurrió hace pocos años, cosechando aplausos en papeles secundarios de piezas de Maurice Rostand, Denis Amiel y Charles Niere. La crítica le era favorable y en más de una ocasión le vaticinó un brillante porvenir.

Hace un año apareció en la cartelera del teatro "Studio", de los Campos Elíseos, la noticia de la representación de "Canción de cuna". Fué un gran éxito; tanto el público como los críticos auguraban un venturoso



La Dejazet haciendo de "Gentil-Bernard".



Dejazet en "El caballero de Danzin".



La célebre actriz francesa Virginia Dejazet, que ingresó a un convento.



Dejazet caracterizada de Richelieu.



La viuda de Brionne, por Dejazet.

La pequeña y conocida Raquel Meller, en un impulso místico, se encerró entre cuatro paredes, pero huyó antes de la toma del velo.

porvenir a la nueva estrella. Media docena de firmas productoras de películas le telegrafieron haciéndole ofrecimientos muy tentadores. Una de ellas había celebrado contrato con los autores para filmar "Canción de cuna" y ofreció una suma fabulosa a la artista para que desempeñara en la película, como en las tablas, el primer papel.

Susana no respondió a

ningún ofrecimiento.

— ¡Bah — decían los directores de la firma pelicular, — está mareada por el éxito! Con frecuencia les ocurre eso. ¡Ya entenderá razones!

UNA RESOLUCION SORPRENDENTE

Insistieron, y por fin lograron comunicarse telefónicamente con ella en un hotel de Grenoble.

— No puedo aceptar, porque estoy a punto de partir para un viaje muy largo — fué toda la explicación que dió y... ¡colgó el tubo!

Un empleado de la compañía fletó un

SUSANA DELOORME?

aeroplano, voló hacia Grenoble y la visitó en el hotel. Susana lo enteró de su propósito de profesar, y ninguna consideración pudo conmoverla.

—Usted renuncia a un futuro estupendo de triunfos, de gloria artística, completamente asegurado — le dijo el empleado.

—Lo sé; pero todo eso no me interesa — respondió la joven.

—Pero es usted demasiado joven para renunciar al amor. A la edad suya una mujer recién empieza a conocer su verdadero significado. ¿Se propone usted hacerlo; renunciar al amor?

—No; voy a acogerme a un amor más grande que todos los del mundo. Temo no poder hacérselo comprender a usted.

RAQUEL MELLER TAMBIEN INGRESO EN UN CONVENTO

—¡Ya se arrepentirá! Raquel Meller sentía lo mismo, y pocas semanas de claustro bastaron para desengañarla e inducirle a huir antes de que fuera muy tarde.

—No; yo busco un amor mucho mayor, el amor máximo. Raquel no sentía lo que yo. Yo soy sincera; ella procedió por afán de llamar la atención; por puro afán de publicidad.

Regresó el hombre a París, derrotado y sin poder volver en sí de su asombro.

En "Canción de cuna" comienza el drama por el encuentro que realizan las hermanas dominicas de una niña dejada en los umbrales del convento. Las "hermanas" adoptan a la huérfana y la crían y educan en el medio religioso del convento. A medida que crece, ellas le consagran sus más amorosos desvelos y sus mejores enseñanzas en la inteligencia de que ha de ingresar a la orden de ellas. Ninguna lo duda, hasta que se produce el conflicto de intereses en que aparece por vez primera el amor, bajo la forma de un joven. Se produce la lucha inevitable, y el amor triunfa.

¿POR QUE PROCEDIO ASI SUSANA?

La gran escena en que se lució Susana y que le valió los aplausos y apreciaciones más entusiastas, fué la de la despedida de la "madre superiora" y las "hermanas". Caía el telón, cuando Teresa (Susana) partía con su amante, dejando sumidas en el dolor y el desengaño a las monjas.

Era indudable que aquella pieza creaba

un poderoso ambiente de santidad y calma religiosa y que ello pudiera influir en los espectadores, pero jamás en los actores que contemplan con demasiada crudeza el reverso de los vanos oropeles y decorados.

¿Por qué, pues, la actitud inexplicable de Susana? Nadie ha conseguido explicarlo, desde el mes de julio que ella se prestó a que se cerraran detrás de ellas, como las de una tumba, las puertas tenebrosas del convento.

Aun la Delorme no ha terminado su noviciado. ¿Resistirá la dura prueba y terminará por profesar? Muchos lo dudan. Nada difícil sería que un buen día abandonara

el convento y volviera a la vida alegre y despreocupada de la farándula. Mujeres de mayor edad y experiencia que ella han renunciado y se han visto forzadas a dejarse crecer nuevamente el cabello. Si así sucediera, ¿significaría que sólo había buscado la popularidad y hacerse gratuita "reclame"? Hay razones convincentes para creer que la joven es seria y sincera. En primer lugar debe recordarse que renunció a actuar como estrella cinesca con un salario enorme, y cuando los artistas adoptan un gesto, con miras a la publicidad, nunca les cuesta dinero. Además, es más que probable que el hecho de ingresar y volver a salir

de un convento más bien perjudique que afirme la popularidad de una actriz.

Queda en pie una interrogante: ¿Por qué lo hizo?

Opinan todas sus amistades que Susana tenía cierta inclinación natural al misticismo y lo exótico. La vida que llevaba jamás la puso en

contacto con asuntos religiosos, y de ahí que nunca experimentara la influencia que ejercen los rituales y ceremonias religiosas sobre algunos temperamentos. Por primera vez rió y sintió eso en la "Canción de cuna", y la impresión se fué acentuando día a día. A medida que se sucedían las representaciones, ella se iba convenciendo de que la felicidad espiritual del claustro era lo único valioso y no las alegrías del mundo. Para Susana el amor espiritual resultó algo novedoso y se entregó a él renunciando a lo terrenal.

EL ATRACTIVO DE LAS TABLAS

Se ha demostrado hasta la saciedad que el atractivo de las tablas y la pantalla es más poderoso que el amor al esposo y al hogar, como lo han comprobado a su costa muchos hombres que se casaron con estrellas. Si el convento logra retener a Susana Delorme contra tan poderosos atractivos, será caso de opinar que la época de los milagros no ha terminado.

OTRAS ACTRICES QUE TAMBIEN PROFESARON

Muchas famosas actrices francesas han ingresado al claustro, sólo para regresar a toda prisa a los escenarios de sus triunfos teatrales, pero al-

Blanca Dufréne, que reemplazó a la inmortal Sarah Bernhardt, y que también tuvo sus devaneos monjiles.

(Continúa en la página 62)



Susana Delorme, la joven estrella que huyó del mundo y se propone ingresar en la congregación de las dominicas.



El más MISTERIOSO de los CRIMENES de HOLLYWOOD

UNA NOTA de
SARA REYLES

EN las ciudades norteamericanas ha habido muchos crímenes que han quedado impunes en estos últimos años. Pero es difícil que ningún crimen haya dejado a la policía tan completamente desorientada como el de William Desmond Taylor, en Los Ángeles.

El crimen se cometió hace algo más de diez años; pero hoy como entonces, sigue el misterio del que se le puso el título de "El crimen perfecto".

Ya que la perfección es rara en un imperfecto mundo, el famoso crimen de Taylor tiene su atractivo aún hoy día. Al principio de 1922, William Desmond Taylor era uno de los mejores directores cinematográficos de la compañía Players-Lasky. Dirigió dos de las más populares películas de Mary Pickford, y muchas de Mary Milles Minter. Era soltero y vivía en una casa confortable, con un sirviente negro y un hombre con voz de falsete llamado Henry Peavey.

Era popular en la colonia cinematográfica, y, especialmente, entre las mujeres. Se comentaba a menudo que iba a fiestas alegres, sin tener, sin embargo, reputación de disipado. Fué asesinado una noche de febrero de 1922. Nadie ha sido capaz de saber exactamente la hora de su muerte. Sobre los hechos de esa noche fatal existe un misterio que jamás se disipará. ¿Quién lo mató? ¿Cómo? ¿Cuándo? La policía sabe tanto hoy como en el instante de ser encontrado su cuerpo por Henry Peavey.

Parece que el último día de su vida, Taylor pasó la mayor parte del tiempo poniendo en orden sus asuntos financieros.

Tenía un valet que se llamaba Edward F. Sands, quien se había marchado misteriosamente pocos días antes del hecho. Taylor dijo que Sands le había estado, llevándose cheques para cobrar antes de irse. Esa tarde Taylor la pasó en su escritorio, revisando una pila de cheques para saber cuáles eran los falsos, y había dicho que iría por la tarde siguiente al banco para enterarse.

Alrededor de las siete de la noche Taylor recibió la visita de la artista Mabel Normand, que estaba entonces en el apogeo de su fama y era una de las estrellas más populares de Hollywood.

Mabel y Taylor eran buenos amigos; la gente decía que Taylor estaba enamorado de ella; otros aceptaban lo que decía Mabel, que lo admiraba porque era de más edad, tenía más juicio y era mejor educado que ella; pero que no existía nada que se pareciera a amor entre ellos.

De cualquier manera, Mabel fué a verlo a eso de las siete de la noche para buscar un libro y discutir acerca de una cinta que ella estaba filmando. Conversaron un rato y tomaron uno o dos cocktails preparados por Peavey.

Mientras Mabel estaba todavía, se retiró Peavey; al poco rato, Mabel se fué y anduvo un trecho hasta su automóvil, que

estaba parado en una esquina. Taylor la acompañó hasta el automóvil, y el chófer de Mabel vió cuando se despedían. Un hombre que estaba sentado en su ventana los vió también. Mabel subió al automóvil y Taylor volvió a su casa. Cuando Mabel llegó a la suya, se acostó inmediatamente.

A eso de las nueve de la noche a la esposa del artista cinematográfico Douglas Mc Lean, cuya casa se encontraba enfrente de la de Taylor, le pareció oír un disparo, y lo mismo a su esposo.

La señora de Mc Lean miró por la ventana y vió a un hombre pequeño, con el sombrero que le tapaba los ojos, salir de la casa de Taylor, y des-

muerto! Lláme a la señorita Mabel y dígaselo".

Taylor tenía una expresión tranquila y su traje estaba en or-



pués de cerrar la puerta, irse caminando tranquilamente.

La casa continuaba a la de Taylor estaba ocupada por Edna Purviance, que se hallaba también en el apogeo de su fama. Había faltado

Cuando Mary Milles Minter se enteró del crimen, fué a la casa de la víctima hecha un mar de lágrimas; pero la policía no la dejó entrar a ver el cadáver.

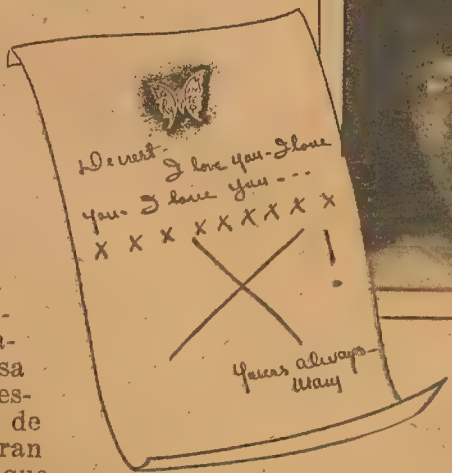
den; no existía ningún indicio de lucha; la puerta de calle estaba cerrada. El cadáver presentaba un orificio de bala en la nuca, lo que indicaba que había sido muerto por la espalda.

Lo primero que hizo la investigación policial fué demostrar que Taylor era un mujeriego. Su amistad con Mabel Normand era extensamente conocida. Peavey insistió en que su patrón estaba profundamente enamorado de ella. Y agregó: "No creo que ella estuviera enamorada, porque a veces parecía que estaba cansada de él."

Después apareció Mary Milles Minter, que fué a la casa en cuanto se enteró del crimen, y lloró desesperadamente cuando la policía le prohibió la entrada. Entre los objetos de Taylor se encontraron cartas de amor escritas por Mary Milles Minter. Algunas de ellas contenían equis que simbolizaban besos, y otra estaba escrita de acuerdo con una clave establecida.

Mary Milles Minter era entonces tan famosa y popular como es hoy, por ejemplo, Constance Bennett. Dijo que estaba profundamente enamorada de Taylor, que le había rogado varias veces que se casara con ella.

(Continúa en la página 61)



Facsimile de una de las cartas de Mary Milles Minter que se encontraron en la casa de William Desmond Taylor. Las equis simbolizan besos. Parece ser que tanto la estrella como el director se querían mucho. ¿Tuvieron que ver algo los celos en este misterioso drama?

Horas antes de que cayera asesinado el director cinematográfico William Desmond Taylor en su propia casa, salió de ella la actriz Mabel Normand, quien estuvo conversando y bebiendo muy cordialmente, al parecer, con la víctima.

de su casa hasta la medianoche, y al volver, notó que había luz en el escritorio de Taylor, cosa que no le llamó la atención, pues éste acostumbraba tener luz hasta muy tarde.

A la mañana siguiente, Peavey entró en la casa para ocuparse de sus tareas diarias, y como lo hacía siempre, fué al escritorio, encontrando a Taylor de espaldas en el suelo, en medio de un charco de sangre.

Peavey salió de la casa gritando. La señorita Purviance le preguntó qué pasaba, a lo que él contestó: "El señor Taylor está

LA NACION



LA NACION
LAS TROPAS BOLIVIANAS ATACAN EN EL
FRONTE CAUTILLA

El diario que hace opinión dentro y fuera
del país y cuyas columnas están sometidas al
severo tamiz de una notoria responsabilidad.

**LEA
LA NACION**

TODOS LOS DIAS



MURGO ZUANCHI



AQUEL hombre delgado, pálido, vestido de negro, me desconcertó de improviso con su afirmación enérgica, rotunda:

—Sí, señor...

Así como usted lo oye: ¡Yo odio a Clark Gable!

—¿Al actor de cine?

—Al mismo. ¿Acaso existe otro Clark Gable que no sea el actor de cine?

—Es cierto. Tiene usted razón. Sólo que... no alcanzo a comprender...

—Claro... No puede comprender si yo no le explico...

Lo miré más detenidamente. Era un hombre extraño. Podría tener de treinta y cinco a cuarenta años. Tal vez mucho menos... Tal vez mucho más... En todo él notábase un algo indefinible de dolor, de honda pena, de cansancio, como si la vida, de un solo golpe, violentamente, le hubiese arrancado del alma quien sabe cuántas ilusiones, y por eso se hubiese quedado así, envejecido de repente, un brillo de lágrimas en los ojos, y un desconsuelo tan triste que le llevaba a volcar sus confidencias, su historia, la misma historia de todos los hombres, sobre quien quisiera escucharle. Nos habían presentado en la redacción de un periódico y la casualidad, luego, nos llevó juntos a la calle, en la misma dirección, hablando de cosas diversas. Después, en pleno centro de la ciudad, en el atardecer, lleno de ruidos, me asombró con lo repentino de su invitación:

—¿Quiere acompañarme a tomar un vermouth?

Iba a negarme, cuando me sorprendieron sus palabras:

—Charlaremos... Le contaré algo muy divertido..., muy interesante... A lo mejor usted puede hacer una pequeña novelita sentimental con mi relato... De esas que se leen mucho ahora...

Hablaba con marcada ironía. Acepté. Lo seguí, y al rato nos hallábamos sentados, frente uno del otro, en el interior confortable de aquel lujoso bar donde, ahora, inesperadamente, acababa de desconcertarme con aquella misteriosa e ilógica declaración, que parecía ser algo así como el prólogo de "su" drama, porque el desconocido, con seguridad, llevaba "su" drama y yo iba a escuchar su lectura.

Resignado, esperé que continuase.

—¡Odio a Clark Gable! Voy a expli-

carle el porqué. Le ruego, eso sí, no me interrumpa... Yo tenía una novia... Hasta hace poco tiempo era feliz... La amaba lealmente, desesperadamente, porque en todas nuestras más grandes pasiones los hombres ponemos un poco de desesperación, de angustia, como en la pasión del juego, en la pasión del alcohol, en todas... Se llamaba Laura... Veinte años... Tenía los ojos grandes y negros, como si la noche hubiera puesto en ellos algo de su encanto brujo y misterioso. Era hermosa..., con hermosura discreta..., suave..., ideal...

—Este...

—¡Caramba! Le rogué que no me interrumpiese... La estoy evocando como para conmigo mismo ahora, que está tan lejos de mi alma... La conocí en un cine..., a la salida... Estaba emocionada... Llevaba aún en los ojos, que besé tantas veces, la emoción de su sinceridad, como si en la sombra de aquella aristocrática sala de Callao y Santa Fe hubiese llorado frente a las desventuras de Joan Crawford, una de cuyas películas acababan de pasar. Me miró... Yo la miré... Esto que parece estúpido, es de una importancia extraordinaria...

—Si usted lo dice...

—Mas tarde — continuó, — por el camino de las palabras y de las sonrisas, llegué al corazón de Laura con toda la nobleza de mis sentimientos más puros, y fui correspondido...



—¡No me hable, por favor! ¡Enmudezca! ¡Piense lo que quiera pero no me hable! ¡Tenga piedad de mí! No me llame a la realidad con unas palabras lle-

“¡He matado a

Cuento de

La influencia del cinematógrafo en el mundo de las pasiones y en los dominios del corazón, no es una cosa nueva. El desdichado protagonista de este cuento es una de las víctimas de ese fenómeno, y es emocionante el ver cómo pierde el dominio de sí mismo y cae en un extravío trágico, cuando advierte que una figura alucinante, un galán de la pantalla, le ha robado el corazón de su prometida.

nas de una corte-sía que no sollicito...

Iba a replicarle con alguna energía, pero me contuve. Esperé, dispuesto a callar todos mis pensamientos. Experimenté la sensación extraña y escalofriante de que, por momentos, la excitación de aquel hombre pálido, vestido de negro, aumentaba poco a

poco, a medida que en su memoria los recuerdos se ponían de pie, como fantasmas, agresivos, peligrosos...

—Más tarde — continuó — por el camino de las palabras y de las sonrisas, llegué al corazón de Laura con toda la nobleza de mis sentimientos más puros, y fui correspondido... ¡Alégrese usted, fabricante de cuentos con dolor ajeno, alégrese usted, Laura me quería!...

Yo iba a complacerlo, alegrándome, cuando me lo prohibió.

—¡No! ¡No se alegre porque ya no me quiere! Porque ahora se ha enamorado perdidamente, tan perdidamente que ni ella misma se encuentra, de una sombra, que habla y se mueve bajo las órdenes de un director inflexible y experto... Se ha enamorado de Clark Gable, el irresistible galán, el “valentinesco” actor de cine... Piense usted en mi tragedia... Mejor dicho: ¡no! ¡No piense!

¡Pienso yo y es suficiente...

Ese es el crimen que ha cometido Clark Gable desde Hollywood, sin él saberlo, y por lo cual yo lo odio, sí, lo odio ferozmente, como un salvaje que no

tiene el grillete de la educación ni el antifaz de las buenas maneras...

Hizo una pausa. Respiró. Después, más calmado, siguió diciendo:

—Al principio, Laura, se burlaba de Clark Gable... Aun no había inquietado su alma... Lo encontraba frío..., inexpresivo... Prefería los otros..., los ya conocidos... Clive

Brook, Richard Arlen, Gary Cooper, Ronald Colman... Pero después, arteramente, Clark Gable fué ganando terreno, dejando atrás, en el recuerdo, a los

CLARK GABLE!"

JULIO FRANZOSO

otros... Se impuso a su corazón y a mí mismo me fué desalojando de allí, a través de la distancia que lo separaba de mi humilde e insignificante persona... Sus besos parecían estremecer a Laura. Yo no podía luchar con él, con una sombra. Fuí envejeciendo poco a poco... Él

corazón. Nos despedimos en la puerta del cine donde nos conociéramos meses atrás... Nos despedimos sin lágrimas..., sin besos... Aquel hombre, desde la pantalla, me había vencido definitivamente... Ella quería seguirlo sola, apasionadísima, romántica, ideal, por todas

Comprendí el drama, la tragedia de Laura, y me aparté de ella y de su

tras él, que es la sombra de un hombre, continúe filmando, y los productores repartan por el mundo entero sus gestos, sus risas, sus besos, la triunfadora alegría de su juventud, yo habré perdido para siempre a Laura, la muchachita de los veinte años, de suave y discreta hermosura, que encontré una tarde, a la salida, en la puerta del lujoso cinematógrafo de Callao y Santa Fe... No sé qué hacer... Estoy ausente de mí mismo... No obstante, presiento que algo haré, aunque no sepa en estos momentos fijamente lo qué... Lo mismo puedo matar a un hombre, a uno cualquiera, a usted, por ejemplo, que hacer un verso...

Me inquietó, lo confieso, sobre todo, la posibilidad de que me eligiera como víctima para su experimento. Era preferible que escribiera el verso. Por lo menos, más inofensivo...

A poco, nos despedimos. Y luego, ya en la calle, me aparté de él rápidamente...

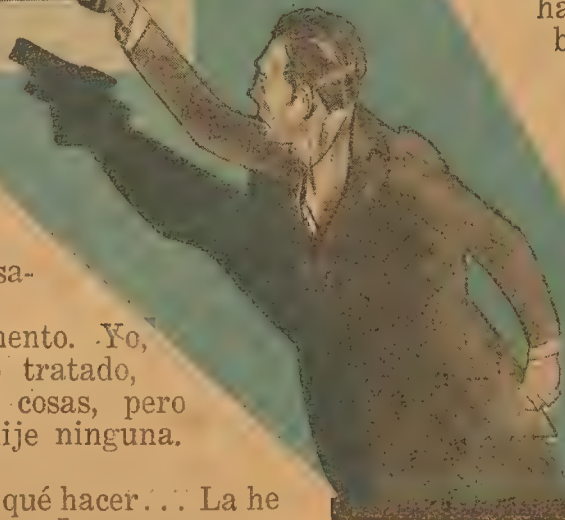
—Clark Gable fué ganando terreno, dejando atrás, en el recuerdo, a los otros... Se impuso a su corazón y a mí mismo me fué desalojando...

No supe más de aquel hombre pálido, vestido de negro. No volví a verle. Pasaron días..., semanas..., meses... Casi ya le había olvidado hasta que, de improviso, la crónica policial de un periódico me lo recordó. Decía así la breve nota: "Escándalo en un cinematógrafo. Anoche, en momentos que se estrenaba la última película de Clark Gable, un hombre descerrajó varios balazos contra la tela..." No seguí leyendo. ¿Para qué? Yo conocía aquel drama, aquel "escándalo" incomprensible para todos... Lo clasificaron de loco... Sí... Tenían razón... Era la forma más práctica, más expeditiva, de terminar aquel sumario. Quizá tenían razón... El hombre pálido, vestido de negro, tenía la peor de todas las locuras: la locura del dolor y de la tristeza... Su obsesión había podido más que él. Yo pensé en todos los esfuerzos que debió de haber hecho aquel infortunado para librarse del fantasma que lo había aprisionado entre sus brazos. ¿Quién sabe lo que habrá luchado antes de que la locura lo hundiera en su abismo, de donde difícilmente se vuelve!... Y mi corazón se llenó de piedad al evocar a este muñeco de la fatalidad.

Me cuentan que donde lo internaron se le oye gritar continuamente:

—¡He matado a Clark Gable! ¡He matado a Clark Gable!

No llora... Dicen que ríe... Al fin, el pobre hizo algo... Mató una sombra y es feliz... Por eso ríe...



triunfaba, me la arrebatava sin quererlo ni desearlo con sus risas amplias de hombre que se sabe seguro, triunfador, con sus trajes de una elegancia irreprochable dentro de su estudiado abandono... Triunfaba sobre mí con toda su persona, en conjunto y por separado. Yo "sentía" que molestaba a Laura cuando ocupaba mi butaca junto a la de ella en el cine, al disponernos a presenciar la última de sus producciones... ¡Hasta que un día, ¡oh, Señor! (me refiero al otro Señor, al de las alturas, no a usted), lo declaró con la más brutal de sus sinceridades, con las irreparables palabras que ya nunca volverían a unirnos: "Lo amo, sí, lo amo, y tu presencia aquí, a mi lado, frente a él, que me está mirando, me es francamente insoportable"...

las salas, sin compromiso de quererme; libre, feliz, y me sacrificué...

Calló un momento. Yo, de acuerdo a lo tratado, pensaba algunas cosas, pero en alta voz no dije ninguna. Esperé...

—Ahora no sé qué hacer... La he perdido a ella..., a Laura, y es como si me hubiera perdido a mí mismo... Los ojos grandes y negros que tenían algo del brujo encanto de la noche, ya no iluminan el camino de mi vida... Ahora..., siguen la trayectoria de ese hombre, amándolo en silencio, y mien-

¿SE DEBE EJECUTAR A LAS...

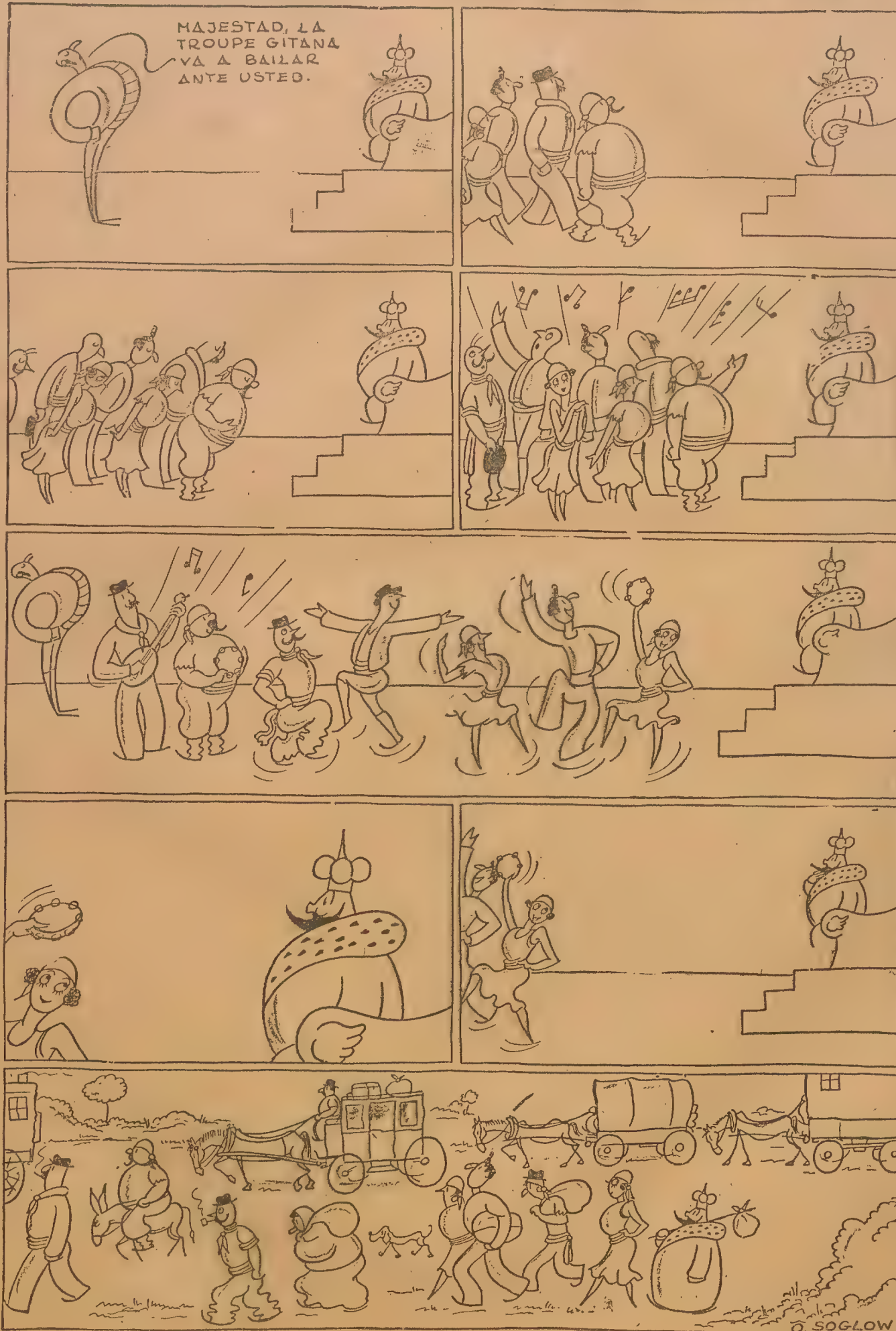
(Continuación de la página 43)

Pero también para los principios. Anatole France dice en alguna parte que "morir es un acto decisivo"; agreguemos que DEFINITIVO. Ante esa irrevocabilidad se siente un estremecimiento, pues la justicia es obra humana, y el error judicial es posible en todos los tiempos. ¡La ejemplaridad de la pena!... Esto nos lo enseñan en la Facultad de Derecho; sin embargo... ¡tanto como se ejecutó y ejecuta, y el crimen no desaparece de la tierra! Para que fuese eficaz la pena capital, sería menester que los criminales estuviesen convencidos de que es INEVITABLE, FATAL... Pero ellos cuentan con escapar primero, con lograr la indulgencia del jurado después, y, finalmente, con la clemencia del presidente de la república. La ejemplaridad está desacreditada; la Edad Media vió las ejecuciones capitales, las torturas más espantosas infligidas en la plaza pública, con el objeto de ESCARMENTAR... ¡Y, sin embargo, jamás los crímenes fueron más numerosos que en aquella época! Es necesario hacer constar una vez más que la cuestión social es también una cuestión moral: la refundición de las costumbres por medio de la educación moral."

G. de la Fouchardière, escéptico, burlón, republicano rabioso, a pesar de su apellido blasonado, opina como Marcelle Tinayre, y comenta:

"A trabajo igual, salario igual. La mujer nos ha demostrado que puede igualar, y aun superar al hombre en el crimen; seamos républicanos y no ol-

LAS GRANDES HISTORIETAS DE SOGLOW



OJOS GITANOS

Derechos exclusivos de reproducción adquiridos por MUNDO ARGENTINO.

videmos: IGUALDAD. Además, ¿la justicia humana no debe inspirarse en la divina? Por una falta cometida por Adán y Eva, ésta fué castigada, no solamente como su cómplice, sino más duramente... puesto que, además de estar obligada a ganarse el pan con el sudor de la frente, está condenada al

alumbramiento, siempre terrible, y a veces mortal."

Raymond Hubert, uno de los más distinguidos abogados de la Corte de Apelaciones, opina:

"No ejecutemos a las mujeres. 1º Porque el hombre es el más fuerte ante la ley, y él no debe abusar de esa fuerza,

de esa superioridad que le confiere el Código Civil. Según ese código, la mujer no es nuestra igual; ¿por qué, entonces, querer colocarla a nuestro mismo nivel en el Código de Instrucción Criminal? 2º Porque siempre es un espectáculo horrible el guillotinar a una mujer."

Adrien Feytel, otro doctor en derecho, célebre a pesar de su juventud, responde así a la encuesta:

"A las mujeres no se las lleva al patíbulo, tampoco al Parlamento, no se les acuerda libertad ni responsabilidad... No se guillotina a los locos, niños ni mujeres. Yo deseo que la mujer sea considerada plenamente responsable de sus actos, y que, como tal cosa, sea castigada cuando lo merezca, ni más ni menos que el hombre... ¡Pero reconociéndole los derechos que tiene, a una entera e igual libertad."

La señora Brunswick, la conocida feminista, contesta:

"Desde el momento que una mujer ha sido condenada a muerte, ¿no merece ser ejecutada? Esta igualdad ante el verdugo, ¿no debe la consecuencia de la libertad ante el impuesto? Yo hago excepción — como durante el terror — de las mujeres grávidas."

...Y para finalizar, recordemos aquella fúnebre galantería de Víctor Hugo, cuando afirmó que: "A LAS MUJERES NO SE LAS DEBE DECAPITAR."

POR RESPETO DE SUS CABELOS."

¿Cómo podría decir lo mismo ahora el colosal poeta francés? ¿Las mujeres no han dado un paso hacia la igualdad definitiva, cortándose esas cascadas de sombras o de oros que eran tema fácil para los bardos de antaño?

Para BORDAR con SEDAS o LANAS



Esta es la
mitad del
notivo a
ejecutarse.
Para bor-
dar hay que
repetir el
dibujo, in-
virtiéndolo.

PARA LAS MADRES

Por "EL MEDICO DE GUARDIA"

NO DEBE ASUSTARSE A LOS NIÑOS

Ya hemos dicho una vez en esta misma página que a los niños no debe asustarse por ningún motivo, pues un niño que cobra miedo por cierta cosa, será difícil curársele.

Cuando un niño no quiera comer las sopas o ha hecho una travesura que merece un correctivo, evítense en todos los casos de castigarlo con un susto. Son innumerables los casos de niños que se han enfermado gravemente a causa de una broma que les ha asustado.

Al mismo tiempo que se lo recomendamos a usted especialmente, le recomendamos también que aleccione a sus hijitos mayores para que no caigan en la tentación de asustar al menorcito por cualquier cosa.

Cdo. a "Diosma", de Pergamino.

LAS ENFERMEDADES DE LOS OJOS

Esa afección que usted dice que tiene su nenito en los ojos puede obedecer a muchas causas. Ignorando, sin haberlo visto, a cuál puede obedecer, sólo podemos recomendarle que le haga unos suaves lavajes con un algodoncito mojado en agua borica o té tibio poco cargado. También es corriente rociarle los ojos con la leche materna.

Pruebe usted estos tan sencillos remedios, y si su nenito no deja entrever ninguna mejoría, entonces no debe descuidarlo. Hágalo ver de un médico, y éste, mediante una prolija revisión podrá recetarle lo más conveniente para su restablecimiento.

Cdo. a "Una madre afligida", de Villa Alberdi.

VIGILE EL SUEÑO DE SUS HIJOS, QUE EL SUEÑO ES EL BAROMETRO DE LA SALUD.

LOS PRIMEROS DIENTES

Se alarma usted de ver que su nene ha cumplido ya siete meses y aún no da señales de tener un solo diente.

Si bien es verdad que antes de esta edad la mayor parte de los niños ya han empezado a echarlos, no es por eso menos cierto que los niños que no se crían al pecho de la madre, sino por medios artificiales, son más tardíos en empezar a echar los dientes.

Posiblemente a usted no le ha sido posible criar a su nene al pecho. Si es así, en efecto, no se alarme, que, a partir del séptimo mes, ya verá usted cómo empiezan a dar señales sus primeros dienteitos.

Cdo. a "Nina", de Chacabuco.

DISPENSARIO

Le aconsejamos también nosotros que lleve su nena al dispensario más próximo a su domicilio, en el que será atendida por médicos especialistas.

Cdo. a "Juanita", de esta capital.

La NECESIDAD del BAÑO



El baño diario es indispensable en los niños de corta edad, pues la piel exige una prolija limpieza que le libre de los innumerables microbios que pueden depositarse en ella, originando erupciones y lesiones, a veces de gravedad, que es de todo punto necesario evitar.

El agua que debe emplearse para el baño debe ser tibia o templada, a una temperatura de 35°, 34°, 30°, tanto más elevada cuanto menos edad tenga el niño. En cuanto a su duración, ésta puede ser de tres a cuatro minutos, que es el tiempo que se precisa para lavarlo debidamente, sin dejar de jabonarle la cabeza, lo que es esencial.

Está de más decir que para el lavado de la cara no debe emplearse el agua con que se ha bañado al niño. Recomendamos esto especialmente, pues debe lavársele la cara con agua perfectamente limpia.

La hora más conveniente para el baño no puede determinarse, pero éste debe dársele al niño antes de levantarlo, por la mañana, pero procurando hacerlo antes de darle ningún alimento. Si por acaso ya se le hubiera dado, debe entonces esperarse un par de horas para bañarlo, y hacerlo siempre antes de sacarlo al aire libre. Son estos detalles de sumo interés para toda madre que no quiera sufrir trastorno alguno en la crianza de sus hijos.

No debe dejarse de bañar a los niños, repetimos, bajo ningún pretexto, esto es, porque haga frío, o sea tarde, o cualquier otra razón. Se entiende que si la criaturita está enferma, entonces debe abstenerse del baño diario, salvo la opinión del médico, que lo encontrase beneficioso.

LAS PATAS DE GALLO

Las patas de gallo a que usted se refiere son fáciles de combatir mediante un tratamiento de masajes que usted misma puede hacerse con las yemas de los dedos, que previamente habrá usted impregnado en manteca de cacao derretida.

Debe usted proceder al dar los masajes en una forma circular, usando de la mayor suavidad posible. Nunca debe pasarse de los cinco minutos al darse los masajes.

Por la noche puede usar la siguiente loción:

Agua filtrada	100 gramos
Leche de almendras	25 "
Alumbre	2 "

Cdo. a "Casilda M.", de Puán.

EL ACALORAMIENTO

Eso que suele usted sentir con frecuencia no es otra cosa que acaloramiento.

Como este mal es una elevación anormal de la temperatura del cuerpo, con peligro de ocasionar la pérdida del conocimiento, lo más práctico e inmediato suele ser lo siguiente: aflojar todas las prendas que comprimen el cuerpo, aplicarse paños o toallas empapadas en agua fría tanto en el pecho como en las extremidades.

Generalmente, este malestar es de poca duración, volviendo en breve al estado normal.

Cuando vuelva a repetirse, ensaye este procedimiento.

Cdo. a "Chilenita", de Rufino.

BAÑOS DE SOL

En números anteriores ya nos hemos ocupado de los baños de sol, dando consejos prácticos e indicaciones. Sin embargo, consideramos justo su deseo de querer ilustrarse debidamente para ensayarlo con sus hijitas.

Existen diversos tratados modernos sobre ellos. Para obtenerlos puede usted dirigirse a una buena librería de esa ciudad, donde reside, o a una de esta capital pidiendo referencias, las que no tendrán inconveniente en facilitarle.

Cdo. a "Madrecita", de Tucumán.

LA COREA

La Corea, o lo que es lo mismo el baile de San Vito, puede curarse mediante un tratamiento o base de mucho reposo, tanto físico como intelectual, aislándose, dándose duchas y realizando paseos. El enfermo debe también darse baños a 35 grados y de no más de una hora de duración; debe hacer bastante gimnasia; aplicarse ventosas en la columna vertebral y hacer uso del bromuro de potasio, la antipirina y el cloral. Esto es bueno que lo recete el médico que asista al paciente. Todo esto mientras no sea grave el caso, pues entonces sería otro el tratamiento.

Cdo. a "Clarita" de Rosario Tala.

CON LA LLEGADA DE LA PRIMAVERA DESAPARECE LA AMENAZA DE MUCHAS PELIGROSAS ENFERMEDADES.

LAS HABITACIONES DE LOS NIÑOS

Es cosa sabida que las habitaciones de los niños merecen un cuidado especial, tanto en lo que concierne a su disposición como en lo referente a la ventilación.

La habitación donde duerme un niño debe tener ventanas, una por lo menos, por la que entren aire, luz y sol. Una habitación de niño que carezca de la consabida ventana, no puede ser higiénica ni sana.

Por lo que respecta al empapelado o blanqueo de las paredes, es indudable que éstos tienen que ser en tonos claros, que dichos tonos dan claridad a la habitación y alegran la vista del niño.

Otro detalle importante es el arreglo. Debe estar todo dispuesto de modo que al niño le resulte agradable. Un niño en una habitación arreglada con mal gusto o con excesiva severidad, por fuerza tiene que sentirse triste e incómodo.

El niño debe tener a mano todos sus juguetes, para poder usarlos desde que se despierta, sin molestar a la mamá, ya que, casi siempre, los niños acostumbra a levantarse con las primeras luces de la mañana, que le llegan a la camita a través de los cristales de la ventana.

Disponga usted así la habitación de su nene y verá qué cómodo se sentirá él en ella.

Cdo. a "F. L. de M.", de Barranqueras.

SEA BUENA Y COMPLACIENTE CON LOS NIÑOS

EL HOMBRE DE NEGRO

(Continuación de la página 37)

Usted no siente. Yo, sí. Usted se va para siempre. Yo me quedo, quién sabe hasta cuándo. Usted ha muerto. Yo tengo que seguir viviendo. Así como sueña: seguir viviendo. Yo también me iría, me haría un lugar a su lado, dentro del cajón; pero... siempre hay peros en la vida y las determinaciones de los hombres: no puede ser. Yo debo quedarme y, más que eso, debo quedarme deseando que otros se vayan, porque soy uno de los tantos que viven

una sola réplica, pero se contuvo y bajando la cabeza, con los ojos llenos de lágrimas, continuó hablando:

—Yo ambicionaba algo más que esto. Sin embargo, estaba predestinado a serlo. Cuando niño me emplearon en un almacén. Al poco tiempo el patrón se cansó de ganar poco robando en el peso y bautizando los vinos, y resolvió instalarse con una florería: dejó entonces de cargar canastas, para acarrear palmas, ramos y coronas. Así

nombramientos de cuidador de bóvedas en la Recoleta. Después, sin saber cómo, cuándo ni por qué, vine a dar a la empresa de pompas fúnebres. Vuelta que el mundo da... No sabe usted, no se imagina ni ha supuesto nunca lo que es, lo que significa vivir de los muertos... Cuántas veces hubiera dado lo que no tengo ni tendré jamás, por trocar mi puesto en el pescante, en la puerta de calle o en el peristilo, por el del finado, entre las paredes estrechas del féretro...

Jaime se detuvo para tomar aliento. Cual si todo el calor de las luces se le hubiera metido en la garganta, el fuego interno lo ahogaba.

III

Afuera, las tinieblas huían en rápido galope, ante el impetuoso avance de la luz magnífica del sol. La ciudad recobraba su vida febril y bulliciosa; el concierto de todas las actividades llenaba el espacio.

En la habitación cercana alguien, despierto de pronto, con la boca estropeada y la garganta seca, ensayó un sollozo, más estridente que sincero. Jaime, sorprendido, sintió miedo de que alguien más que el muerto y las cosas inanimadas hubiese escuchado su monólogo. La idea de que pudieran descubrirlo en su actitud de locura, le hizo temblar con brusquedad feroz, como si una descarga eléctrica recorriese todo su cuerpo. Movido por un resorte invisible, huyó desatinadamente, cual un malhechor descubierto in fraganti, hacia la puerta de calle.

Se dejó caer sobre la silla que en el zaguán había "hecho la guardia" sola durante largo rato. Estaban aflojados todos los muelles de su cuerpo; rotas las cuerdas todas que ponían en movimiento sus miembros de fantoche, y, escondiendo la cara entre las manos crispadas, se tragó la última lágrima. Sintió que un cristal se quebraba sin ruido dentro de su pecho y aspirando una gran bocanada del aire fresco del amanecer, trató de reír. No pudo. Estiró los brazos hasta descoyuntarlos, como despezándose de un largo sueño y, ya dueño de sí mismo, pensó, sonriendo cándidamente:

—Dentro de diez días es carnaval: volveré a disfrazarme de húsar...

FIN

Pequeños GRANDES PROBLEMAS del FOOT-BALL

Entre nosotros hay una rara manera de interpretar el juego peligroso durante el desarrollo de un match. ¿Cuál es la exacta y verdadera definición del juego peligroso, establecida por el reglamento de juego?

Nuestros referees han encontrado una manera cómoda para interpretar el juego peligroso. En efecto, consideran tal toda infracción que cometida en el área penal es violenta. Entonces el castigo que aplican es un freekick, desde el área, cuando está bien establecido que todas esas infracciones cometidas dentro de la zona peligrosa, la única sanción que merecen, según lo establece el artículo 9, es un penaltykick.

El juego peligroso que establece el reglamento, significa cosa muy distinta, por cierto. Por ejemplo, debe ser considerado juego peligroso la acción de un jugador que pretende shotear la pelota cuando un rival ha interpuesto la cabeza. En tal caso quien pretende jugar la pelota con el pie, coloca al que desea tomarla con la cabeza en el riesgo de ser lastimado por el botín. Esa acción significa juego peligroso por el riesgo que ha corri-



do de ser lesionado quien antes interpuso la cabeza. Tal infracción es técnica, y por lo tanto debe ser castigada con un freekick, del cual no puede hacerse goal directamente. Téngase en cuenta que la misma merece siempre idéntico casti-



go en cualquier lugar de la cancha en donde se haya cometido. Hay otras jugadas que también significan juego peligroso. El error está en confundir juego violento con acciones peligrosas que puedan lesionar a los jugadores.

gracias a que otros se mueren.

Con violento manotón espantó una mosca que saltaba de los labios a los párpados del muerto, como queriendo poner a prueba su paciencia, y prosiguió:

—Usted ha muerto satisfecho: se le conoce en la cara, que todavía ensaya una sonrisa. Yo tengo que continuar viviendo, descontento. Los únicos que se van conformes de la vida, son los que han vivido bien, los que gozaron. Los que vivieron mal, los que sufrieron y penaron se llevan siempre a la tumba el gesto doloroso de todas sus angustias. Usted vivió feliz y seguirá siéndolo. Desconoció y desconocerá la tortura brutal de los destinos como el mío. Porque yo no nací para ser lo que soy. Funerero... empleado de pompas fúnebres... ¿Empleado?... Si usted supiera, amigo muerto, lo que es ganarse la vida así, cuando no se tiene vocación... Porque este oficio es como otro cualquiera y hay quienes nacen para ser funereros. Pero los que quisieran ser algo más, por lo menos algo distinto y, sin embargo, tienen que buscarse el pan en esta forma... Como yo, que no "siento" este "modus vivendi" y, a pesar de todo, tengo que soportar y seguir en ello para conquistarme malamente la mezquina ración de todos los días... El destino así lo quiso.

Lo dominaban impulsos de comenzar a golpes con todo. De dar puntapiés a las coronas, hacer añicos los vidrios de las mamparas aquellas que tantas veces armara, abofetear el rostro inanimado que le escuchaba sin ensayar

empezó mi aprendizaje en la profesión de vivir de los muertos. Después, como tenía buena letra, me conchabaron para hacer sobres de tarjetas de pésame; aquello daba poco y pasé a una herretería, donde me destinaron a pintar cruces para sepulcros. Llegué a los veinte años y fui sorteado para hacer el servicio militar. Cuando me declararon apto, una alegría enorme invadió mi alma. Con este cuerpo grandote de atleta, ¿qué otro destino podían darme que el de formar en el regimiento de granaderos?... Y como llegó el carnaval antes de que ingresara al cuartel, alquilé un traje de húsar, que lucí ufano durante seis noches y cuatro días. Las muchachas del barrio me sonreían. Yo sentía en las espaldas el cosquilleo de sus ojos que se me pegaban desde lejos sobre el uniforme de utilería, desde lejos, y nadie dudó ya de que la ropa de granadero había de sentarme a las mil maravillas. Cuando me llamaron bajo banderas, la más cruel de las desilusiones me hizo morder los puños y arrancarme el cabello: me incorporaron a un batallón de zapadores pontoneros. Pasé meses y más meses cavando zanjas, haciendo pozos; llegó el período de maniobras y allá lejos, en pleno campo, donde todavía no llegaba el ferrocarril, el comandante me eligió para llevar los muertos al pueblo y enterrar las bestias, porque morían muchos conscriptos y muchos caballos... Reintegrado a la vida civil, un caudillo político de parroquia se comprometió a conseguirme un empleo municipal para que me ganara la vida. Y la suerte quiso que me dieran un

LOTERIA de MONTEVIDEO
Sorteos del 25 y 31 de Oct.
\$ 50.000 ENTERO \$ 20.- m/arg.
ORO URUGUAYO QUINTO 4.40 m/arg.
Agregar UN PESO argentino para gastos, envío y extracción. Aceptamos cheques y giros bancarios y postales. INTERNOS sobre BULNOS AIRES. Giros y órdenes a:
ANDRES VIVES 25 DE MAYO 307.
Casilla Correo 501.
MONTEVIDEO (R. O. del Uruguay).

A TODO HOMBRE INTERESA

Conocer el Nuevo Método "CIDEX" para Desarrollar y Regenerar el VIGOR SEXUAL a cualquier edad, sea por causa, abusos o enfermedades. Procedimiento Fácil, Seguro e Inofensivo; Privilegiado por el Superior Gobierno de la Nación, bajo N° 26.243. Solicite, por carta, el Libro Científico Ilustrado de 80 páginas del doctor C. I. Dayet, se remite en sobre cerrado y sin membrete, acompañando \$ 0.60 o su equivalente en sellos de correo para gastos.

INSTITUTO M. A. "CIDEX" - Casilla de Correo 23. Suc. 21 - Bs. Aires

ESTA ES LA
TRISTE SI-
TUACIÓN DEL
HOMBRE QUE
NO LEE
EL HOGAR



PARA LOS DIAS



- 1.— Modernísimo sombrero de piqué blanco, adornado con un elegante moño color verde, dispuesto en el lado izquierdo de la parte de atrás.
- 2.— Pequeño sombrero de paja amarilla, realzado con un moño de terciopelo negro aplicado en la parte delantera. Muy sentador el medio velo que lo acompaña.
- 3.— Gran capelina de paja de un delicado color rosa. Lo adorna un lazo de cinta alrededor de la copa en color azul turquesa y verde.
- 4.— Sencillo vestido de crêpe azul. Pollera ceñida al talle, bata con dos grandes solapas, cinturón y puños rojos.

- 5.— Vestido sumamente original en su corte y detalles. Confeccionado en tela de seda verde. La pollera de corte ceñido en las caderas es de tono oscuro. Con un gran recorte en verde claro en el costado derecho, bata con canesú verde claro. Las mangas se ensanchan un poco a la altura del codo.
- 6.— Juvenil vestido para deporte en piqué blanco. La bata cierra en la parte delantera con tres botones; lo acompaña un original bolero de género blanco estampado a lunares rojos y azules.

PRIMAVERALES



7. — Vestido combinado. Pollera negra ligeramente ampliada hacia la parte inferior. Bata color verde aceituna. Pechera, corbata, cinturón y puños blancos estampados de verde. Las mangas abullonadas terminan más arriba del codo.

8. — Muy vistoso y apropiado para las tardes, es este vestido de piqué rojo. Lo adorna una blusa de piqué blanco.

9. — Sombrero de paja color gris de grandes alas muy suples. Lo adorna una cinta color morado y violeta.

10. — Graciosa toca de seda drapeada en los colores rosa, verde y negro. La termina un moño de cinta en los mismos tonos.

11. — Sombrero color beige de alas muy suples, recubiertas de volados de gasa color naranja y marrón. Lo acompañan una pequeña fantasía de pluma, y gasa dispuesta en la parte delantera.



9



10

11

CARL VONZ STEEFEM. — Puede usted enviar las colaboraciones que desee, que se publicarán en caso de que sean buenas. En cuanto a las ilustraciones de las mismas, es asunto privativo de esta dirección, lo que no obsta para que, si usted se considera buen dibujante, acompañe sus trabajos literarios con ilustraciones propias. Todo esto sin compromiso alguno por parte de "Mundo Argentino". 2º Ignoramos la dirección de ese centro.

X. X. X. — Para registrar ese invento, aunque usted esté en Santa Fe, debe dirigirse a la Oficina de Patentes de Invención y Marcas de Fábrica, que funciona en el séptimo piso de los Tribunales, calle Lavalle y Talcahuano, Capital Federal, pues se trata de una patente nacional que otorga privilegio al inventor en toda la república, y subsidiariamente en todos los países con los que existan acuerdos.

UNO QUE SE INSTRUYE. — Escena es el sitio del teatro donde se representa el espectáculo, escénico es lo relativo a la escena, escenografía es la delineación en perspectiva de un objeto y se llama así al conjunto de decoraciones de una pieza, escenográfico es lo relativo a la escenografía, escenógrafo se le llama al que cultiva la escenografía.

RAFAEL P O M B O. LOBERIA. — El territorio de Misiones debe su nombre a las misiones jesuíticas del siglo XVIII, establecidas en el mismo.

E S T U D I A N T E. —

Conocemos el dato. Esa geografía dice que la Argentina tiene 36.000 kilómetros de vías férreas. Nosotros, con datos tomados de una publicación responsable y especialista, hemos encontrado un cálculo de 42.596 kilómetros.

PINA. — La crema para helados se prepara en la siguiente forma: "Se batan bien doce yemas con tres cuartos kilos de azúcar, se pone a hervir un litro de leche con un poco de vainilla, se echa sobre el huevo, revolviéndolo, y se pone al fuego, moviéndolo siempre sin dejarlo hervir; se deja enfriar y se pone en la heladera."

EL VASCO. — Consulte un médico. Su caso requiere, quizá, un tratamiento especial.

PROPIETARIO. FLORES SUD. — La deuda por afirmado se prescribe a los diez años de la construcción del mismo, siempre que el propietario no hubiera hecho opción para pagarla por cuotas semestrales, en cuyo caso la prescripción se va operando sucesivamente con respecto a cada cuota, a partir de la fecha de su respectivo vencimiento y durante el mismo tiempo de diez años.



M A L A SUERTE. —

La llamada "ley del equilibrio" en ruleta no pasa de ser una teoría como cualquier otra para ganar dinero, o, por lo menos, para limitar las pérdidas. Un técnico en la materia ha dicho de la misma: "Es una ley que ante todo está de acuerdo con la lógica. No podemos admitir que la bolilla tenga preferencia por tal o cual color, por tal o cual decena; alguien ha dicho esto en una expresión muy elocuente: "que la bolilla no tiene ni memoria ni conciencia." De los estudios del matemático M. Bertrand sobre el equilibrio podemos extraer el siguiente teorema fundamental — prosigue el técnico, señor Warrior: — en una larga serie de jugadas el número de veces que se ha producido una chance, una columna, un cuadro, etc., determinado, es proporcional a sus respectivas probabilidades." Es decir, que si observamos cierto número de jugadas, al final se habrían producido más o menos igual número de colorados, de negros, igual número de primeras, segundas o terceras docenas, etc., etc. Esto es lo que se llamaría la ley del equilibrio, en la ruleta, y con la cual nosotros nos permitimos, modestamente, no estar muy de acuerdo, pues hemos observado que la misma no se cumple con la regularidad mínima para que se le pueda llamar, con fundamento, "ley"...

LIDIA NELIDA MARINI. ROSARIO. — En cualquier biblioteca pública podrá usted consultar un diccionario enciclopédico (el de Espasa ilustrado o el Hispano Americano, indistintamente). Busque usted Hugo, Víctor, escritor francés, y encontrará una amplia nota biográfica del mismo.

CLAUDIO ALLENDE. Y.

P. Fiscales. — Para embarcarse con destino a Francia necesita usted tener en orden todos sus documentos de identidad y el pasaporte respectivo, visado en el consulado francés de Buenos Aires. No hay ninguna disposición que prohíba a dos mayores de edad, argentinos, radicarse en ese país.

LOS LECTORES QUE PRECUNTAN

frente de Marruecos, y que, generalmente carece de familia, escribe a un periódico solicitando madrina de guerra y dando la dirección de la compañía en que presta servicios. Una persona cualquiera, de España o de la Argentina, si el pedido se ha insertado en diarios de aquí, escribe al soldado ofreciéndose para llenar las funciones de tal, si el soldado acepta, esa persona se convierte de inmediato en su madrina de guerra y debe cumplir con las obligaciones morales y hasta materiales de su cargo, que consiste en mantener correspondencia con el soldado y hasta proveerlo de víveres y obsequios, que hagan menos penosa su vida siempre en peligro, como ser cigarrillos, dulces, ropas, etc. En resumen: ser madrina de guerra es llenar una función de bondad y caridad para con un desconocido, cuya existencia está al servicio de su patria. Si usted desea ser madrina de guerra e ignore o carece de pedidos, basta que escriba al comandante de cualquier regimiento o compañía ofreciendo sus servicios de tal, y recibirá noticias.

CORRENTINO DE SANTO TOME. — El área forestal de la República Argentina se calcula en unos 700.000 kilómetros cuadrados.

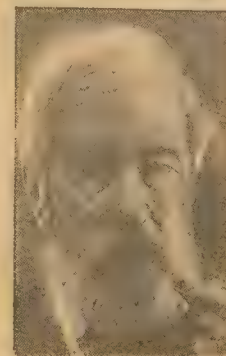
HORTENSIA. PICO. — Los lavajes matinales, con agua fría, valiéndose de una esponja, fortalecen los pechos, contribuyendo a que mantengan su forma.

H. SOLTERO. — El hombre es civilmente mayor de edad a los diez y ocho años. A partir de los mismos puede realizar cualquier acto sin intervención de su padre ni del juez de menores.

DE 16 AÑOS. JUNIN. — 1º El dulce de toronja se prepara así: se ralla la toronja y se pone a cocer durante media hora (hay que procurar que no sea sino la parte verde de la cáscara de la que se haga el dulce), después de cocida se lava en muchas aguas, exprimiéndola bien cada vez para que salga el ácido; se pesa igual cantidad de rallado que de azúcar, se hace el almíbar con poca agua y cuando está en su punto se le pone la toronja y se revuelve seguido hasta que tome punto. 2º Los procedimientos que usted indica y dice haber usado contra la caspa, son los más indicados. Sigán el tratamiento con paciencia. 3º Los barritos desaparecen dándose en el rostro un "baño" de vapor y apretando luego suavemente con una toalla húmeda impregnada ligeramente de agua con un poco de alcohol. Las pecas se combaten preferentemente con artículos industriales. Lea los avisos correspondientes. En cuanto a su última pregunta, si ese fenómeno tiene caracteres serios, sería conveniente que consultara a un médico, pues podría responder a causas que conviene atacar a fondo.

DESCONOCIDA. ROSARIO. — Puede usted cambiarse ese segundo nombre, a que se refiere, y también el primero, si lo desea, sin que tenga necesidad de ir a ninguna oficina pública para pedir autorización, toda vez que es un derecho que a usted le asiste, siempre que al hacerlo no se proponga usurpar un estado civil que corresponda a otra persona.

RUDI. — Consulte un diccionario enciclopédico.



Rusiñol

MARIQUITA. LINIERS. — Santiago Rusiñol era barcelonés. Falleció en Aranjuez (cuyos jardines pintara tanto), el 13 de junio de 1931. Había nacido en febrero de 1861.

POBRE GATO. Aguilares.

Tucumán. — Ignorando cuáles son los estudios que usted tiene aprobados y sus condiciones intelectuales y morales, no podemos aconsejarle ninguna carrera en particular. En cuanto a lo que usted dice que piensa seguir, el dibujo comercial y de publicidad, estamos de acuerdo en su decisión, pues la publicidad tiene un amplio campo de acción, que cada vez se ensancha más, y puede citarse el caso de dibujantes cuya nombradía radica en los afiches comerciales, anuncios, avisos, etc., que dibujan. Ahora bien: creemos que para llegar a ese género especializado de dibujo se necesita, ante todo, saber dibujar, integralmente...

JOSE M. CRESPO. CINCO CHAÑARES. — Corresponde que usted escriba nuevamente a esa institución, insistiendo y haciendo notar la anomalía que significa ese silencio.

JUCAR. ROSARIO. — Lamentamos mucho, pero no damos informaciones del género de la que usted nos solicita. Puede escribir a la dirección del antiguo consultorio de esa doctora solicitando el dato. Por otra parte, el único medio de comunicación con los lectores son estas páginas, que están a su disposición para evacuar consultas que se ajusten a los propósitos de esta sección, que no da informes comerciales, ni referencias privadas, ni recomienda productos industriales de ninguna naturaleza, ni los servicios de determinados facultativos o profesionales en general.

FELICITAS. — La iglesia de Balvanera fué primeramente una modesta capilla de benedictinos, cuyo fundador, fray Juan Rodríguez, pertenecía a la orden de San Francisco. En el año 1833 fué elevada a parroquia.

RIO BRAVO. — Consulte su libreta de enrolamiento.

EVANGELINA. — Puede escribir a esa revista, con la siguiente dirección: "The Literary Digest", Nueva York. Nada más.

ESTUDIANTE DE SEGUNDO AÑO. — Si usted comete muchas faltas de ortografía y a pesar de estudiar sus lecciones es aplazado por su profesor, a causa de los errores gramaticales, creemos que el educador se ajusta al buen criterio. Es lamentable que usted haya sido promovido del primer año al segundo, en tan deficientes condiciones.

FACULTAD DE MEDICINA 1. — He aquí un cuadro de las universidades del país: La Universidad de Buenos Aires consta de 6 facultades: Derecho, Medicina, Ingeniería, Filosofía y Letras, Ciencias Económicas y Agronomía y Veterinaria. La de Córdoba consta de facultades de Derecho, Medicina e Ingeniería; la de La Plata está dividida en 9 departamentos, de los cuales 4 son considerados universitarios, a saber: Las Facultades de Ciencias Naturales, Ciencias Matemáticas, Físico Químicas Jurídicas y Agronomía. La Universidad del litoral consta de las siguientes facultades: Ciencias Médicas, Farmacia y ramos menores, Ciencias Matemáticas, Físico Químicas y Naturales, aplicadas a la industria, con asiento en Rosario, y Ciencias Jurídicas, y Sociales y Química Industrial y Agrícola, en Santa Fe; Agricultura, Ganadería e Industrias afines, en Corrientes; Ciencias de la Educación, en Paraná. Los planes de ingreso para medicina puede usted solicitarlos en cualquiera de los establecimientos que elija, entre las universidades que cuentan con la enseñanza de esta rama de estudios.

PADRE. — La provincia de San Juan fué constituida en calidad de tal en el año 1820, el 1º de marzo.

LECTOR DE "MUNDO ARGENTINO". General Rodríguez. — El pase inglés se juega de la siguiente manera: Se tira con dos dados. El banquero, es decir el que en el momento de la jugada acepta las posturas tiene a su favor, en la primera "echada" el número siete y el once, y en su contra los dos ases, el tres y el doce. Es decir, que si las caras de los dados dan un tres y un cuatro, un as y un seis, un

¡Hola!...

¿Con quién hablo?



Magdalena. — Como le digo, Teresa, yo estoy segura de mis chicas.

Teresa. — No deja de ser una gran suerte, señora. No puedo decir lo mismo.

Magdalena. — Una madre no debe perder su fe.

Teresa. — Mi fe está con ellas en la conducta que observan, pero eso de que no puedan tener un amorcito, un "filo", como dicen...

Magdalena. — Usted no se los debe permitir.

Teresa. — No podría impedirlo. Inesita y Esther frecuentan casas de amigas mías donde hay muchachos, en el club hacen deportes y ven y tratan muchachos, en todas partes los frecuentan. Además, no puedo olvidar que Inesita cumplió ya diez y ocho años, y Esther, diez y seis.

Magdalena. — Empiezan demasiado temprano...

Teresa. — Si yo no aseguro que ya hayan "empezado", he aludido a una probabilidad, que de ser real, no me tomaría de sorpresa.

Magdalena. — Yo controlo a mis hijas. Marta y Noemí solamente llegan tarde cuando van al cine y sin que ellas noten mi verdadera intención, las obligo a hablar sobre la película, la concurrencia y luego cotejo los programas de los diarios con lo que han dicho.

Teresa. — Gran sistema, que también debe tener sus trucos.

Magdalena. — Es usted una mujer imposible, de una incredulidad que espanta.

Teresa. — Experiencia.

Magdalena. — Se pinta usted muy terrible en su juventud.

Teresa. — Si no terrible, llena de recursos por lo menos.

Luis. — Un pretexto como el de la otra tarde, por ejemplo.

Noemí. — Yo no sé qué dirá Marta.

Luis. — Para su hermanita hay un recurso: asegúrele que va conmigo Raúl Salvatierra, como el otro día.

Noemí. — No es la compañía lo que nos preocupa; es que mamá se vuelva muy preguntona y hay miedo de equivocarnos en el relato.

Luis. — Pero muy fácil. Nosotros esta noche nos tragamos la película que sea seguro la que dan mañana. Conseguimos un programa en el cine, y por el camino a Olivos les contamos el argumento. Esto se lo traga hasta su mamá.

Noemí. — ¡Pobre mamá, es tan confiada!

Luis. — ¿Remordimientos?

Noemí. — De a ratos.

Luis. — Deséchelos en honor a la tarde que pasaremos.

Noemí. — Al rato que pasaremos; no podrá ser antes de las cinco.

Luis. — A las cinco, entonces. ¿En la esquina de siempre?

Noemí. — En la de siempre. ¡Hasta mañana!

Luis. — ¡Hasta mañana!

Teresa. — Pero, ¡tan segura estaba de que eran sus chicas!

Magdalena. — ¡Qué disparate, Dios mío! ¡Mis chicas camino a Olivos! Si las pobrecitas se tragaron unas cintas aburridísimas. Llegaron furiosas.

Teresa. — ¡Contaron el argumento?

Magdalena. — ¡Claro que sí, mujer desconfiada! Y ahora que recuerdo, hasta trajeron uno o dos programas... Y cuidadito con confundírmelas otro día.

Teresa. — No las deje ir tan seguido al cine.

Magdalena. — Si usted no fuera mi verdadera amiga, tendría que mostrarme ofendida.

Teresa. — No vale la pena; son "insinuaciones" a su buena fe.

Magdalena. — Que se agradecen, pero que no se tienen en cuenta. ¡A mis chicas no les da por ese lado!

Teresa. — La felicito... y hasta mañana.

Magdalena. — ¡Hasta mañana, hijita!

LA TELEFONISTA INDISCRETA.

dos y un cinco o un seis y cinco, es decir si sumados los puntos dan siete u once, el banquero gana sin necesidad de volver a arrojar los dados. Si da dos ases, un as y un dos (es decir, tres sumados), y dos seis, es decir, doce, el banquero ha echado "barraca" y pierde en esa primera vuelta. Si el banquero echa un tres y un cinco, por ejemplo, es decir, ocho puntos, tiene que seguir tirando hasta que salga el ocho que ha echado y que puede estar formado también por dos cuatro o un dos y un seis. Contra el número del banquero juega siempre el siete, que corresponde, indefectiblemente al jugador, cuando no ha salido en el primer tiro, como queda explicado anteriormente. Si sale ocho el banquero gana seis, tiene derecho a seguir tirando; si sale siete gana el que apostó en su contra y el cubilete con los dos dados pasa al jugador que está a la derecha del banquero, que hace a su vez de banquero hasta que pierda y pase los dados al otro. El banquero que echa una primera "barraca" tiene derecho a tirar de nuevo, aunque haya perdido. El jugador que "copa", es decir, que juega todo lo que pone en desafío el banquero, tiene derecho de primacía sobre los demás jugadores. Vale decir, si el banquero juega un peso y dos jugadores "ven" cincuenta centavos, cada uno tiene derecho a hacer exclusiva para él la jugada el que acepte el total del desafío, jugando un peso contra un peso. Las jugadas se van haciendo siempre por la derecha del banquero.

LOBO DE MAR. — La limpieza de las manos es un factor de salud. Hace usted bien en preocuparse de tenerlas siempre limpias. En cuanto al procedimiento a emplearse para higienizarlas después de una labor que las haya puesto en "estado lamentable", como ser: la de las personas que trabajan en limpieza de coches, implementos mecánicos, etc., el mejor método es el siguiente: Embadúrnense antes de lavarlas con aceite común, tocino o grasa. Después de frotarlas bien, se quita ese ungüento con un trapo o papel, y luego se procede a lavarlas con agua caliente y jabón. En esa forma no se estropea la piel, tampoco, al recurrirse al empleo de piedras, polvo de ladrillo, etc., etc.

LINNEO. — El cable negro, bien cargado "destabaquiza", si se nos permite el término. Parece estar científicamente comprobado que, beber una tática de café bien caliente y cargado después de haber abusado del tabaco, fumando mucho, o después de haber estado en una habitación cerrada, entre fumadores, dicho brebaje ayuda a neutralizar los efectos de aquel producto tóxico.

FABRICIO G. CARLOS CASARES. — Las atribuciones del Poder Ejecutivo están reglamentadas y fijadas por la Constitución. En cuanto a su derecho de abandonar la Capital Federal, el artículo 86, inciso 21, establece que "No puede ausentarse del territorio de la capital, sino con permiso del Congreso. En el receso de éste, sólo podrá hacerlo sin licencia por graves objetos de servicio público".

COCINERITA TANDILERA. — Las croquetas de batata se preparan así: tómese un kilo de batatas cocidas y una vez pasadas por el tamiz se ponen en una cacerola con 20 gramos de manteca y dos yemas de huevo. Se agregan sal, pimienta, perejil picado, y una cucharada de jugo de carne (puede prescindirse de este último). Luego se forman las croquetas y se doran.

LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

Por KNERR



POR QUÉ SE HIZO...

(Continuación de la página 47)

gunas se quedaron y hasta fallecieron en olor de santidad. En 1720, mademoiselle Gauthier, del "Theatre Française", tomó el velo y oró durante veintiocho años por la salvación de sus camaradas.

En 1827, la Duchesnois, rival en la "Comédie Française" de mademoiselle Georges, informó al barón Taylor, administrador de la misma, que se proponía ingresar al convento. Para mortificar su espíritu y su cuerpo iba de iglesia en iglesia y permanecía arrodillada, orando, el día entero, a veces hasta sin comer. Así transcurrieron varios meses, pero terminó por aburrirse y volvió al mundo.

Thuillier, la creadora del papel de Mimi en "La Vida de Bohemia", de Jorge Sand, llamada "Petite Fadette", en "Varietés" se retiró de las tablas a raíz de un desengaño amoroso y profesó en un convento. Un año permaneció en él, pero al final de ese tiempo abjuró de su vocación y abandonó el claustro.

Blanca Dufrene, a quien se consideró sucesora de Sarah Bernhardt, influenciada por un papel trágico que debía desempeñar, vaciló largo tiempo entre encerrarse en un convento o suicidarse, y terminó... ¡ahorándose!

La vida de Virginia Dejazet es una de las más notables de la escena francesa. En 1802, a la edad de cinco años, empezó a bailar en el "Teatro des Capucins" y a los diez se hallaba en plena posesión de sus condiciones de actriz. Desempeñó el papel de duque de Reichstadt en "Fils de l'Homme" y también el de Napoleón en "Bonaparte en Brienne". Sardou escribió "Dege" expresamente para ella en 1864.

La Dejazet falleció en 1875 y entró por dos veces a claustros para abandonarlos poco tiempo después y reincorporarse al teatro, el mundo, el diablo y la carne. Y en ambas ocasiones el mundo, el teatro, el diablo y la carne le perdonaron todo lo mal que de ellos había dicho, olvidaron su apostasía y le tendieron los brazos. ¿Ocurrirá lo mismo con Susana Delorme?

FIN

Nuevos productos en...

(Continuación de la página 39)

de estas últimas para hablar mal de ellas, pero también estoy en favor de las primeras.

Como apruebo por completo de estas toallas faciales, y como la mayoría de las mujeres las prefieren a las servilletas de papel, comento sobre ellas.

Estas toallas están confeccionadas con una calidad excesivamente fina y suave de toalla turca. Pueden lavarse y el tejido no se vuelve tosco o endurece en los más mínimos. Son bastante baratas y el gasto inicial se reduce, por el hecho de que pueden usarse nuevamente después de lavadas.

El último accesorio sobre el que comentaré hoy, es una crema que evita las quemaduras de sol o de viento, y mientras cumple su cometido, confiere un precioso tono tostado al cutis.

Esta crema viene en un tubo y se alisa sobre la piel como si fuese crema de limpiar. Se deja estar durante algunos minutos, luego se quita cualquier exceso de crema para que no dé una apariencia grasosa al cutis.

Si usted es partidaria de la idea de "nada de polvos para los deportes" que

La sonrisa de la semana

POD
JOHN B. KELVINATOR

(Filósofo inglés educado en Pergamino, F. C. C. A.)

El doctor Faveluques era una persona de costumbres sencillas, que ejercía su profesión de médico dentro de los límites de su colectividad. Su vida se desarrollaba en forma apacible, y sus mayores preocupaciones estarían — fácil es imaginarlo — en llevar al espíritu de sus clientes la necesidad de hacer efectivo el cobro de sus visitas.

Un buen día, ¡día auspicioso!, el doctor Faveluques inundó la ciudad con su nombre. ¿Había hallado el remedio destinado a suprimir la tuberculosis o el cáncer? ¿Acaso una vacuna o un suero creados por él, después de pacientes estudios, determinarían una revolución en la ciencia y el propio Pasteur estaba destinado a desaparecer frente a su prestigio? Nada de eso; el doctor Faveluques, lo mismo que un vulgar chauffeur de taxímetro, había sido víctima de un atraco. El doctor Faveluques no llevaba dinero, por cuya razón los sujetos que lo sujetaron resolvieron justipreciar su vida en cien mil pesos... Y mientras llegaba esa cantidad por la calle Jonte al oeste de la Avenida San Martín, los asaltantes se llevaron al doctor Faveluques quien sabe dónde. Todo esto lo refirieron los diarios con un lujo de detalles tal, que llegamos a conocer así hasta el color de las ligas que usó el día de su secuestro el ya famoso doctor. No es exagerado afirmar que el doctor Faveluques pasó del más riguroso incógnito a la fama más extraordinaria. A su lado, Justo Suárez quedó hecho un poroto, y la propia "Miss Argentina" sintió su brillo empañado... Porque al cabo de tres días el doctor Faveluques resucitó de entre los muertos (lo mismo que su antecesor y compatriota Jesucristo), y semidesnudo se presentó muy de madrugada al hospital de Moreno. Tuvo allí un rasgo genial, el primero de la serie que habría de seguir más tarde: habló con los diarios hebreos para decir que estaba vivo. Y como se hubiera fatigado, pidió a los periodistas que comunicaran a la familia la buena nueva... Después, ¡oh después!, ya el doctor Faveluques — según él mismo — no se debía a su colectividad; era el pueblo de la república y el de las repúblicas vecinas los que reclamaban su presencia para escuchar su voz. Y el doctor Faveluques trepó a los balcones y pronunció discursos con el ardor y la buena fe del doctor Giacobini; más tarde se situó frente al micrófono y narró su calvario. El médico quedó convertido en novelista y fue pródigo en detalles; pero cuando se trató de hablar en serio delante de sus colegas para establecer si fue o no narcotizado, el doctor Faveluques confesó que no estaba en condiciones de establecer diferencias entre el cloroformo y el cloruro de etilo... Este detalle era apenas un punto en su desenfadada carrera hacia la inmortalidad; el doctor Faveluques no se resignó al silencio y visitó las redacciones de los diarios, donde repitió por centésima vez y de una manera distinta, el episodio que lo extrajo del anonimato.

El doctor Faveluques es una persona inteligente, y antes de poco — si no lo eligen concejal en las próximas elecciones — su nombre podrá servir para un anuncio comercial que bien pudiera ser este:



JABON FAVELUQUES

A base de cloroformo y cloruro de tilo, especial para adquirir notoriedad en pocos días.

¡Uselo y se convencerá!

tantas mujeres han adoptado este verano, puede continuar este plan con la crema recién mencionada. Si usted lo prefiere, puede empolvase livianamente. No use demasiado polvo porque el sol no llegará a la crema, impidiendo con ello su acción sobre la piel.

FIN

EL MAS MISTERIOSO...

(Continuación de la página 48)

y que él había rehusado por la diferencia de edades.

Una de las primeras cosas que hizo la policía fue buscar al ex valet Sands. Se suponía que el misterio se aclararía si se le encontrara; pero no fue hallado, y hasta ahora nada se sabe de él.

Mientras tanto, el caso llamaba poderosamente la atención en todo el país, sobre todo cuando la policía anunció que se había encontrado en un mueble del dormitorio de Taylor un precioso camión de seda que llevaba las iniciales de una artista de cine.

A medida que las semanas pasaban, nacían nuevas teorías acerca del cri-

men, y poco después se descartaban. Una era que el matador salió de la carbonera; y la más aceptable, que fue causada por los celos.

Ninguna de estas hipótesis se confirmó, y el crimen continúa rodeado del más profundo misterio, tal como en el día que sucedió.

FIN

EL CONSEJERO DE...

(Continuación de la página 16)

PUEDEN ENVIAR LAS POESIAS que me dice firmadas con su nombre y apellido.

La correspondencia deberá enviarse a la sección: "El consejero de los novios".

Contestando a "Rubia afligida", de S. Pedro.

1º COMO ME DICE que el casamiento es íntimo y sencillo, el novio estará bien con traje de saco oscuro. No es necesario que lleve guantes.

2º Si lo desea, lleve el traje blanco sin cola.

Contestando a "Suscriptora", de capital.

¿LE GUSTARIA que otra mujer le conquistara su novio? Piense en el sufrimiento que ello le ocasionaría, y deje tranquilo a ese joven.

No busque su felicidad a costa de la desdicha de otra persona.

Contestando a "Azucena", de Gualguaychú.

ES CIERTO que el despecho nos hace obrar a veces inconscientemente; pero, sin embargo, la actitud del joven aquella noche del baile fue algo desacertada, así que es perdonable la contestación que usted le dió después, al recibir la carta en que le confiaba su amor. Amiga mía, no desespere; si los dos se quieren no es posible que un malentendido tronche su felicidad. Haga a su amiga confidente de su error, ella podrá ayudarla a romper esa barrera que hoy los separa. No puede afectarse por esto su dignidad de mujer. Espero que pronto me comunique que han conseguido ustedes entenderse.

Contestando a "N. Peyrance".

ES MEJOR QUE POR EL MOMENTO no reanuden esas relaciones. ¿Para qué? Si los celos los atormentaban mutuamente estando el uno cerca del otro, piense amiguita, lo que será su vida cuando él se aleje de esa localidad para continuar sus estudios. Es mejor dejar las cosas como están. Disfrute de los halagos y comodidades que sus cariñosos padres le ofrecen, y deje al tiempo que solucione su problema sentimental.

Contestando a "Enamorada de verdad", de Junin.

HABLE A LA OTRA. Una herida de amor se cura con otro amor. Si "aquella novia" no titubeó en dejarlo sumido en la más grande desesperanza, sin darle ninguna explicación respecto a las causas que la inducían a comportarse en esa forma, no se ilusione ahora por una mirada más o menos penetrante. Trate a la otra joven; quizá al conocerla más íntimamente consiga adueñarse de su corazón, y logre borrar de él las huellas del pasado y triste amor.

Contestando a "Recat", de Luján.

TIENE AHORA QUE SUFRIR las consecuencias de su coquetería. Si él se alejó desilusionado, y ahora ha dirigido sus pasos hacia otra mujer no le queda otro remedio que "olvidar", por amarga que le resulte esta palabra. Aproveche esta dura lección para otra vez.

Contestando a "Amor... amor", de Alfonso.

Cómo se debe aclarar el pelo de los niños

El cabello de los niños nunca debe ser sometido al tratamiento de tinturas u otros procedimientos dudosos, pues se corre el riesgo de destruir en poco tiempo una hermosa cabellera o perjudicar el cuero cabelludo.

Tampoco conviene el empleo de preparaciones caseras que no pueden ser escrupulosamente preparadas.

Hoy se vende en las farmacias la manzanilla verum, que es una loción infalible y completamente inofensiva.

En pocos días transforma el color oscuro del cabello en otros tonos más claros hasta el rubio dorado si se desea. Se aplica con toda comodidad como cualquier loción para el pelo, y muy pronto se aprecian sus buenos resultados.

—“No hay mal que por bien no venga”, dice el refrán...

—¿Por qué recuerda ese refrán, don Giacomo?

—¿Cómo, por qué? No sabe que ahora los vacunos andan apurados por publicar el balance del partido. Ahora veremos cómo se invierten los fondos. Del frente manchado con las bombitas de alquitrán que le tiró Solano Lima, ya hemos visto bastante. Además imprimirán la versión de la asamblea de Avellaneda, íntegra...

—Y todo eso, ¿qué supone?

—Supone que Solano Lima, Espil y Rodríguez Egaña no han hablado para la pared. Acuérdesse que condenaron “el silencio y la obscuridad”, que eran las normas del partido, la costumbre de resolverlo todo a puertas cerradas, “sin publicidad conveniente”. Usted verá que la división va a tener consecuencias moralizadoras para los conservadores.

DIÁLOGOS EN

LA POLÍTICA AL PELO

LA PELUQUERÍA

Y CONTRAPELO.



cónsul que estuvo suspendido desde que Saavedra Lamas asumió el ministerio... ¿Se acuerda la campaña de algunos diarios?...

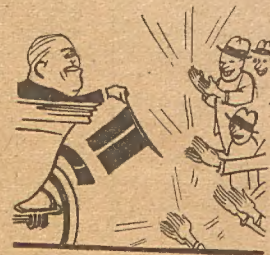
—Entonces... ¿entonces son dos los periodistas desairados?...

—Venga otro chisme, don Giacomo.

—Al pelo. ¿Lo quiere corto o largo?

—Corto nomás.

—Ahí va. Con motivo de la reorganización



sas... ¿Que silbatina!...

—¡No diga!

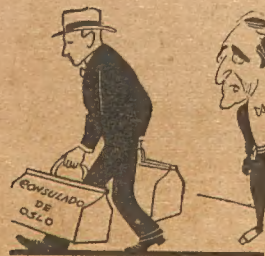
—Como se lo cuento, don Mandinga. Yo aplaudía, pero me taparon los que silbaban.

—Siempre pasa lo mismo. Para uno que aplaude hay diez que silban.

—Pero, a la vuelta, Justo estuvo bien. ¡No hay nada que hacerle!... Fíjese que cuando los silbidos arreciaban, hizo detener la carroza ante la primera tribuna de las populares, se puso de pie y sonriendo cordialmente, mientras agitaba el sombrero, los obligó a aplaudir a todos. Reanudó la marcha y se reanudaron los silbidos. Volvió a repetir la operación ante la tribuna siguiente, y volvieron a resonar los aplausos.

—¿Y De Tomaso?

—De Tomaso les echó a las populares una mirada más envenenada que flecha de indio...



—¿Sabía que “El 90” lo iban a pasar en la sala de proyecciones de la Metro?

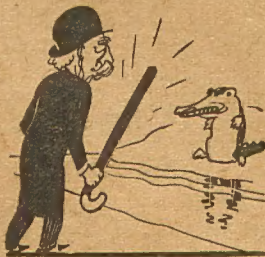
—Sabía. ¿Qué tal resultó el film ese?

—¿Supo que al final lo pasaron en el comité de la calle Victoria? Se tiraron una plancha. Le habían asegurado a Alvear que Irigoyen asistiría

a la exhibición privada. Gran expectativa, grandes preparativos, cambio de decorado. Y al final “el pelo” se quedó afeitado y sin visitas. Lo más cómico es que la gente se largó al local de la Metro. En el comité quedaron únicamente los que estaban en el secreto de la visita del viejo. Don Marcelo estaba tan disgustado que no le pudieron sacar la opinión y el autógrafo que pretendían los autores del film.

—Pero el film, ¿cómo resultó?

—He oído que es regularón. Tiene algunos defectos, pero es regularón...



—Parece que el ministro de Agricultura se ha mostrado sumamente desagradado por la reposición de un ex funcionario del gobierno provisional, para no sé qué consulado...

—El consulado de Oslo será, don Giacomo.

—Exactamente. Resulta que De Tomaso lo había pedido para un periodista muy amigo que anda en la mala, y cuando quiso acordar, el presidente ya había firmado nombrándole precisamente a un a-mi-go del señor ministro.

—No tiene importancia la cosa.

—Puede tenerla, porque, además, me han asegurado que sale en estos días la orden mandándole pagar sus haberes atrasados como

Se non è vero...



con su actuación tan visible en el comité de la calle Victoria”.

El intendente Naón le pidió últimamente a un empleado notoriamente irigoyenista, a quien el gobierno de “facto” había dejado cesante, y que le debe a él su reincorporación con los 400 pesos de sueldo que anteriormente tenía “que no lo comprometiera

A raíz de la desinteligencia producida en la junta de gobierno conservadora, un ex senador provincial del partido envió a Sánchez Sorondo una carta política, censurándole “su tendencia disolvente en todas las posiciones que ha ocupado”.



radical, don Modesto Quiroga, aquel puntano que cuando fué profesor de inglés aquí, comparaba a Roosevelt con Irigoyen, y a quien tanta gente le responde en San Luis, había empezado a hacerse el interesante. Y lo hizo tan bien y con tanta insistencia, que casi se queda afuera del partido. “No se haga el loco, don Modesto. ¿No ve que tenemos gente de sobra?”, le dijeron. Y el hombre, con muy buen acuerdo, se calló la boca y entró a marcar el paso.

Por

El Viejo Mandinga

—¿A qué se fué Vidal a Corrientes?

—Supongo que a descansar, don Mandinga. Por más que dicen que ha ido a desenredarle la madeja al Naón correntino. Usted sabe que está en conflicto con los yacarés del Concejo... Allá, el senador Vidal, es un árbitro “vitalicio”...

●●●

—¿Estuvo en el Nacional?...

—Yo siempre estoy, don Mandinga, donde debo estar.

—¿En la “perre-”?

—Ahí mismo. ¡Viera la muchachada cuando apareció la “muzarella en carroza”!... Yo craiba, como dice el paisano, que iban a tirar con co-

—Usted podía hacer una cosa buena, don Mandinga.

—Lo dudo, pero venga la idea.

—Hacer la historia de la revolución del 93. ¡A lo mejor se la compran para filmarla!...

—Y eso, ¿a qué santo?

—Es que un cliente ha quedado en dar-

me el dato del hombre que fué jefe de la zona oeste en la revolución. Parece que tiene como ochenta años, y sabe muchas cosas de Irigoyen. Fué el que dispuso el ataque a la cárcel de Mercedes, que estaba a cargo del coronel Meana, que entonces era inspector de policía de la provincia. Me decía mi cliente que sería interesante averiguarle algunas menudencias de la revolución. Por ejemplo, qué actuación tuvo Torello, cuántos muertos hubo en el ataque a la cárcel — cosa que nunca se supo — a cuánto ascendió el saqueo de la sucursal del Banco Provincia. ¿Le interesa?

—Eso depende. Pero averigüeme el dato, don Giacomo, y la familia agradecida...



El HOMBRE y la MUJER

El hombre es un código; la mujer un evangelio. El código corrige, el evangelio perfecciona.

El hombre es un templo; la mujer es el sagrario. Ante el templo nos descubrimos, ante el sagrario nos arrodillamos.

El hombre piensa; la mujer sueña. Pensar es tener en el cráneo una larva, soñar es tener en la frente una aureola.

El hombre es el océano; la mujer es el lago. El océano tiene la perla que adorna; el lago la poesía que deslumbra.

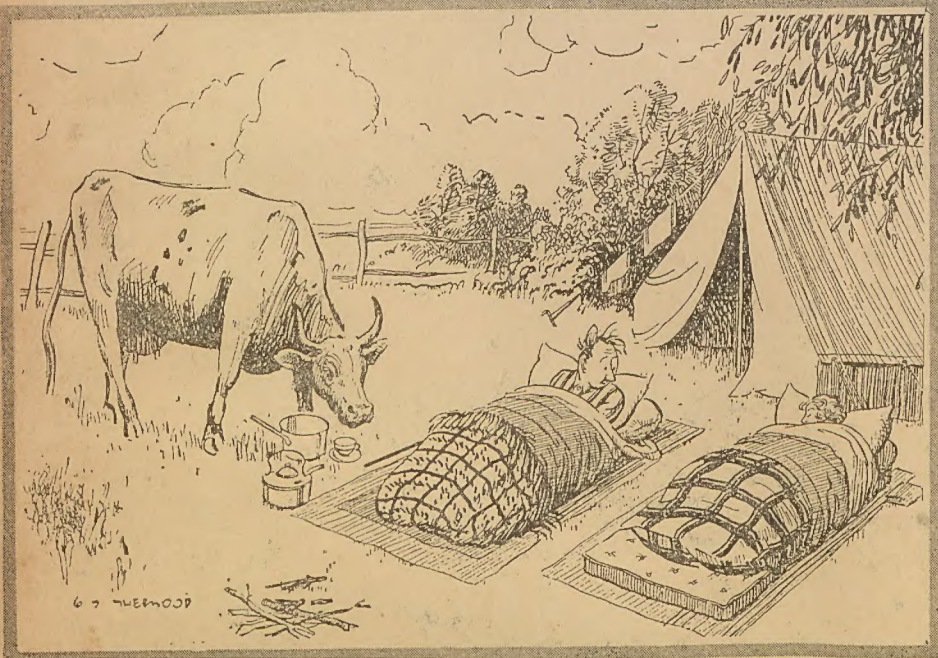
El hombre es el águila que vuela; la mujer el ruiseñor que canta. Volar es dominar el espacio; cantar es conquistar el alma.

El hombre tiene un fanal; la conciencia; la mujer una estrella: la esperanza. El fanal guía; la esperanza salva.

En fin: el hombre está colocado donde termina la tierra; la mujer donde comienza el cielo.

Victor Hugo.

SALPICON



El veraneante. — Aquí está la leche, Juana. ¿Cuántos litros quieres?
(De "London Opinion", Londres)

LA ANECDOTA NACIONAL

Ingrata confusión

En el año 1912, el entonces gobernador de la provincia de Jujuy, asistía a una conferencia que daba en el local de su escuela el maestro de campaña José Sofanor Salinas.

Mientras disertaba el maestro, comenzó a rebuznar un burro que estaba atado afuera en un palenque.

Tanto fastidió el pollino, que el gobernador se levantó indignado, diciendo en alta voz:

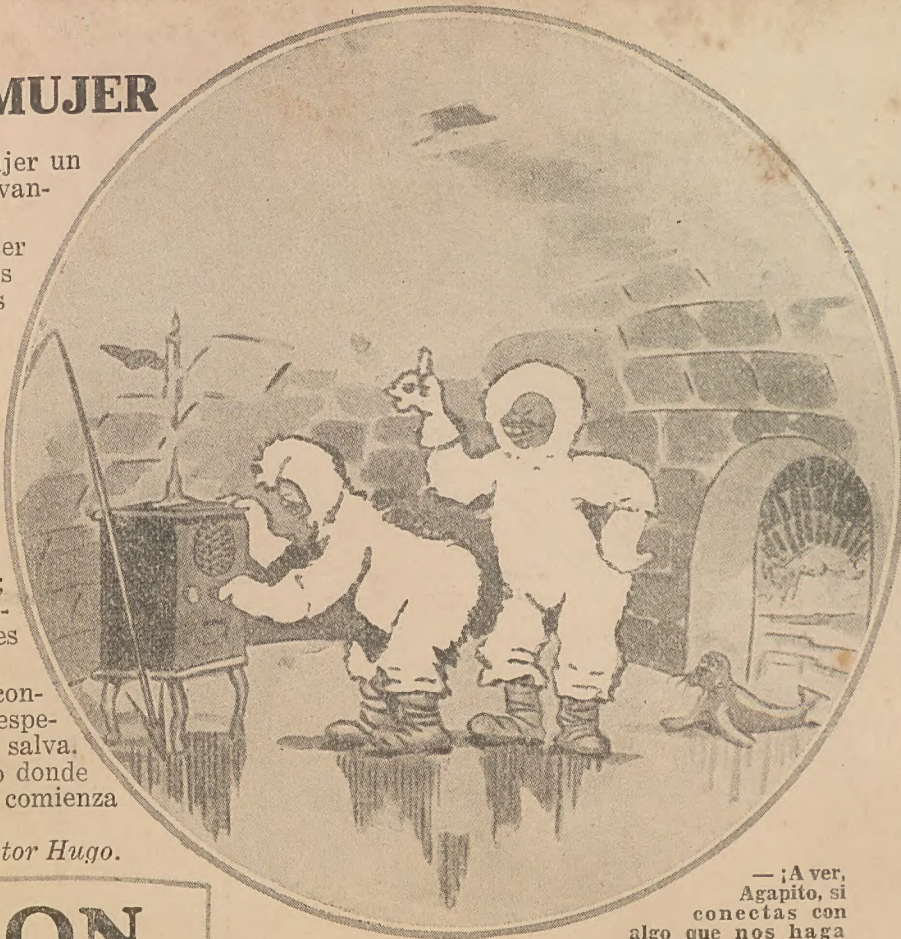
— ¡Qué hagan callar a ese burro!

— ¿Se refiere a mí? — preguntó tímidamente el conferenciante, suspendiendo su disertación y pálido como un muerto.

— No, al otro — replicó el gobernador.



— ¿Quién es el siguiente?
(De Saturday Evening Post, de Nueva York)



— ¡A ver, Agapito, si conectas con algo que nos haga entrar en calor!
(De "Judge", Nueva York)

¿SABE USTED LO que FUE la PICOTA PUBLICA?

La picota era un monumento arquitectónico, signo de jurisdicción penal. Prestaba servicios diferentes, además de su función general, indicadora de la jurisdicción penal y del lugar donde ésta se mostraba.

Tenía argollas salientes o garfios destinados a colgar el cuerpo de los criminales ejecutados o exponer su cabeza o sus miembros.

Así, las cabezas de los famosos condenados Padilla, Bravo y Maldonado fueron expuestas en la picota de Villalar.

También servía para, ligándolos a ella, exponer a la vergüenza pública a

ciertos delincuentes al objeto de que fueran conocidos por todos.

Esto último constituía la "pena de puerta" a la que se refieren las "Partidas" que la aplican al hurto encubierto.

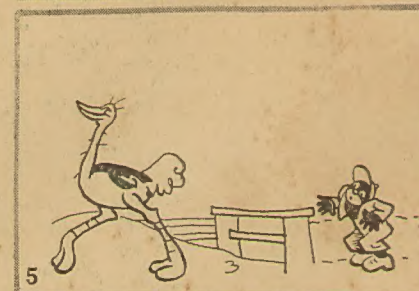
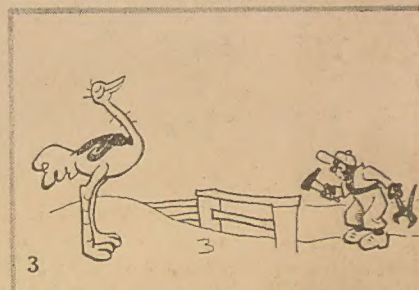
La exposición a la vergüenza pública en la picota tenía lugar solamente por una o más horas, y en ocasiones se sujetaba al delincuente clavándole una mano.

CREENCIAS

Antes de estudiar geografía creía que el mundo era mucho más grande de lo que es, y antes de sentir creía que el corazón era más pequeño.

Creo que, en general, los hombres y, sobre todo, las mujeres, quedan más agra-decidos a los favores que hacen que a los favores que reciben.

Joaquín M^o Bartrina.



EL AVESTRUZ HAMBRIENTO
(De Fliegende Blätter, Munich)

EPIGRAMA

Gritó Inés, hecha una fiera, viendo a su esposo achispado:
— Di, José, ¿dónde has pescado esa nueva borrachera?
Y haciendo una mueca extraña respondió al punto José:
— No me acuerdo, sólo sé que la he pescado con "caña".

CASIMIRO PRIETO.



CUIDADO
CON LAS
CLASES QUE
LE SIGUEN

